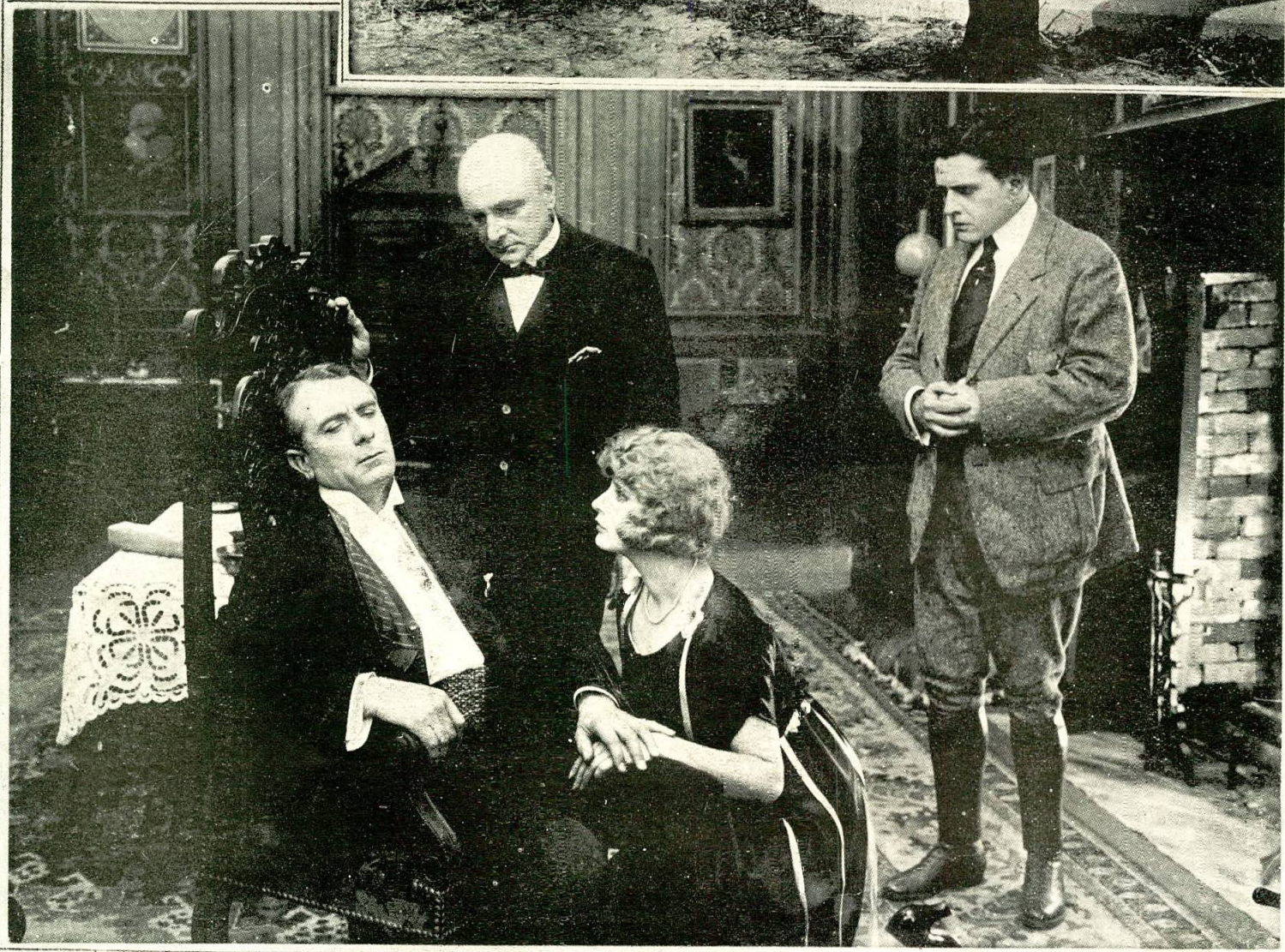
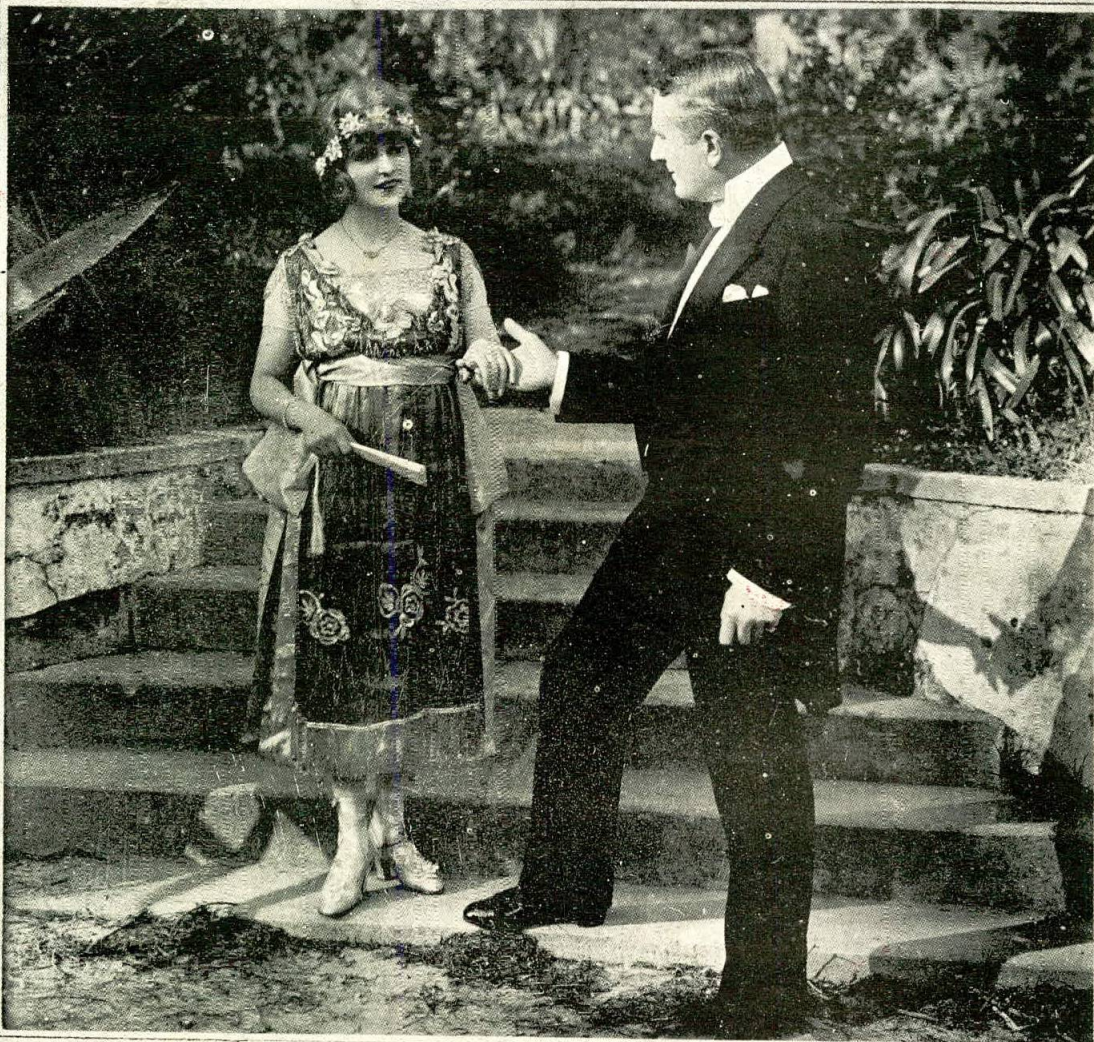


DE CINE

La Deuda



Para hoy, viernes social, se anuncia en el Teatro Excelsior el estreno de una bonita comedia dramática, titulada "La Deuda" y adaptada al cinematógrafo del célebre drama del conocido literato francés, Daniel Jourde, "Crimen y Redención".

LA DEUDA es una obra muy moral cuya tesis principal estriba en la expiación de una falta cometida por un hombre, en momentos de fatal extravío. Alrededor de la intriga se han tejido escenas de gran interés y colorido, y algunas fantásticas como las del baile nocturno en los jardines del castillo, que hacen de esta producción una de las excelentes comedias del teatro cinematográfico.

Debuta en esta obra la bellísima y elegante actriz francesa, Gina Reilly, del Teatro de Capucins de París, que interpreta el papel de Juana de Rosán y al lado de ella reputados artistas de los mejores teatros de la ciudad Lux, entre ellos Pierre Raguier, del Teatro de la Porte St. Martin, y actor en quien el público encontrará gran similitud, tanto en la figura como en el gesto y la elegante manera de vestir con el famoso actor español, Don Fernando Diaz de Mendoza, tan conocido en nuestra capital.

Desarrollada la comedia dentro de un ambiente de aristocracia, la protagonista luce muy elegantes y nove-

dosas toilettes, últimas creaciones de la moda parisiense, las que realiza con su distinción, su belleza y su exquisitez en el trabajo.

Se estrenará, también, en la vermouth social de hoy y en la noche, una película que acaba de recibir de Nueva York la Empresa de Teatros y Cinemas y que muestra a las grandes estrellas en la intimidad y entre bastidores.

Ofrecemos la fotografía de Gina Reilly y algunas de las principales escenas de LA DEUDA, estreno que, como todos los viernes, llevará, seguramente, a la sala del Excelsior a cuanto de selecto y distinguido tiene Lima.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

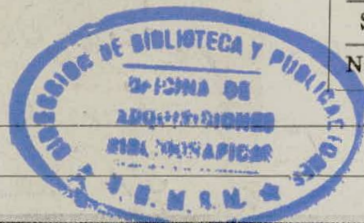
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año III.

Lima, 20 de Octubre de 1922

No. 127



VI-281

Chocolate con leche

NESTLÉ

Delicioso — Nutritivo

PLEGARIA

— ¡Oh Señor calma mi afán
y mi sosiego devuelve...
¿qué hace a estas horas Germán?
— Si tal angustia te envuelve
piensa, Augusto, en el refrán
que dice: «Si es bueno, vuelve».

Compre U. la entrega
diaria de
'LA NOVELA POPULAR'
en todos los puestos
de periódicos
16 páginas 5 CENTAVOS

UNMSM-CEDOC

Luis Fernán Cisneros saluda al periodismo nacional

Al pasar cerca de vosotros sin veros, camaradas del periodismo, me duele como nunca el destierro. Fatigada la esperanza, sombrío el corazón, quizá diriais, si me viérais, que estoy en derrota. Pero no lo penséis siquiera, que es tal la salud de mi conciencia que la llamaría alegría si no se derivase de la catástrofe de la libertad de pensamiento en el Perú. Ella me basta para afirmaros - a falta de un abrazo que os lo dejara en silencio - que mi amor a la profesión y mi concepto de su responsabilidad educadora se exaltan y purifican, día a día, en la amargura.

Luis Fernán Cisneros

Trante al Callao,
18/10/22.

Luis Fernán Cisneros, el gran poeta y gran corazón, a quien la pasión política tiene ausente de la patria, de paso por el Callao, desde la nave que le lleva al triunfo—nadie más digno de triunfar que él—envía, por medio de MUNDIAL, un fraternal saludo a sus camaradas del periodismo. Hay en las frases de Cisneros un aliento de idealidad optimista. A pesar del desencanto de que tiene que estar llena su alma, confía todavía, y con su confianza pone una esperanza sobre la desolación del momento. Por tu cariñoso recuerdo, poeta, porque con él nos da fe para esperar, te damos las gracias y te devolvemos el saludo, con nuestros mejores votos por tu éxito en la acogedora y libérrima Argentina

Las enmiendas al Protocolo

El Senado de Chile, a espaldas de la voluntad del país y de sus verdaderos intereses, se ha embarcado en la temeraria empresa de ampliar los términos del protocolo suscrito en Washington entre sus delegados y los del Perú. Por razones de política casera sacrifican la palabra empeñada y echan sobre su patria una responsabilidad moral de peligrosos alcances. Ante esta actitud que hace derrumbarse todas las expectativas para arreglar la diferencia que la guerra de 1879 dejó latente, no le queda a nuestro gobierno otro camino que el de mantenerse fiel a las cláusulas estipuladas y rechazar, perentoriamente, toda insinuación que pretenda alterarlas o vicarlas, no solo en sus términos esenciales sino en los de orden secundario. El protocolo debe ser intangible ya que en él, como lo ha dicho Melitón Porrás, se «expresa una solución alcanzada después de largas discusiones y detenidas consultas a ambos gobiernos, en las que se ha atendido debidamente las expectativas de los dos países».

Las reservas aprobadas por el Senado significan la transformación total del protocolo y el consentimiento de nuestra parte a la soberanía de Chile sobre los territorios que, a título precario, recibió al firmarse la paz de 1883. Solo esto significan las tres enmiendas. La primera exige para Chile la soberanía sobre Tacna y Ari-

La Actualidad internacional

ca durante la verificación del plebiscito; la segunda que este se efectúe de acuerdo con las prácticas internacionales vigentes en el año en que el tratado de paz se firmó; y, la tercera que se respete los arreglos pactados por Chile y Bolivia en 1904 con todas «sus convenciones complementarias».

De las tres se deduce el afán de arrastrar al Perú a un plebiscito írrito, vigilado por las fuerzas chilenas y controlado por los elementos que ellas escojan y manejen. A Chile, que no ignora que un plebiscito honrado e imparcial no le favorecerá nunca, le espanta la fórmula plebiscitaria adoptada en el tratado de Versalles.

Se ve, pues, claramente que lo que el Senado persigue es conseguir un plebiscito que de antemano le sea favorable. Menos mal para las posibilidades de arribar a un arreglo cierto que la opinión pública no está con el Senado y que repudia terminantemente sus puntos de vista sobre el protocolo.

Está Chile en la hora de arreglar sus diferencias con el Perú porque cada minuto que pasa es un leño más que va a aumentar el haz ya formidable de sus responsabilidades históricas. Si hoy no afirma la situación de respeto a la

Justicia y al Derecho Internacionales que proclamó en las conferencias de Washington, podría ocurrir que mañana las armas del vencido le obligasen a cumplir algo más que lo que en la actualidad puede exigirle. Vale la pena que sus hombres mediten estas cosas antes de que una revisión total del tratado les origine pérdidas irreparables.

Ojalá que la razón y el buen sentido presidan la nueva discusión que en la Cámara de Diputados va a tener el protocolo y que los representantes de ese cuerpo mantengan su aprobación en los términos primitivos. Ya se cuidará el Senado de no insistir en sus enmiendas y de acatar la voluntad soberana del pueblo chileno que quiere, que ansía saldar su litigio del norte para atender al restablecimiento de su vida económica bastante lesionada por los gastos de ese ejército que ha protegido hasta hoy la política internacional de despojo de sus hombres dirigentes.

De la paz con el Perú obtendrá Chile nuevas fuentes de expansión comercial y reducirá en beneficio de otras necesidades urgentes sus gastos militares inútiles y su pavoroso renglón de propaganda. Si no lo hace tendrá, en cambio, sobre su cabeza, como una nueva espada de Demócles, la amenaza constante de un pueblo que no olvida sus derechos y que aguarda impaciente la hora de hacerlos valer con algo de mayor fuerza que los razonamientos y las reclamaciones.

Es indudable que los sentimientos religiosos dulcifican el carácter de las personas y las impulsan por caminos de tolerancia y de bondad, mientras que el liberalismo en materia de creencias tiende a convertir a los hombres en fieras para las cuales el sufrimiento de un semejante no tiene la menor importancia. Un ejemplo que confirma de manera concluyente semejante aserto es la diferencia de espíritu y de conducta existente entre el ex-ministro de gobierno don Germán Leguía, y su sucesor Don Pedro José Rada y Gamio. Todos sabemos que el señor Leguía fué liberal allá en los lejanos días de su juventud, cuando en el famoso parlamento del año 96 los ateos encabezados por Billinghurst y por Durand, pretendieron y lograron matrimonio civil, y alguna que otra liberalidad contraria a los santos usos hasta aquellos días consagrados.

Don Germán, por razones que hasta hoy permanecen en el misterio, hubo de separarse de la comunidad liberal; pero continuó siendo en la intimidad un ateo capaz de burlarse del misterio de la Santísima Trinidad y del dogma de la infalibilidad papal. Su gestión en el ministerio fué pues una consecuencia lógica de su falta de piedad, y mientras su augusto primo entronaba vírgenes, asistía a cofradías y a misas de salud, el ministro de gobierno desmenuzaba a zarpazos a todos aquellos que osaban pensar que el régimen establecido por la patria nueva no era el mejor de los regímenes posibles del mundo. El señor Leguía y Martínez se conquistó el nombre de Tigre, y todos sabemos que todos los tigres desde Clemenceau hasta el felino de la Exposición, son los animales menos católicos posibles.

El señor Rada es harina de otro costal. Dulce, afable, untuoso, parece un obispo disfrazado de sacristán, y en materia religiosa es un católico lleno de piedad y del santo temor de Dios. Como Dios entre otras cosas ha ordenado a los creyentes amar al prójimo y no desear para él lo que no se desearía para uno mismo, el señor Rada no quiere oír hablar de deportaciones ni prisiones, por que él piensa cuan desagradable le sería pasar un par de meses en San Lorenzo o verse obligado a viajar por Europa con boleto de tercera.

Perdonar, es según la opinión del señor Rada, mucho más agradable que castigar, y por ello tiene en su cartera un proyecto de amnistía lenta por el cual podrán regresar poco a poco al país todos aquellos que hoy sufren la pena de ostracismo impuesta por su violento antecesor. El señor Rada, para conservar pues esa dulce paz de que gozamos, ha echado mano de los recursos piadosos, y es por esto que entre sus admiradores hoy se discute con qué animal piadoso y noble es posible comparar al señor ministro. La elección no es difícil. Si el señor Leguía fué un tigre, el señor Rada se ha convertido en una paloma.

Al ministro no le disgusta el simil. La paloma representa en el Misterio de la Santísima Trinidad al Espíritu Santo, y si es verdad que el hijo está sentado a la diestra de Dios Padre, la paloma vuela por encima de los dos. A la verdad que al señor Rada no le desagradaría volar por encima del uno y del otro, y ya es sabido que

LO QUE SE LLEVAN LOS DIAS

Comentarios de una semana

en materia de vuelos el señor ministro realiza los más sorprendentes que puedan concebirse.

Los chilenos están haciendo todo lo necesario por ponerse en ridículo ante los demás países de América con motivo del tantas veces traído y llevado protocolo de Washington. Hace cer-

Como nadie ignora, el protocolo, dá a Chile ventajas indiscutibles. Consagra la conquista de Tarapacá; honorabiliza esa triste y tortuosa historia de la negociaciones peruano-chilenas, vieja de treinta años, y por último le permite alentar la esperanza de no perder todo lo injustamente detentado ya que un fallo arbitral político nunca puede ser una solución ajustada a normas estrictamente jurídicas.

Empero los Senadores enemigos de Alessandri y del régimen político gobernante en Chile consideran que todas estas ventajas no son suficientes y han discurrido aprobar el protocolo firmado hace meses en la capital americana agregándole reservas que equivalen a manifestar *urbi et orbi* su decisión de quedarse hasta la consumación de los siglos con el santo y la limosna, nueva fórmula americanista de no cumplir lo pactado, y de apoderarse diplomáticamente de lo ajeno.

Ya sabemos que la decisión de los senadores chilenos no ha merecido sonrisas de aprobación en Washington y hasta se comenta el hecho que el embajador americano en Santiago se ha visto obligado a dar una lección de derecho internacional a los señores partidarios de un pacto con reservas.

Pacto con reservas! Ya sabemos lo que eso significa más al sur del Loa. Desde la época de Pedro Valdivia hasta nuestros días las reservas chilenas consisten en no cumplir jamás lo pactado, en procurar atrapar constantemente lo ajeno, y en intrigar en todo momento ante los demás países para mantener una situación de desequilibrio y desconfianza llena de oportunidades y de beneficios.

Sí, los chilenos son profundamente reservados . . .!

El régimen político que nos gobierna no será muy rico, no tendrá fama de amable, pero indudablemente pasará a la historia como uno de los más alegres y festivos entre los innumerables que han gobernado el Perú. El transeunte curioso que tiene la costumbre de discurrir sin objeto alguno en esas últimas horas de la mañana por las calles del centro habrá observado que rara es la semana en que una banda de pífanos y de tambores no anuncia la presencia marcial de los alumnos de las escuelas fiscales disfrazados de cow-boys o vestidos de Virgen de Lourdes, en marcha hacia una de las innumerables inauguraciones, bautizos, primicias, piedad, y otras ceremonias igualmente baratas con las cuales se distrae al vecindario, y se dá un aspecto festivo y numeroso a esta ciudad capitolina.

Desde hace unos cuantos meses la memoria pierde la cuenta de estas continuas festividades: soldado desconocido; estatua a Herrera, estatua a Washington, primera y única piedra en un asilo de fines altruistas, inauguración de una exposición industrial, de los comienzos del monumento al congreso, en una palabra, rara ha sido la semana en que la niñez estudiosa no ha sido obligada a endosarse un uniforme, a cargar un palo inofensivo, y a desfilar militarmente hacia un lugar donde el patriotismo y la alegría

"ES DIVINO"

La Señorita LUISITA PUCHOL,

mimada del público de los mejores teatros de España, América Latina y los Estados Unidos, dice:

"Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel."



Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.

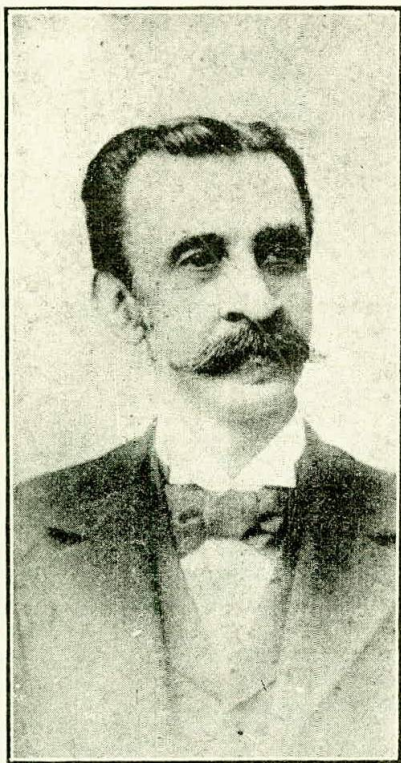


Se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

ca de un año que el señor Alessandri que no sentía el suelo muy firme bajo sus pies discurrió, como un medio para distraer la atención pública de su patria, este socorrido recurso de agitar la cuestión Tacna y Arica, y entre un diluvio de frases americanistas invitó al Perú a discutir las bases de un arreglo.

Como fácilmente se comprende este recurso simplemente efectista no pudo engañar a sus enemigos políticos, que quisieron aprovechar de la ocasión para anonadar a su adversario, ahí tenemos esta dolorosa cuestión de justicia convertida en Santiago en una arma de dos filos con la que los rivales políticos procuran amenazarse.



† Sr. Dr. D. Ricardo Aranda

La muerte ha tronchado en ese anciano bondadoso y sabio que se llamó Don Ricardo Aranda, una vida fecunda. Y la magistratura está de duelo. Y está de duelo la Universidad de San Marcos. Y está de duelo la juventud. No con el duelo convencional y externo de los crespones, sino con un duelo muy hondo, que pone una angustia en el corazón. ¡Lo quisimos tanto! Había en nuestro cariño para él algo de filial ternura, y quien una vez lo trató, tuvo que quererlo así.

Fecunda vida la que se ha extinguido. Desde muy joven comienza a destacarse, y el país le debe mucho. Un día el invasor pisa nuestro suelo. Nada respeta. Y el archivo del senado corre el peligro de perderse. El doctor Aranda, con peligro de su vida, él solo, va poniendo a salvo tan preciosas reliquias, donde está contenida la

LO QUE SE LLEVAN LOS DIAS

(Continuación)

se exteriorizaban en forma de discurso y de bendiciones.

Esta semana le ha tocado el turno a la entrega de los aeroplanos escolares, y el habitual protocolo se ha cumplido en todos sus términos. Boy-scouts, y niñas trajeadas de blanco han acudido en masa a escuchar las palabras patrióticas del ministro y las requisitorias profundas del orador de turno.

En la próxima semana habrá, con seguridad otra nueva convocatoria y nuevo desfile de estudiantes de ambos sexos. Eso no cuesta nada y retempla el patriotismo, y como al mismo tiempo que patriotas los peruanos, somos hermanos de todas las naciones y celebramos como propias las fiestas de los EE. UU. de Méjico, de la Argentina, del Brasil, etc., de este conjunto de circunstancias resulta que los alumnos de las escuelas limeñas, se pasan la mayor parte de tiempo asistiendo a ceremonias patrióticas, celebrando gloriosos aniversarios, y estudiando cuando no hay nada más que hacer.

Los alumnos de los colegios fiscales llegarán con el tiempo a ser grandes patriotas, habrán adquirido la difícil ciencia de marchar muy bien, se sabrán de memoria todos los discursos de inauguración, pero ¡ay no conocerán una palabra de sus textos!

Y eso qué importa, responderán los miembros de la misión americana de instrucción. Los textos! ¡Precisa ser perfectamente ignorante para ser feliz, y así entre fiestas, inauguraciones, bautizos, discursos y marchas estamos haciendo la felicidad de los peruanos.

Ya escucharemos los brillantes discursos pronunciados en el día de la fiesta del libro. . . . La fiesta del libro en un país donde nadie lee nada.

José RUEDALABOLA.

historia de nuestra vida republicana. En otra parte este hecho hubiera bastado para dar a quien lo realizó honores y distinciones. Al doctor Aranda nada le dió, acaso porque con su habitual modestia nada hizo para dar a su acción el relieve que merecía.

Su labor de publicista es enorme. No solo por el esfuerzo material que representa, sino por lo que tiene de trascendental y de significativo. Dispersas nuestras leyes, dispersa la historia de nuestros tratados, el doctor Aranda emprende la tarea de coleccionarlas. No es necesaria solamente la paciencia del buscador de documentos. Precisa también la cultura del legislador, la disciplina del hombre de ciencia. Y año tras año el doctor Aranda realiza la portentosa labor de ir haciendo la colección de nuestras leyes, la historia de nuestros tratados, con la misma abnegación conque el obrero medioeval llevaba el ladrillo para el edificio que no vería terminado.

Y luego en la Universidad. Allí también su labor es prodigiosa. Año tras año dicta ya un curso ya otro, hasta que queda definitivamente en la Cátedra de Derecho Eclesiástico, en la que es insustituible. ¡Cuántas generaciones de estudiantes han recibido sus lecciones! Y cómo, los que pasaron por el aula aprendieron a quererle por su bondad y su sabiduría.

Por eso, si muy hondamente sentido ha sido su viaje eterno, lo ha sido más por la juventud, por que el doctor Aranda no era un catedrático más entre los muchos, no era el maestro que creía cumplida su misión con dictar sus lecciones en la clase. Era el padre cariñoso, lleno de solicitud, rebotante de bondad que sabía comprender las exaltaciones de los jóvenes, y como comprender es perdonar, todo lo perdonaba paternalmente. Con frecuencia ante un grupo de alumnos se detenía el doctor Aranda, para inquirir el motivo de la ausencia de alguien que no asistía a clase. En otras ocasiones era para contar con espíritu donaire una anécdota histórica por el vivida o para dar en el más amable de los tonos un oportuno consejo. Y ante su paso todas las cabezas se descubrían, todos los labios sonreían. Respeto y cariño al mismo tiempo: Respeto por sus canas venerables, por su obra, por su vida. Cariño por su bondad.

En la hora inquieta de los exámenes los muchachos sabían que él era su defensor. Cuando una pregunta, una interrogación hacían vacilar al examinado, el doctor Aranda que a todos quería sufría un verdadero tormento. Y era él quien discutía, quien defendía, quien luchaba hasta arrancar la nota de aprobación.



Sr. Dr. Raúl Rey y Lama, joven y culto abogado, a quien el Jefe del Estado ha tenido el acierto de nombrar Director de Gobierno



Sr. D. José Leonidas Madueño

Y se ha ido. Ya no más por los corredores ágil, delgada, pasará su figura. Ya no habrá el anciano que interrumpirá las conversaciones para preguntar con paternal solicitud por el ausente o contar algo que la historia ha olvidado, ya no habrá quien reproche a los incumplidos con ese modo de reprochar tan suyo, que más parecía un ruego; no habrá quien en los exámenes discuta un punto, que salvaba un año. Algo faltará en los claustros de San Marcos. Algo que buscaremos y que si no encontramos nos llenará de una infinita tristeza.

José Leonidas Madueño (1850-1922)

Miembro de una distinguida y muy antigua familia arequipeña, que cuenta como tronco a uno de los fundadores de la ciudad mistiana (1), nació en ésta el 22 de abril de 1850.

Desde muy niño se distinguió por su talento artístico, y su precocidad hubo de llamar la atención de los gobernantes: Castilla en su segundo período y Balta, después, determinaron pensionarlo en Europa; pero circunstancias diversas imprevistas—no ajenas la última vez a su hidalguía de carácter—impidieron el cumplimiento del propósito gubernativo.

Patriota de corazón, ofrendó al Perú en sus momentos más dolorosos y difíciles—la Guerra del Pacífico—no sólo el esfuerzo de su brazo armado de combatiente sino sus espontáneos talentos de mecánico y grabador. Dirigió entonces la Maestranza del Ejército del Sur y en el cumplimiento de su tarea patriótica inventó una máquina que permitía la adaptación de cartuchos de variadas armas a las que usaban nuestros soldados; y otra para fabricar fulminantes que no podían importarse de Europa. Por la misma época, grabó e imprimió en la imprenta de su propiedad los sellos de correo que usó todo el Sur de la República, así como los timbres de papel valorado. Pasado el tiempo muy apreciadas fueron de los filatelistas tales estampillas, particularmente las que para conmemorar los hechos más gloriosos de la guerra grabó el artista Madueño, representando los bustos de los héroes Grau y Bolognesi.

Dedicóse también con éxito a los trabajos arquitectónicos, y son obra suya la Torre de la Iglesia de Nuestra Señora de Characato y los altares de la del Señor de la Caña de Yanahuara, en Arequipa, y en la ciudad de Puna el altar mayor de su Iglesia Catedral. Contraído después especialmente al arte del grabado en sus manifestaciones diversas, sobresalió bien pronto por su habilidad y buen gusto en sus trabajos mereciendo que el Supremo Gobierno lo nombrara en 1898 Talla Mayor de la Casa Nacional de Moneda. Desde entonces se estableció con su familia en Lima, donde lo ha sorprendido la muerte a la avanzada edad de 72 años, dejando a los suyos y a todos, con lo que fué su vida, un hermoso ejemplo de laboriosidad y virtudes cívicas.

(1) Don Francisco de Madueño, llamado «El Conquistador de Arequipa».



Señorita Leonor Cisneros Apunte de Pró.

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

Tentado estoy de dejar la pluma; regresar a casita—una preciosa caña de tres cuerpos—los pliegucillos de satinado papel; y tenderme, largo a largo en el mullido canapé, vecino a este escritorio mío, invitada a descansar por el blando plumaje de sus cojines.

Pensarías mal, sin embargo, si creyeras que es pereza el diablo que me ha picado, predisponiéndome el ánimo a dar al diablo con el grato deber de enviarte mi carta semanal. Estas croniquillas no demandan esfuerzo capaz de ufanarse de lucha de ningún género, ni siquiera de la tan modesta que sería aquella en la cual figurase como beligerante la pereza. Yo no presumo de literata y menos de filósofa. Escribo a la patita llana con el mismo fácil desgarbo con que me trenzo el cabello antes de meterme en cama. Apenas si, puesta a manteles con la gramática, cuido de no darla, en ortografía y sintaxis, gato por liebre. Y aún así, nunca est y segura de no estropearle a aquella señora la digestión, por culpa de mi cocinera: la ignorancia.

No siendo, pues, pereza quien trata de escamotearme la pluma, quedarás saber cuál otra cosa se entretiene en tales juegos. Y he de decírtela sin tapujos, para quedar en paz con mi conciencia.

¡Miedo es lo que siento, Marisabidilla! Un miedo cervical que daría cancha al de colegiala en exámenes o al de pecadora en confesionario. Miedo que limca el diente en mi habitual aplomo para hilvanar las cuartillas de mis reseñas sociales y que me impulsa hoy a esconder la lengua, a mí que tanto gozo sacándola al prójimo! Miedo que—muy en el fondo de mi alma—amaso la certidumbre de no poder dar a mi crónica la flexible y donosa elegancia, el fragante y delicado perfume, que requiere el tema a que principalmente la destino.

Porque se trata, Marisabidilla, de reseñar la belísima función realizable en el Teatro Forero el día de la Raza, de escribir la crónica de aquella noche, divina y luminosa, en que un puñado de nuestras más lindas mujeres pobló el enorme escenario del magnífico coliseo con la fantasmagórica visión de sus celestiales figuras y el prodigioso reverberar de sus perturbadoras gracias. ¿Cómo, entonces, no temer que la vulgaridad y el desaliño del relato, deslustren el fulgente brillo y ofendan el amable recuerdo de esa fiesta fascinante?

Pero vamos allá «en el nombre del Padre que hizo toda cosa». El sabrá sacarme con bien del aprieto.

De justicia es empezar tributando a las distinguidas damas que organizaron la fiesta, el sincero y caluroso aplauso que merecen, junto con la noble idea de prestar su concurso a la juventud estudiosa para la consecución de los fines de cultura física en cuyo beneficio se realizó la velada, la no menos noble y gentil de solemnizar el día de la Raza, ofreciendo a la sociedad de Lima la atrayente sugestión de un inolvidable espectáculo ar-

tístico, que ha marcado muy alto exponente, tanto para el talento de las organizadoras, como para la exquisita gracia y fina desenvoltura de las niñas y jóvenes que llenaron el programa.

Hay, pues, que agradecer, en primer término, a las señoras de Ojeda, Gildemeister de Osma, de Graña, de Freyer, de Pinilla, y a la señorita Belén de Osma, los afanes que les ha correspondido en la dirección de la velada; y de las ovaciones del público les toca legítimamente recoger muy buena parte.

A las nueve y media de la noche, la sala del Forero ofrecía brillante aspecto. El selecto auditorio la llenaba de bote en bote y, en palcos y butacas, damas lujosamente ataviadas y caballeros vestidos de etiqueta, exaltaban la nota elegante y distinguida que caracterizó la fiesta.

Después de escuchar los himnos del Perú y España, con que se abrió la velada, alzóse el telón. El escenario, dispuesto con inimitable buen gusto, representaba en pintoresco rincón serrano, donde se habían dado cita grupos de indios e indias, en traje de fiesta. Ellas, con el cabello suelto en apretadas trenzas, los piecillos calzados de alpargatas, las anchas polleras de tela gruesa y vivos colores, luciendo al cuello caprichosos collares de cuentas y avalorios indígenas, y sujetando el paño sobre las espaldas con el enorme alfiler de las cucharas de plata prendido al pecho. Ellos, con el clásico poncho, los calzones de orejas, el pelo lacio y largo alcanzando los hombros.

La corte del Inca jamás tuvo reunidas, en sus magníficos palacios, coyas y ñustas que pudieran desafiar la belleza imponderable de estas vírgenes que reviven en la escena, en estupenda evocación histórica, el esplendor de los pretéritos tiempos del imperio de Manco.

Yo no sabría decir cuál estuvo mejor y más en carácter. Y escuchando el comentario de los jóvenes espectadores de las filas delanteras, que parecen actuar de jurado, sin duda por testamentario encargo de remotos antepasados incásicos, me afirmo en la idea de que la elección es imposible. Mientras unos sostienen que la mejor es Adela, otros fallan a favor de Herminia. Si éstos prefieren a Nelly, aquéllos dan batalla por Marianita. Partidarios de Virginia discuten con adeptos de Lucía. Aquí se elogia a Consuelo, allá a María Isabel. ¡Vaya una diversidad de pareceres! A mí me asalta el temor de que, como en la fábula de Iriarte,

en estas disputas,
llegando los perros,
pillen descuidados
a tantos conejos.

Suena un yaraví en las quenás, lánguido y gemebundo. Judías e indios lo cantan en coro, comunicándole la suprema tristeza de las canciones andinas. La voz de Alicia Bernal es resalta dulce y melodiosa.

Luego la orquesta instrumenta un huaynito. Las indias inician la danza, con el característico zapateo, los cuerpos flojos, las cabezas gachas, los brazos caídos, acomodando sus movimientos al ritmo de la música. Se organizan en dos columnas, presididas por Alicia Thorndike, la de la derecha, y por Quetita Graña, la de la izquierda, quienes descuellan en la admirable interpretación del baile, y evolucionan en giros vistosos muy bien combinados. Concluye el número en medio de atronadora ova-



Señorita María Isabel Leguía Swayne Apunte de Pró.

ción del público, que llama a las improvisadas artista: repetidas veces a escena.

Durante el entreacto, la agitación es enorme entre bastidores. Pollas y pollos se preparan para el Bambuco. Hay que cambiar de trajes, volverse a peinar y pintarse de nuevo. Lucianito protesta de que Ferro lo haya pintarrajeado como a un papagayo y llama en su auxilio a Consuelo para que le restaure la fisonomía, convertida en pared de colegio. Las muchachas se disputan los espejos. Leonorcita quiere echarle la puerta abajo a Queta Graña, porfiando que el camarín que ocupa es el que le han dado a ella con María Isabel. Corina corre de un lado a otro, ayudando a vestir a todas. Paco Roda y Manuel Unánua—representantes de España en la *troupe* de artistas—al ver salir ya acicaladas a las danzarinas del Bambuco, se miran enternecidos, tributan un homenaje ultrapóstumo a los Reyes Católicos que propiciaron la empresa de Colón y, al abrazarse, se murmuran al oído esta misma frase:

—¡Camará con la raza para aventajadita!

Se alza el telón para el segundo acto, dedicado a Colombia. Un paisaje campestre, refrescado por árboles de plátanos. En un cortijo, guarda Leonorcita la entrada. Las farrucas visten blusas blancas con vivos rojos. Cantan el Pasillo con sal a quintales. Y luego, cuatro garridas mozas, gentiles y pizpiretas, bailan el Bambuco, saltarín y bullicioso, con esquisito donaire, emparejadas con otros cuatro compañeros, de pura cepa criolla, que sacan astillas al tablado con la vertiginosa locura de los pies. En este número fueron muy aplaudidas Lucía Lozano, Queta Graña, Talía Elguera y María Graña Ottone, que tuvieron a su cargo el bailable.

Enseguida vino una Habanera, cantada por toda la compañía. Hermosísimas muchachas invitan a los mocetones al cortijo de su padre, diciéndoles:

Tú me das el tabaco
y yo me lo fumaré;
tú me darás la caña
y yo me la chuparé.

Isaac Arróspide le pregunta a Seoane:

—¿Y qué nos dan éstas a nosotros, si todo lo quieren para ellas?

—Habrá que chuparse los dedos, mientras ellas se chupan la caña!

Se destacan en este simpático número: las hermanas Lozano, cuya amable cooperación a la fiesta no hace sino confirmar la siempre simpática actuación de tan distinguida familia en el seno de nuestra alta sociedad; Adela Barrios, que disfruta de la virtud de ostentar, cada vez más triunfalmente, su extraordinaria belleza; Marianita Eguren, la morena delicada y graciosa, a quien hemos visto espléndida toda la noche, Consuelo Rospigliosi, en cuyo angelical rostro madura la fruta de sus mejillas frescas; y Alicia Thorndike, ténue como una nube, cuerpecillo frágil y elegante a riesgo de brisa, y una carita divina, deliciosamente pálida, donde los ojos brillan negros como el misterio de sus miradas vagas.

El acto siguiente está dedicado a la Argentina. Gauchos y gauchas celebran una fiesta, bajo la arboleda de la estancia, en torno del trípode de troncos que sostiene sobre la fogata el cacharro donde se calienta el aromático mate. Escuchan las canciones pamperas que Seoane entona acompañándose con la guitarra; luego el coro canta una vidalita, triste y melodiosa.

Y viene el pericón, que para mí gusto fué el mejor número de la velada. Actúa de bastonero Isaac Arróspide, quien viste elegante traje de pantalón bombacho, botas con espuelas roncadoras y gran sombrero de fieltro. Y a la voz de «*aura*» empieza el baile.

¡Qué bien están todas las chiquillas! Trajeadas de percal almidonado, pañuelos celestes y blancos al cuello, talles palmerosos y soberbias estampas.

Unánua estrena barba de candado y vacila buscando a quien darle la llave. Parece que hay varias muchachas interesadas en guardarla . . . y en no devolverla!

Llegado el momento de las relaciones, dicen Isaac y Herminia las suvas con soltura y gracia. Entre las cuatro cosas que ella quiere, declara que figura la Argentina. ¡Mafuera!

Alicia Bernales, la más simpática de las moruchas limeñas, avanza luego desparramando la fina travesura de su palmito gitano, se enfrenta garbosa y panderetera a García Irigoyen quien, cuando menos lo piensa, recibe en verso un ladrillazo en la boca.

Un cachito, después, al hacer su relación, se enemista con la memoria, cuyo carro se planta a medio verso. No le queda más remedio que ofrecer a su pareja mandar el resto por correo. ¡Ojalá no se olvide también de franquear el sobre!

La función finaliza con un cuadro español. Casimirillo pulsa la guitarra, rodeado de majas y chulas que lo incitan a que salga a bailar. El mozo parece mareado por el airecillo de los mantones, el estrépito de las castañuelas, el perfume de los claveles y el carey de las peinetas. El rubor le gana hasta las rodillas que el calzoncillo corto mantiene a la intemperie.

La zandunga va en aumento. Se destacan las siluetas hermosas de Carmen y Narcisca Portella, fuertes y arrogantes, esbeltas y triunfales. Sobre la mesa, surge la primorosa figura de Herminia Alvarez Calderón, que anima el jaleo con el ruido de sus palmadas y los maravillosos giros de su rico mantón. A ella le corresponden los mayores elogios



Una linda manola

Señorita Enriqueta Graña Garland

Foto: Dubreuil.

Hago párrafo aparte del elogio que merece la encantadora pollita Hilda Mascaró, quien quiso obsequiarnos con algunas de sus admirables danzas clásicas. Esta niña es un prodigio de levedad y de gracia y resulta imposible escapar a su irresistible simpatía. Su cuerpo escultural no desconoce ninguna de las elegancias y flexibilidades que han hecho célebres a la Verbitz y a la Pawlova, y sus piecillos magos parecen bordar encaje cuando danzan.

El escenario se cubrió de flores para premiar a la gentil muñequita. Su amiga Maruja le tributa el más ferviente de sus aplausos y le dice que, si fuera el tipo del sexo feo que ella supone, no se atrevería a pedirle que le dedique su próximo «Beso de Amor».

A una preciosa amiguita mía, que vive en La Punta, donde el Carnaval la proclamó su reina, le llegó, con motivo de su cumpleaños, un cablegrama de Lucho Cúneo, que entonces paseaba por el extranjero recogiendo los ecos de su actuación brillante en las centenarias fiestas del Brasil.

Ese despacho vino a mis manos por culpa del broche flojo de la bolsa de la destinataria, a quien se le cayó en el malecón, en momentos que yo le seguía los pasos en una noche de luna.

No supe resistir a la tentación de leerlo, que por algo expulsó Dios del Paraíso a nuestra madre Eva. El texto se reducía a tres palabras: «Felicidades; llevo paquetes».

Saciada mi curiosidad, dí alcance a mi amigo para devolverle el mensaje.

—¿Qué opinas, Maruja, de ese enigma? me dijo saludándome y leyéndolo.

—Pues que me huele a esperma. Un paquete, sin mayores explicaciones, sólo puede ser de velas!

Como Lucho está ya de regreso, supongo que mi amigo habrá salido de dudas. . . .

MARUJA.

de este lindo número, en cuyo lucido desempeño se hace difícil reconocerla. Para quienes la vemos pasar por la calle, recogida y tímida, suave y lenta como un heraldo del silencio, se nos antoja una mentira contemplarla en el tablado, cimbreante y jocunda, bailando y cantando con el elegante desenfado de la más graciosa y risueña de las chulapas del barrio de Triana.

Encienden las muchachas sus pitillos, se tercian el mantón envolviéndose en cascada de flecos, y avanzan cantando la marcha de Cádiz. Sugestivo desfile de manolas jacarandasas, alegres como los cascabeles de sus panderetas.

Y ahora la jota aragonesa, bailada a maravilla por Quetita Graña y Felipe Elguera, el Casimirillo de la vihuela. ¡Una jota mayúscula!

Nadie podría bailarla con más angel que el que asoma por todo el ágil cuerpecito de esa moanita seductora, de ojos abusivos. Ella salta y corre por la escena como un venadillo juguetero. Y al terminar, rodilla en tierra y arqueado el busto, da ganas de oírle gritar, como a la madrileña de La Gran Vía; ¡que se callen las provincias!

Digno remate de la hermosa velada fué esta jota de Queta, en la cual debería acabarse el sillabario. ¡No piensa lo mismo don Jaime, que presenció la función desde un palco alto, acompañado de un señor muy gordo, acaso para recordar a España descubriendo un mundo?

El gran baile que ofreció a la sociedad, el sábado en la noche, el Ministro del Japón; y la matinée del domingo, en el Club de Tennis de la Exposición, alcanzaron cumplido éxito.

Los salones de la Legación japonesa, magníficamente adornados, albergaron a un numeroso núcleo de gentes distinguidas. La mesa del bar, cubierta de flores rojas, sangrando sobre los albos manteles, ofrecía un bello contraste. Orquesta y banda militar, alternaron sus tocatas hasta la hora del canto del gallo. Los esposos Shimizu colmaron a sus invitados de finas atenciones.

En el Club de Tennis la concurrencia fué excepcional. Casi un millar de personas, sin contar al grupo de párvulos y párvulas, a quienes les dió miedo quedarse en casa solos con sus amas, repasando sus lecciones de colegio. . . . Y entre la gente mayor, vimos menos *tutti-frutti* que otros años.

Después de tomar el té y de algunos números de baile, se procedió a distribuir los premios de los últimos torneos. Encaramado en una silla, Bibelote se desgaitaba llamando a los premiados. El Presidente de la República hace entrega de los artísticos y valiosos objetos: grandes copas de plata, relojes, estatuillas, carteras, cajas para pick-nick.

La fiesta se prolongó hasta las once de la noche, vibrante de entusiasmo. Los señores del Comité fueron muy cumplimentados por la regia presentación del Club, tan embellecido con las nuevas obras.

El lunes, en el teatro Colón, se realizó una linda fiesta de caridad, organizada por distinguidas señoras de las colonias inglesa y americana, a beneficio del hospital de Bellavista.

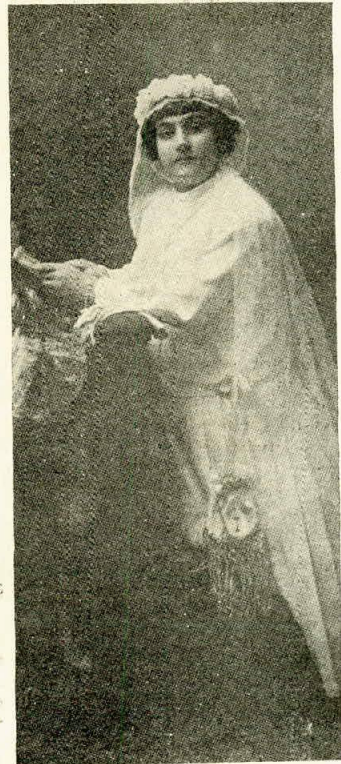
Se desarrolló un interesante programa de música y baile, llamando entre sus variados números la atención un hermoso minuet, bailado por cuatro parejas de gringuitos.



Niñita Moraymita Velásquez M.



Manuelito Ugarteche Montesinos, un bravo arequipeño de seis años



Una bella sampedrana: Niñita Violetta Criado Menéndez

Editorial.

LA PROCESION DEL SENOR DE LOS MILAGROS

Todo Lima piadoso cruza una de las épocas de más fervoroso misticismo durante estos días de expansión del espíritu religioso de los creyentes, que cada día aumentan en número gracias a los hechos palpables completamente reales, llevados a cabo, no obstante ser este siglo sin milagros, por esta milagrosa efigie, tan venerada y admirada en la capital y a quien ofrecen tres días, durante los cuales es paseada en hombros de algunos fieles, colocada sobre una riquísima y fabulosa anda de plata, recientemente construida, por las calles y en procesión, acompañada de enormes masas de piadosos que cada año aumentan considerablemente, ocupando cuadradas íntegras de los distintos barrios de la ciudad por donde transita. El Señor de los Milagros, la devoción ferviente de todo limeño, de todo buen criollo; porque, cosa curiosa, hasta los semicriollos de esta adorable ciudad, muchas veces acompañan esta procesión leyéndola y pintoresca, en donde viven y abundan los tipos más conocidos y señalados, los infalibles, que la siguen todos los años; el amplio y libre campo de acción del palomilla genuino, del mataperro criollo y del pollo enamorado e impertinente.

Hermosa y atrayente, sencilla y humilde, lugar común donde se juntan los ricos y los pobres, en el momento supremo de adorar a Dios, de venerarle y ofrecerle el tributo de su compañía de los rezos y cánticos piadosos y evocadores, que nos hacen vivir brevemente los días fanáticos de nuestros abuelos supersticiosos y asustadizos. Nada mejor, para constatar el espíritu religioso de un pueblo, que estas manifestaciones fervorosas de las colectividades, en las que no existe diferencia entre castas ni alcurnias, en las que aunque sea por cortos momentos se prescinde completamente de prejuicios ridículos y vanos.

Pero, sin duda alguna lo más limeño, lo más encantador y evocador son, los famosos y renombrados, por lo que de bueno y ostentoso tienen, *Turrones de Doña Pepa*. Que dan motivo, los años en los que la procesión arrastra tras sí, muchos miles de fieles como la sucedido en este, que los "turroneros", hagan, con facilidad pasmosa un negocio pingüe y maravilloso. Los turrones clásicos, el incienso quemado en los ricos pebeteros, las velas, los desentonados cánticos, los monótonos rezos en alta voz y los hábitos de los penitentes, es algo que desgraciadamente nunca desaparecerá, viejas costumbres populares que se encuentran demasiado arraigadas y que son muy difíciles, casi imposibles de suprimir. A pesar de todo siempre es hermoso, atrayente, poético y pintoresco. Vive Lima una vida propia, completamente suya y llena de sencillez cautivadora. PULGARCITO, que es gran devoto del Señor de los Milagros, asistió a la procesión y rezó también por sus amigos unas cuantas fervientes oraciones. Me parece demás hablar, de los regios ho-

Crónicas Sociales.

Cumpleaños

El día 3, cumplió años la simpática señorita Graciela Figari, con este motivo sus distinguidos papás la rodearon de un selecto y numeroso grupo de amiguitas, organizando así una hermosa y animada fiesta. Las bellas asistentes fueron espléndidamente recibidas por los dueños de casa, y regaladas con un apetitoso y magnífico bar. Resultando la fiesta encantadora.

El día 18 cumplió años, la simpática señorita Laura García Távora. se vio cumplimentada por sus numerosas amiguitas.

Crónicas de Colegio.

Como un optimista y delicioso rayo de sol, tras los penosos y crudos días de un largo invierno, o como una delicada y argentina carcajada de colegiala bonita y coqueta ha venido a alegrar, aligerando el ambiente de hastio que imperaba, una fiesta deliciosa, cuyo solo anuncio llenó de entusiasmo a los seres más pesimistas, que suelen ocuparse de estos frívolos asuntos.

Muchas y muy variadas fueron las perspectivas imaginadas, según mi parecer, la realidad superó, bajo todo punto de vista, a lo forjado en nuestra imaginación. Sencillemente espléndida y encantadora resultó la matiné ofrecida por el "Club Lawn Tennis" en la tarde del domingo último. Reinó gran entusiasmo y la concurrencia, que invadía el magnífico y hermoso local, fué numerosa y selecta.

Amenizó tan bella fiesta, una superior orquesta y una banda del ejército; además me parece decir, el éxito que en esta reunión tuviera el baile, hoy, dueño y señor de todos los salones. Vimos desfilar extasiados, las parejas más originales y las pollitas más deliciosas y encantadoras. Fué esta una verdadera fiesta para la ávida mirada del observador impertinente.

Una tarde, verdaderamente atrayente; una sencillez y artística elegancia notable en el magnífico menaje y en la arquitectura moderna y hermosa del espacio, nabellón recientemente inaugurado. Es indudablemente meritoria y extraordinaria, la inmensa labor llevada a cabo por el Directorio de este Club; cuenta apenas con unos cuantos años de fundado, y en tan pequeño lapso de tiempo ha logrado colocarse en un lugar principal, siendo uno de los mejores Club de tenis, del continente Sudamericano. Cuenta, además con muy hermosos y extensos jardines, que prestaron a la reunión, ciertos matices de poética belleza y de algo regio en verdad. Magníficamente atendido y en todo lo necesario se encuentra con facilidad en el espléndido servicio del club.

Con tanta comodidad y lujo, y además con el singular aliciente de las soberbias y ejemplares fiestas que suele ofrecer a sus socios, cada año, es justo que el prestigio social que haya alcanzado sea enorme. Pues, una vez más, podemos asegurar, que todo Lima social

se vió congregado en los elegantes salones del club, la tarde que se efectuó el último té.

Desde las siete de la noche aproximadamente, empezaron los salones a presentar un espectáculo regio. Y la fiesta a tomar carices de grandeza; las lindas pollitas, la elegancia que se admiraba en la mayoría de los lugares, el gran número de parejas que llenas de animación se lanzaban a embriagarse con los deliciosos acordes de un lindo jazz en boga. Los grupos, de jóvenes y niñas en amena charla; todo esto constituía un conjunto seductor y armonioso. También, una bulliciosa alegría que invadía los elegantes y lujosos salones. El ir y venir de las innumerables parejas hacia el soberbio bar con que fueron atendidas. La música, maravillosa y lánguida de un tango sentimental, a lo lejos. Todo esto brindaba a la reunión un sugerido ambiente de grandeza y distinción singulares. No decayó la animación hasta más de las diez de la noche, pues dicho sea, un grupo de entusiastas la prolongó hasta las once.

El resultado, ha sido, el haber obtenido satisfacción plena, en cada asistente y el haber vivido unos indescriptibles momentos de alegría y entusiasmo como fueron todos los allí transcurridos. Y algo malo, muy malo, el ferviente deseo de volver a "tomar de lo mismo"; es decir la pretensión de obtener que lo más pronto posible y con más frecuencia se repitan estas encantadoras fiestas, que dejan un recuerdo eterno y una huella profunda, porque, al fin constituyen, uno de los escasos momentos de la vida, durante los cuales se es feliz; por que nada le preocupa a uno. Es un alivio provechoso, para aquel que cansado, acude y olvide, siquiera por breves minutos, las tristezas y las preocupaciones de la cotidiana existencia. En resumen: una fiesta modelo, como que hace tiempo no asistíamos a una más completa, en cuanto al lujo, las finas atenciones, la animación y la sinceridad y franca alegría que dicho ambiente se encontraba impregnado.

Y, para concluir, no permita la suerte, sea esta la última reunión social; ojalá se repitan, con un poco más de frecuencia; pues escasean durante estos tiempos de monotonía. Raro es el suceso, extraña la ocasión que se nos presenta, en la que logramos divertirnos, aunque sea un poquito. Siquiera, en estos morados días de fervorosos rezos y plegarias, al milagroso Señor, leyéndolo y criollo, durante estas horas de ardorosa piedad, de procesiones pintorescas y típicas, las hemos logrado ver apenas de lejos, tocadas con la gracia suprema y encantadora, de una diminuta prenda que las poe divinas y las hace poseedoras de una carita dulce y triste y hasta parecen un poquito más buenas, hablo de ese característico tocado, de nuestra mujer limeña, piadosa y supersticiosa; esa prenda pequeña y hermosa, llena de ligereza, gallardía y gracia la mantilla, algo genuino de la gentileza y delicada hermosura de la limeña, la que es emblema de sus piadosas creencias, lo que las vuelve más interesantes aún y que felizmente ha triunfado de la desgraciada invasión de costumbres extranjeras que no ha logrado desterrarla ni lo conseguirá jamás, porque es algo demasiado limeño y demasiado hermoso. Nada, como la armoniosa, grácil y breve mantilla negra, envolviendo dulcemente con sus pliegues andaluces todos los encantos; coquetitas y disfueros de alguna chica bonita y atrayente, y además les sienta tan bien a estos rostros juveniles, lozanos y triunfadores.....

Tu amigo:

Toto.

Cosquillas.

CUANTO MAS LEJOS, MEJOR

Doña Rosaura, de Baradero, tenía una hija que cantaba. La hija prometía. Su voz, tal vez no tenía timbre, pero era de una fuerza bárbara. Todas las aves de corral de los alrededores se escondían bajo las chapas de cine en cuanto la joven se trezaba con el arte de Caruso. ¿No era una lástima que esa voz quedara sin cultivo en un pueblucho como Baradero? Si, era una lástima. Y doña Rosaura consultó a un vecino.

—¿Qué le parece, señor Arribarrigorri, si mandara a mi hija a continuar los estudios de canto a una ciudad importante? —¡Magnífica idea! —¿Qué le parece Buenos Aires? —Buenos Aires está muy cerca... ¿por qué no la manda a Milán?

SOLO POR MAYOR

Eran las siete y cuarto de la tarde, o, si se quiere, las diez y nueve y quince, sabe, el más importante de nuestros importadores de artículos de platería. De pronto—estas cosas suceden siempre de pronto,—por debajo de la cortina metálica a medio cerrar, penetró un enmascarado. Esgrimía un arma mortífera. El arma mortífera apuntaba al señor Rosenfeld.

—¿Deme ese cofre de plata que está en —¡Arriba las manos! El señor Rosenfeld alzó las manos, trémulo, demudado. —¡La vidriera, a la izquierda! Los empleados y se habían retirado. En el establecimiento no quedaba más persona que el dueño, señor Rosenfeld, como se El señor Rosenfeld recordó las sacrosantas normas comerciales; dejó de temblar, bajó los brazos y —¡No! Del muestrario de la vidriera no se saca nada; además sólo desechamos por mayor.

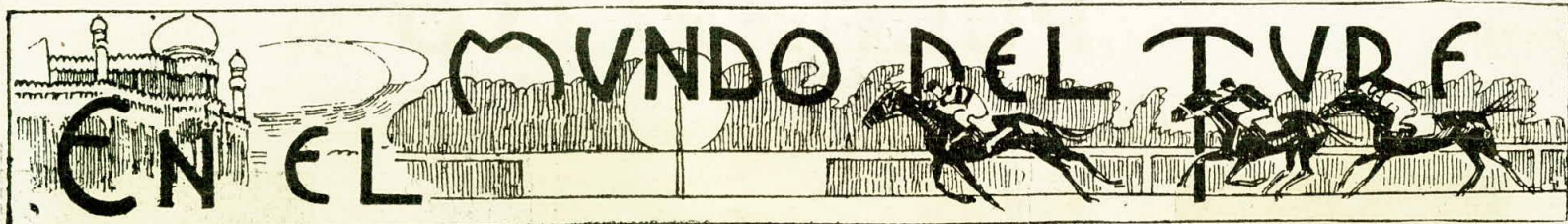
SIMPLE DESEO

Roberto sabe perfectamente que no debe pedir otra masa. Si le dan, bien; y si no le dan, paciencia. Pero fija una mirada melancólica en la fuente de de masas. Su madre advierte esa mirada, llena de saudades y de recónditas ilusiones y le dice afectuosamente.

—Si te doy otra masa, tendrás una indigestión. Paciencia. Roberto no pedirá otra masa. Pero al cabo de un rato, se atreve a murmurar: —Mamá. —¿Qué, hijo? —¿Quisiera tener una indigestión...

CONPINCHE

El eximio y archapato jugador iba preocupado. Nada veía a su alrededor. Pero al pasar junto a una cabra se detuvo y se puso a contemplarla con interés. —¿Qué le pasará a Jorgito que mira tanto a la cabra? —Busca sacio. Si... —No me explico cómo la cabra tira al monte.



Los Comisarios deben extremar medidas de rigor absoluto con los jockeys. Es necesario que el control de las carreras sea exacto y detallado para castigar con exclusiones, con multas que cierren el acceso a los ginetes que así menoscaban el honor del turf. Los más distinguidos aficionados me encargan ofrecer el apoyo decidido que las autoridades necesitan para moralizar a la gente del oficio. El público espera una sanción digna de los fraudes, innegables, evidentes, como el cometido en la última prueba.

La carrera de Princesita, impresionó desagradablemente a los espectadores, tal fué el malicioso manejo del ginete al aguantar de modo visible a la potranca para que perdiera terreno y acometer tardíamente, bien calculada la derrota. Princesita había trabajado los 1100 en 1.8 fácilmente, para no gastar las energías de la yegua, haciendo los 800 últimos en 50. El viernes manifestó espléndido entrenamiento, la forma del animal era irreprochable.

Antes de hacer el estudio de las otras pruebas sospechosas, haremos constar que la pista livianísima con relación a la de las otras tardes, mejoró los tiempos alrededor de un segundo.

Malón, sujeto y entrabado en su acción durante las primeras distancias, se encajonó al final por voluntad del jockey, consintiendo intencionalmente en que después que Currita y Humus abrian paso a Princeps, lo cerraran para Malón. El domingo pasado, Malón ganó al galope, sobrando caballo para hacer 1.6 a Sa Chance, Currita, Cintra, Victimario, Fulera, Rigoletto, Anémona, Evolino, y lejos *non placé* de tanto animal inferior, Princeps. ¿Es posible este cambio de papeles y que Malón haga 1.28 y fracción, dada la diferencia de pista y que Princeps gane la carrera?

En el premio «Ruso» del domingo 8 de octubre, Gulnara gana revelando grandes progresos, por cerca de dos cuerpos, en acción desenvuelta a Notemuevas, Clemencia, Barba Azul, Ripolina; última Lois, mostrando la falta de medios y la repugnancia que ya tiene para correr, notoria e indiscutible, perdiendo por seis cuerpos o más. Es admisible que esta yegua sin opción, haya ganado de punta a punta, en 1.28 (lo de 1.26 4/5 es completamente falso) en la pista livianísima del domingo 15 de octubre? ¿Qué se hizo la velocidad de Anitra que debió correr fuerte y pelear el primer puesto a Lois? El estado magnífico de Gulnara, corriendo con el mismo peso de 47 kilos, adónde figuró? ¿Por qué Chabuca hizo los primeros 800 metros en 53 segundos, sabiendo el ginete que bastaba acercarse a Lois para amedrentarla y vencerla? Lois, que ha perdido constante, uniformemente 8 carreras y que seis días antes sale última y lejos por qué tuvo 1500 boletos cuan-

do la favorita Chabuca solo tuvo 1900, habiendo sido la entrada de Chabuca, con mala partida, tan amenazadora para el ganador y obteniendo notable placé en su anterior carrera?

El público de segunda tribuna apenas había apostado a Lois, porque era racional considerarla *out sider*. Otras manos, las que llevaban el dinero de primera, jugaron a Lois.

Ya que se consiente inscripciones absurdas de animales que cada día corren menos, lo que se aprovecha cínicamente, deben estudiarse con atención y acierto estas *performances*. Los antecedentes, los tiempos parciales, los desarrollos maliciosos, el poder comparado de los enemigos de animales caídos; todo puede formar conciencia segura sobre los fraudes. ¡Mientras tanto, se requiere una severa investigación y un castigo ejemplar, si resulta lo que ya el veredicto público ha juzgado y sentenciado. No se alarmaron los señores Comisarios de la más violenta energía, que cuando la opinión general, pide rigor, las autoridades que velan por ella, representándola, merecen gratitud y apoyo entusiasta, y hacen renacer la confianza que escarnecen los malos profesionales.

1a. carrera.—Saliendo en punta Cimarrón, y aguantándose a Princesita, Gacela fué bien colocada y al girar el codo, ya aparecía dominando. El ataque tardío e intencionado de Princesita, permitió solo su placé en empate con Cimarrón. Tiempo, 1.7 4/5.

2a.—Figaro picó en la delantera yendo después Peruano, Barba Azul, Céfiro y Boy. En los 700 se juntan estos tres y en 200 metros de la recta inicia una formidable atropellada Terán con Barba Azul, ganando la prueba con gran poder en 1.28, por una cabeza.

3a.—Los inscritos cumplieron. Humus y Currita encabezaron velozmente, sosteniendo su vialdo Humus hasta los 1800, en donde se abrió de Currita para que pasara Princeps, cerrando el camino después para Malón. Este no empleó su acción sino a destiempo, yendo en tren lento para atacar tarde. Princeps primero, Humus segundo, tercero Currita. Tiempo, 1.27.

4a.—Con movimiento incierto de tres competidores, se mueven en los 2000 metros del clásico para nacionales, La Chela, Enredo, Luzbel y Carmela.

La gran clase de Carmela impone condiciones desde el saque, y hace inútiles todos los esfuerzos de Enredo para alcanzarla u obligarla a correr fuerte. Carmela pasea sus aptitudes veloces para llegar en carrera medida y fácil con tiempo de 2.10. Luzbel reemplazó a Enredo cuando este se rindió por su esforzada actitud, pero solo llegó placé. La Chela desmejoró inmensa-

mente su prueba en el Derby, donde vino alcanzando a Luzbel, perdiendo por faltarle terreno en los 1800, por lo cual se esperaba fundadamente que en 2000 venciera a Luzbel; pero su carrera ha sido pésima. Ultimo Enredo, fatigado por el sacrificio para el compañero, con 60 kilos.

5a.—Con el comando de Plein d'Or se desenvuelve el lote, siguiéndolo Exeter, Montfort, Amur, Cintra, Piedad y Sa Chance. Plein d'Or corrió bravamente, no así Montfort que teniendo brillante oportunidad para atacar desde los 1900, vino en calma inexplicable, perdiendo tiempo, y resultando derrotado por Plein d'Or con una cabeza de ventaja, en 1.26 3/5.

6a.—Sobre 1800 metros. Heronac, 57 kilos. Black Prince 56, Pic Assiette 52, Charamusca 53, Paraíso 50, Paraíso sale desplegando su enorme ligereza con la persecución de Pic Assiette, Heronac y Charamusca, que peleaban el segundo puesto. Black cerraba el cortejo. Todos cedieron el comando a Pic Assiette, por natural cansancio y entonces el ágil potrillo hizo suya la carrera con dotes manifiestas de ir también a las distancias mayores, con velocidad y resistencia. 1 cuerpo del primero al segundo, Heronac tercero, Paraíso cuarto, Black Prince y último Charamusca, contrariando muy cercana performance. Tiempo, 1.54 3/5.

7a.—La partida sorprendió descuidado al jockey de Mint Sauce y atravesado para voltear en el sentido de la línea a Mavaro. Novel se lanza en vigorosa acción a dirigir el train, haciendo el juego, pero en la curva mejoró Calabressi su posición y penetrando a la recta ofrecía la perspectiva de ganador, logrando en efecto pasar a Novel y ganar la carrera, dando un golpe al sport, porque Calabressi es otro de los caballos que ya han probado miedo a la pista y sus agitadas luchas. Ganó Calabressi por cuerpo y medio, en 1.26 4/5. Mint Sauce y Mayaro, perdieron opción desde la partida.

8a.—Lois pasó rápidamente a Anitra y Chabuca en la iniciación de la prueba y se alejó de todos sin que fuera inquietada por deliberada actitud de los ginetes. En la curva se aproximó algo Gulnara, poniéndose segunda, para hacer su rendición ante Chabuca, que no fué soltada sino cuando se midió la imposibilidad de alcanzar a Lois. Tiempo efectivo 1.28, oficial 1.26 4/5.

La afición espera las energías y acertadas medidas a que me he referido en el exordio, tan necesarias y tan dignas de la competencia y rectitud de los señores Comisarios de carreras.

WILSON.

COMPañIA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

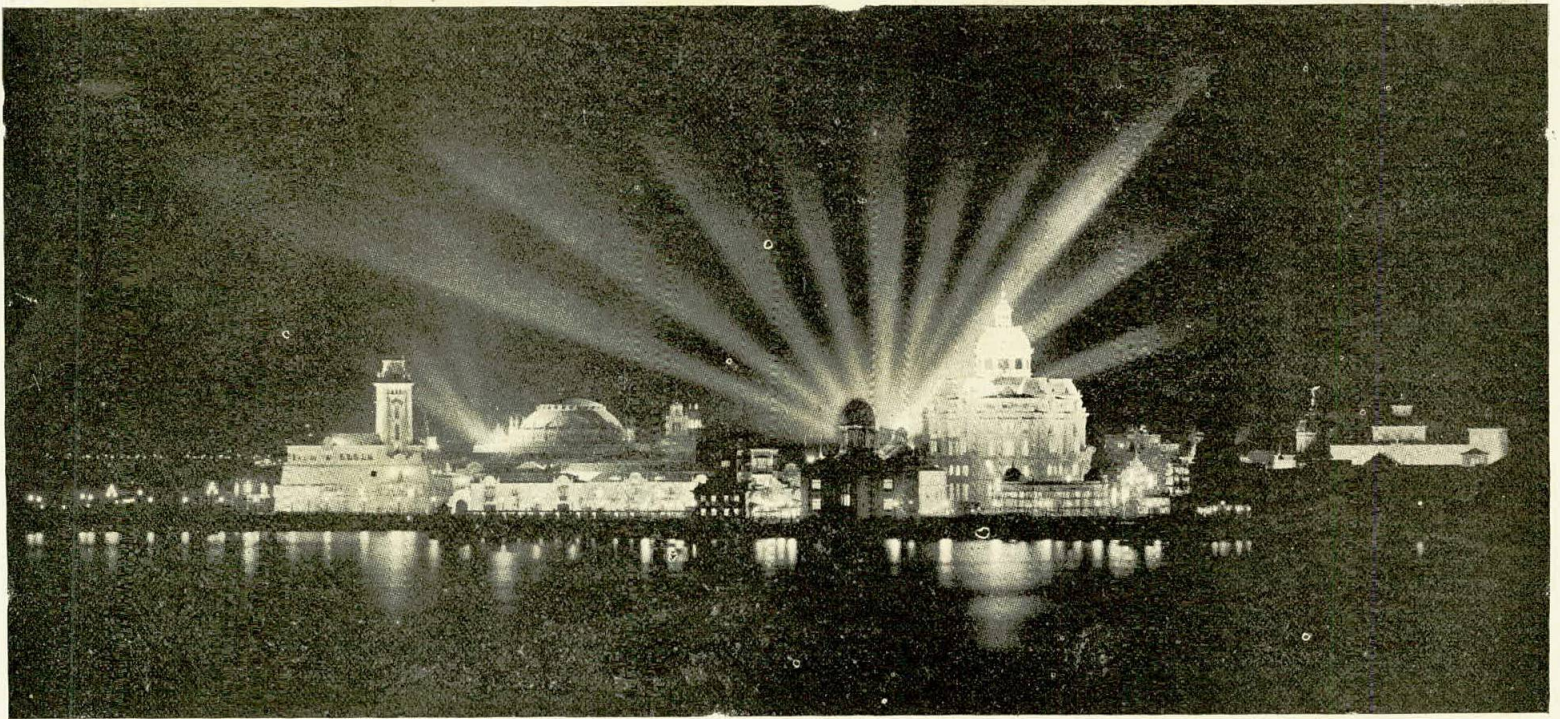
Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. P. F. Stratton—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Agencias establecidas en toda la República.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Cómo es y como piensa el Presidente del Brasil



La Exposición del Centenario inaugurada en Río de Janeiro con ocasión de las fiestas centenarias brasileñas, fué interesantísima no solo por su significado cultural, sino también por su fantástica decoración. Esta fotografía es un bello detalle de la iluminación que en ella se hizo sobrepasando toda idea de grandiosidad

Epitacio da Silva Pessoa, Presidente del Brasil, es un hombre de pequeña estatura, de faz risueña y atrayente, de cabellos y bigotes canos y de una mirada inteligente y poderosa. Su conversación denota una vasta cultura y un extraordinario tacto político. Es prudente y es resuelto del mismo modo que reflexivo y tenaz y abnegado y laborioso. Su afabilidad revela su modestia y acrecenta su simpatía. En sus palabras, en sus ademanes y en su mirada diluye una dulce serenidad cautivante. Solo con estas virtudes y con su capacidad formidable podría Silva Pessoa dirigir un pueblo cuyo porvenir económico y cuya grandeza sorprenden al Universo y le preparan un lugar entre las primeras naciones.

No hace mucho tiempo que la energía y la sagacidad del Presidente Pessoa se pusieron a prueba. Nos referimos a la revolución última que pudo aiterar la paz de la República brasileira y precipitarla en el camino oprobioso de las revoluciones que imprimen en la vida de los pueblos una oscilación entre los excesos del despotismo y los horrores de la anarquía. Ante ese movimiento subversivo que hubiera hecho retroceder al Brasil a las épocas en que las libertades públicas iban cosidas a las cartucheras de los revolucionarios, el Presidente Pessoa se llenó de coraje y supo debelar en su origen aquella insurrección, cuya base no podía buscarse en un fin patriótico sino en la ambición de los hombres que se enamoran de la popularidad y que sacrifican a su propia jactancia el sesiego de sus conciudadanos.

Una labor tan igual a la que desplegó el Presidente Pessoa en defensa del orden institucional, ha realizado en todos los complicados resortes de su función ejecutiva. En las finanzas públicas, en el régimen interior, en el comercio, en la vida internacional, en la cultura del país y en cuanta actividad puso algo de su espíritu, obtuvo los mejores resultados y cosechó óptimos y brillantes frutos. Pessoa ha empujado a su Patria por los cances serenos del progreso, emprendiendo obras de importancia y señalando, con sorprendente intuición, rutas nuevas de prosperidad y riqueza. Bajo su ágida el Brasil ha incrementado sus prestigios y ha celebrado con magnificencia y esplendor inenarrable el primer centenario de la proclamación de su independencia. Es Epitacio da Silva Pessoa quien ha trazado el plan de esas fiestas conmemorativas que han servido más que para alegrar unos

días al Continente, para exhibir la potencialidad y el mañana de uno de sus pueblos.

Entre los mandamientos del catecismo espiritual de Pessoa figura de los primeros la fraternidad americana. Antes de ascender a la jefatura de la república bregaba por ella y se esforzaba por cristalizarla en una cooperación efectiva. Cuando presidió la delegación brasileira en las conferencias de Versalles llegó en cierto momento a vincular a las naciones sudamericanas, reunidas en parte en ese histórico debate,

y pudo conseguir que por su cohesión obtuvieran ventajas y distinciones. Esa solidaridad transitoria y fraccionada porque no envolvió sino a las repúblicas que secundaron la causa de los aliados, piensa Pessoa, que debiera cultivarse y estrecharse hasta hacerla llegar a una compenetración potente, incapaz de traducirse en actos de hostilidad contra las naciones extrañas pero sí resuelta a defender y a velar por los intereses comunes.

Estas bellas ideas del Presidente Pessoa han sido confirmadas en un discurso suyo reciente. En él decía que «a los Jefes de Estado no les debe bastar la certeza de que sus poblaciones se conozcan y stimen mutuamente. Les es preciso completar la obra de aproximación moral llevada a cabo con éxito tan feliz y facilidad tan grande... Las condiciones físicas, étnicas, económicas y políticas de la América del Súr favorecen la realización de esa obra que permitirá a sus pueblos dar al Mundo el espectáculo, sin ejemplo, de una perfecta fraternidad política entre todas las naciones de un continente».

Coinciden estas ideas con las que antes sostuvo el Barón de Río Branco, de quien Pessoa parece haber heredado la habilidad diplomática y la clara percepción de los destinos de América, que pregonaba en su época propósitos semejantes y que alguna vez concretó en estas palabras: «Lo que precisa hacer en todas las tierras de América es aclimatar las semillas preciosas del orden y de la paz, es cultivar la civilización general, la Justicia, la lealtad y un insospechable concepto de interés solidario capaz de formar un cuerpo virtual de doctrina sudamericana».

Pessoa conoce bien la historia y las modalidades de las repúblicas sudamericanas. Ha estudiado sus orígenes y su futuro y se preocupa de seguir sus evoluciones. Sabe que las riquezas del Perú le indican un cercano esplendor y tiene formado un criterio cabal de sus hombres representativos. Del Presidente Leguía, por ejemplo, dice que es el tipo del gobernante perfecto porque tiene inteligencia y energía, penetración y altivez, patriotismo y decisión.

Ytal como describe la personalidad de nuestro mandatario describe la de los demás jefes de Estado de América. A través de todos ellos estudia el desarrollo de sus pueblos y avizora su porvenir.

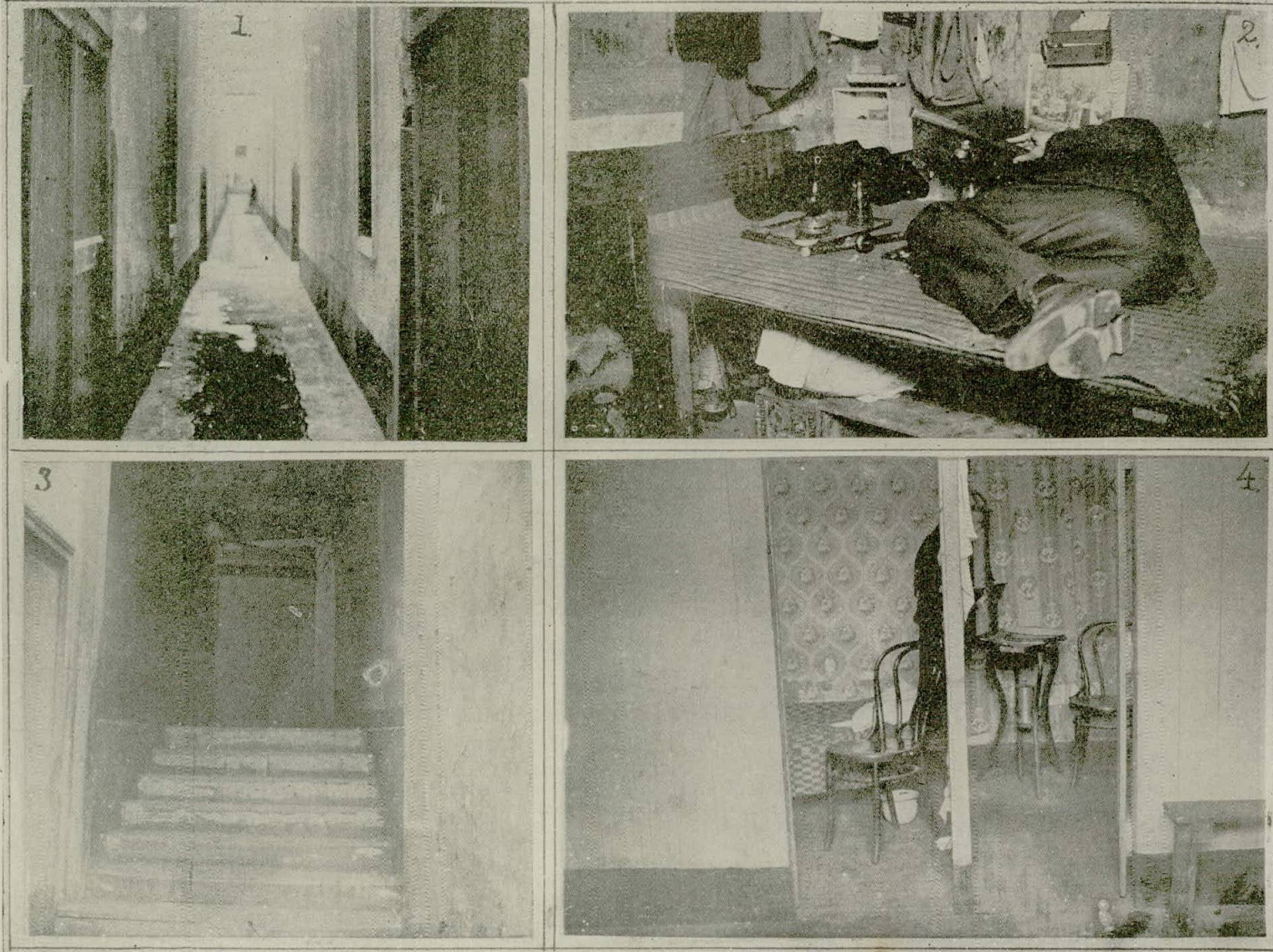
El Brasil tiene en Epitacio da Silva Pessoa su tipo representativo. En él continúa una tradición gloriosa y se acrecenta la cifra de sus grandes patriotas.

Edgardo REBAGLIATI.



Excmo. Sr. Dr. Epitacio da Silva Pessoa, Presidente de los EE. UU. del Brasil

POR LOS FUMADEROS DE OPIO Y LAS POSADAS CHINAS.



1 Un siniestro callejón nido de fumadores. 2 Fumador en el momento de aspirar la droga en «pose» para MUNDIAL. 3 Otra entrada de fumadero. 3 y 4 Dos aspectos de entrada al fumadero...

EL VICIO ABUELO EN LIMA

Bien aplicado el calificativo de *vicio abuelo* al del opio. Tan viejo como los pueblos asiáticos de donde proviene, su uso se extendió en forma universal siguiendo los vaivenes de la moda; porque no de otra manera podemos explicar su existencia en Europa y América. La literatura, fué la encargada de propagarlo entre los blancos.

Desde las «*Confesiones sobre el fumador de opio y el aspirador de eter*» de Quincey, pasando por los «*Paraísos Artificiales*» de Baudelaire, muchas son las obras literarias consagradas al embellecimiento y explicación del poder de ciertos alcaloides.

Y lo curioso, es que una afición que muchas veces se desarrolla al amparo de la curiosidad, o simplemente por *literatura*, se convierte luego en un verdadero vicio imposible de abandonar, no obstante el convencimiento de su inutilidad como creador de estados superiores propicios al descubrimiento de nuevas fantasías, o de emociones vedadas.

Conforme en otras ciudades de América y de Europa, le tocó a la morfina, al eter, y el haschich la mayor cantidad de adeptos, parece que en Lima, quizá por el gran desarrollo de la población asiática, fué el opio el vicio preferido. Su desarrollo data de los últimos años, y como la droga constituye una de las entradas de la recaudadora, que posee el estanco de ella, al igual que el del tabaco, se hizo siempre difícil la extirpación o disminución de su empleo. Ultimamente, el Prefecto Sr. Casanave inició una laudable campaña tendente a restringir el uso de la droga, limitándolo a los asiáticos. Pero se comprenderá la dificultad de su tarea al considerar lo fatigoso y lo comprometedor de indagar el uso de la droga a través de un barrio tan populoso como el chino, y esto sin contar con que en cualquier habitación particular de los barrios centrales puede existir tranquilamente un fumadero.

No queremos entrar en una discusión inútil,

desde el punto de vista de nuestra información de las maravillas o los daños causados por la droga, bástanos con recordar el pensamiento de *Teófilo Gautier* en el prefacio de las «*Flores del Mal*», en que duda que una felicidad comprada en la

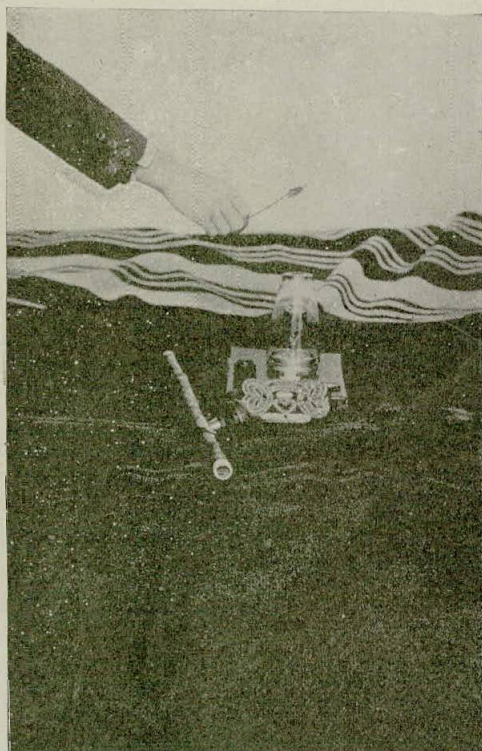
farmacia y que puede llevarse en el bolsillo del chaleco, constituya una solución al problema de evitar el mal, patrimonio de la tierra.

Si se tratara de una práctica que envolviera cierta teatralería, y se desarrollase en ambiente propicio, tal un fumadero alhajado con un orientalismo elegante y cómodo, tal vez podría, por una influencia de ambiente, seducir a un novel literato con sed de exotismo. Tal vez el mismo decorado del fumadero contribuiría, en la somnolencia producida por la droga, a crear visiones amables. Pero dentro de la suciedad y miseria de las posadas chinas, y de los cuartuchos dedicados al comercio del opio, que el lector podrá apreciar en estas páginas, no creemos sean posibles mayores visiones que las que se pueden presentar en una pesadilla.

Bien lo comprenden nuestros fumadores, pero en ellos ya no es el deseo de buscar un estimulante a su fantasía, ni un paraíso artificial, es simplemente una necesidad la que los lleva, matemáticamente, a ingerir el humo del opio. Una vez desarrollada, la afición, es uno de los más tiránicos de los vicios. Puntualmente, irresistiblemente el fumador se ve precisado a rendir su persona al dios opio. Un malestar indescifrable, pero insufrible se apodera del opiomano, y acude a la tarima no con la perspectiva de soñar bellezas ultraterrenas, sino de tranquilizar su organismo y rendir su tributo a la nueva fuerza de que se ha hecho vasallo.

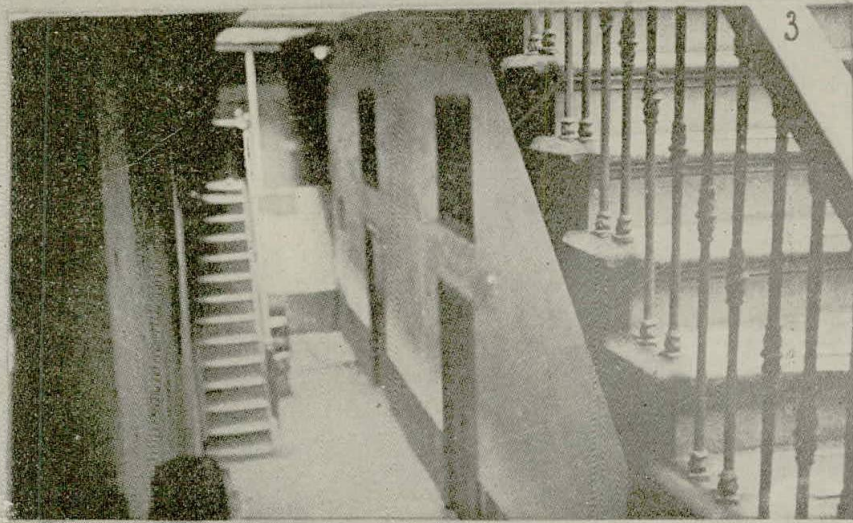
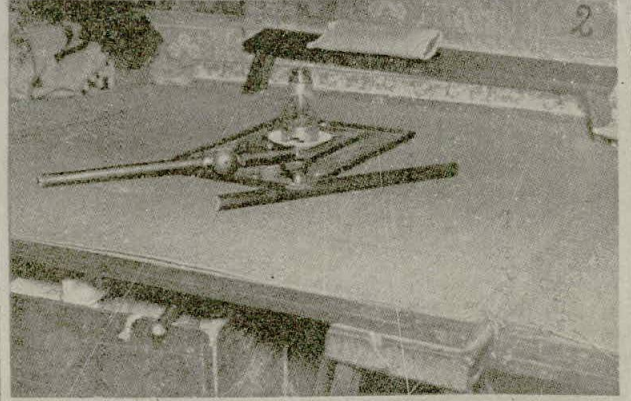
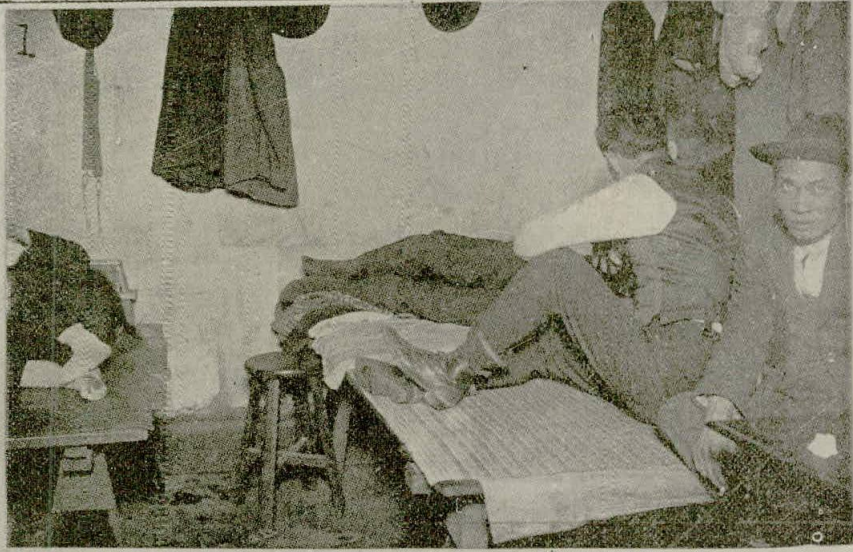
Grande ha de ser el poder que la droga ejerce sobre su víctima, cuando la arrastra, no ya una vez por espíritu de curiosidad y de aventura, sino cotidianamente, a la miseria y la suciedad aterradora de los fumadores.

En los fotograbados de esta página, podrán observarse las complicaciones del uso de la droga; porque no es tan sencillo el empleo del opio. Se requiere, en primer término, una pipa, curioso instrumento que solo poseen en Lima los chinos, y que rara vez consienten en vender, por no existir en la ciudad comercio donde adquirirlas. La lamparilla de forma curiosa, y la horquilla para



La lamparilla y la orquilla que sirven para quemar y torcer el opio

POR LOS FUMADEROS DE OPIO Y LAS POSADAS CHINAS.



1 El conductor de un fumadero y tres parroquianos servidos. 2 La tarima, la lamparilla, dos pipas, y la banqueta que sirve para recostar la cabeza. 3 y 4 Dos aspectos de entrada a fumadero.... El lector comentará. . . .

torcer serían más fáciles de hallar o substituir, pero la mayoría de los casos los noveles fumadores, y aún los ayesados, no están diestros en el arte de torcer. Se llama así a la operación por la cual una pequeña porción de la droga, semejante a una gota de miel, es sometida al fuego de la lámpara, desde el extremo de una horquilla de fierro.

Al contacto con el fuego, la gota de miel se convierte en una bolita dura, que luego se aplica al hueco de la pipa; este está practicado en una protuberancia colocada a la mitad del instrumento. El fumador, finalmente, reclina la cabeza en un banquillo de madera, aplica el extremo de la pipa a la boca, y colocando la parte de ella que contiene la bolita de opio bajo la acción de la llama, absorbe el humo producto de esa última cocción de la droga.

Cuando se ha practicado esta operación veinte o treinta veces, según la capacidad de cada cual, la droga surte sus efectos, análogos a los de un exceso en cualquier licor. El aprendizaje debe ser abominable, un malestar horrible ataca el estómago y produce el vómito, en los que se inician. Una vez adquirido el hábito, el fumador de opio fuma porque si, por la misma imperiosa necesidad porque uno hecha mano de la cigarrera y se fuma un cigarro.

En el asiático, el vicio es explicable, vicio oriundo de la India, fué introducido a la China por las autoridades británicas, en su deseo de extender el comercio de la droga. La raza gastada, la psicología especial del chino, se asimiló en seguida un vicio que parecía confeccionado para ella. Al servicio de un ideal de quietismo, y de una filosofía del renunciamento de todo, la droga que invita al sueño y como al apartamiento del mundo visible, debía imponerse. En Europa y América solo puede explicarse por literatura. En Francia se usó seguramente por primera vez en los cenáculos literarios. En Lima, podemos casi asegurar que tuvo idéntico comienzo; además poseemos sobre otras ciudades de América la ventaja de nuestra gran cantidad de población asiática.

El despecho del artista que se siente incomprendido, el aburrimiento, una pena de amor, una sed de nuevas sensaciones, múltiples las rutas que pueden conducir al opio, la morfina, o el eter, pero en el fondo, siempre literatura, siempre una promesa del triunfo de la droga, por obra y gracia de la fantasía y del ensueño, sobre el do-

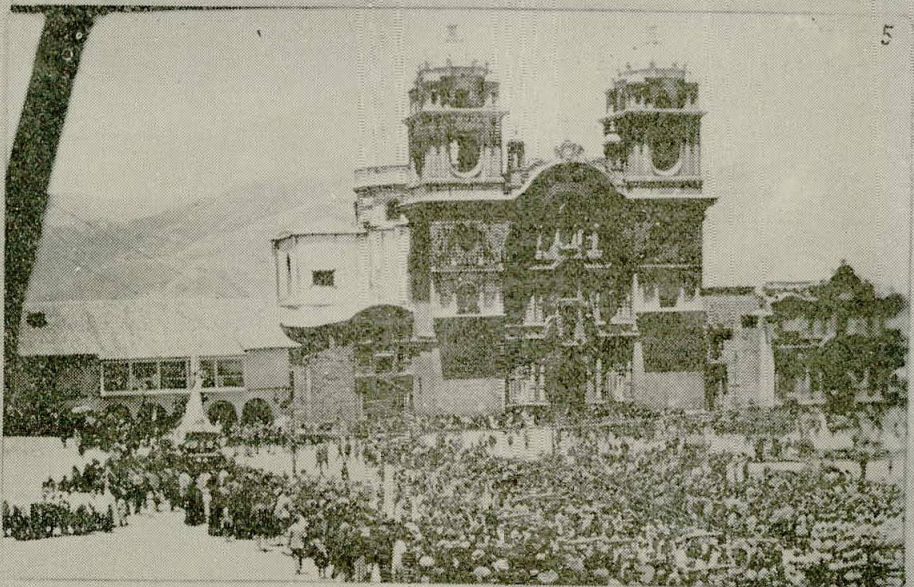
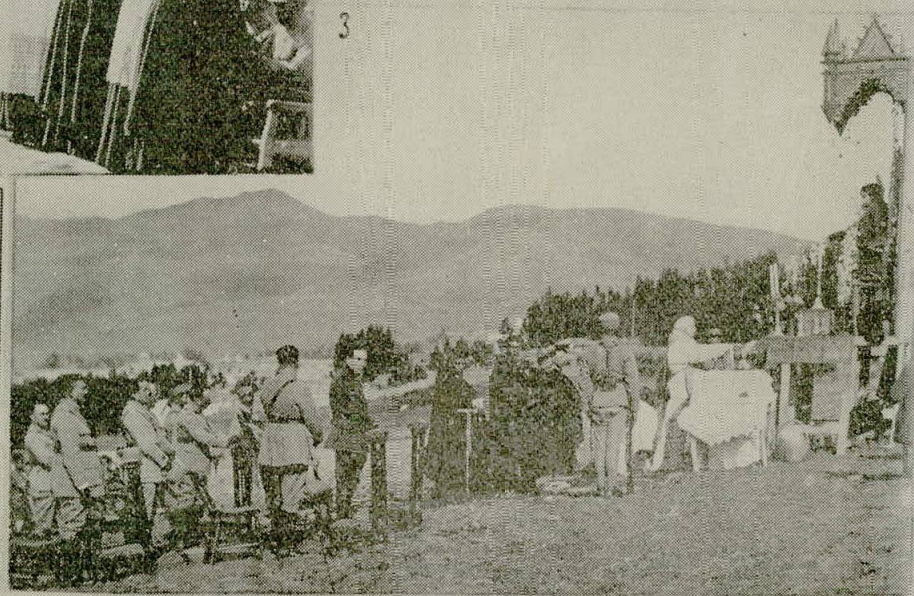
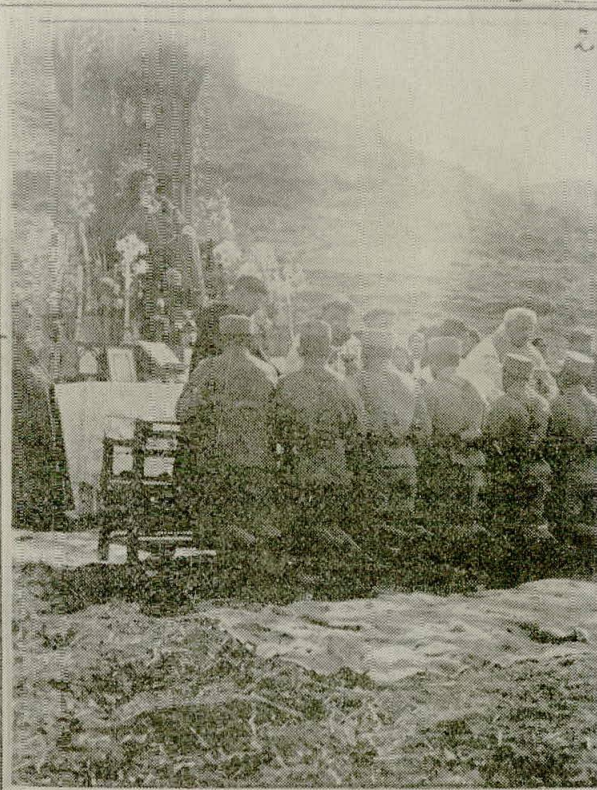
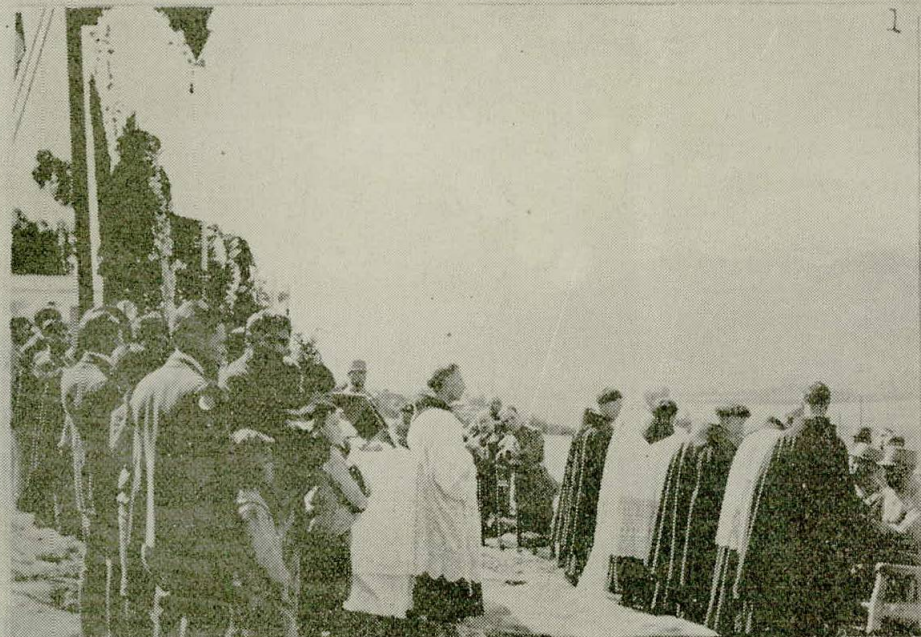
lor y la vulgaridad inevitables. Y sin embargo, nada más vulgar, más inadecuado a las fantasías artísticas, y a los sueños rosados, que los fumadores de opio de la ciudad China. Juzgue el lector.

Juan de EGA.



Un rincón del fumadero en sesión plena. El torcedor, una proselita y varios esclavos del «dios-negro» sueñan.

LA FIESTA DE LAS MERCEDES EN EL CUZCO

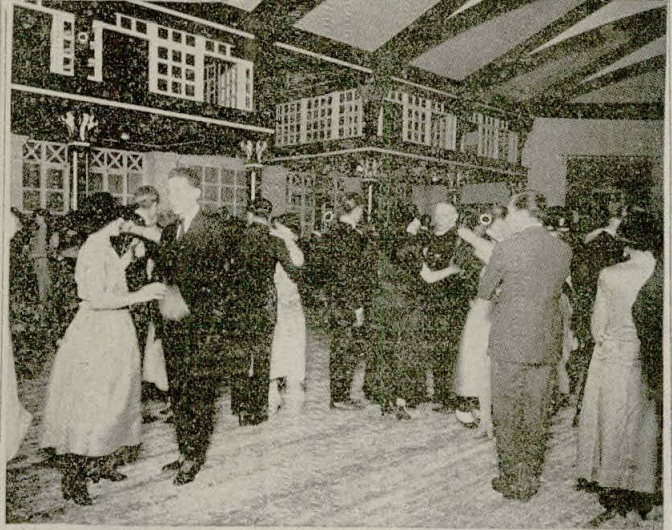
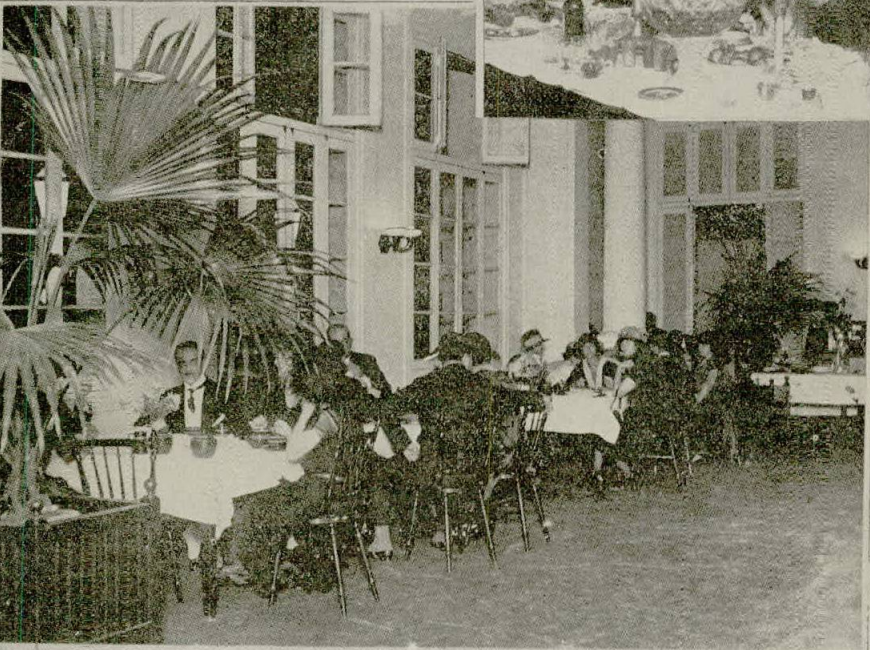
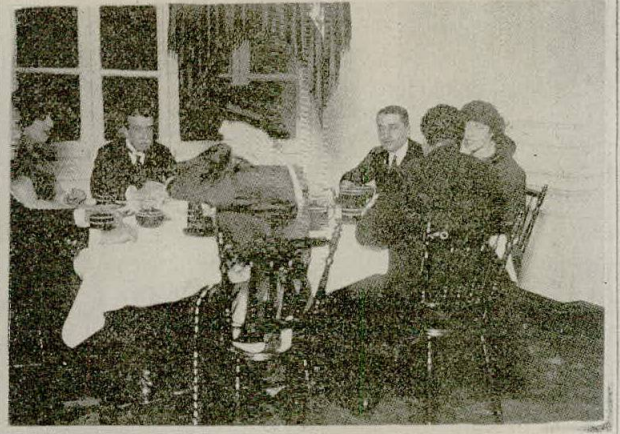
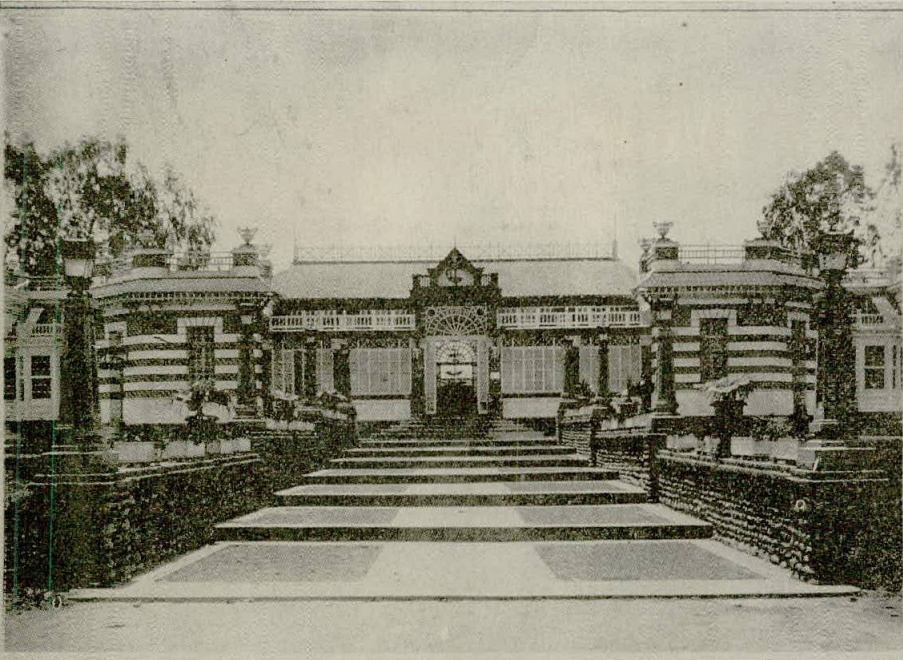


El día de Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de las Armas del Perú, se realizó en el Cuzco, que ya se encuentra completamente normalizado, merced a la sagaz y atinada labor del Coronel Landázuri, una magnífica parada militar y una misa de campaña, con asistencia de las tropas de la Región y enorme concurrencia de las más altas personalidades de la vieja ciudad incaica. En las bellas fotografías de esta página, puede apre-

ciarse la grandiosidad con que se celebró la fiesta de la Patrona de las Armas. (1) El Coronel Landázuri y el Prefecto señor Godoy, presenciando la comunión de las tropas. (2) Un grupo de soldados recibiendo la Sagrada Forma. (3) En la misa de campaña. El Coronel Landázuri, Jefe de la Región; los Comandantes Voldivieso, Jefe del Estado Mayor; Romero y González Rojas, Jefes de

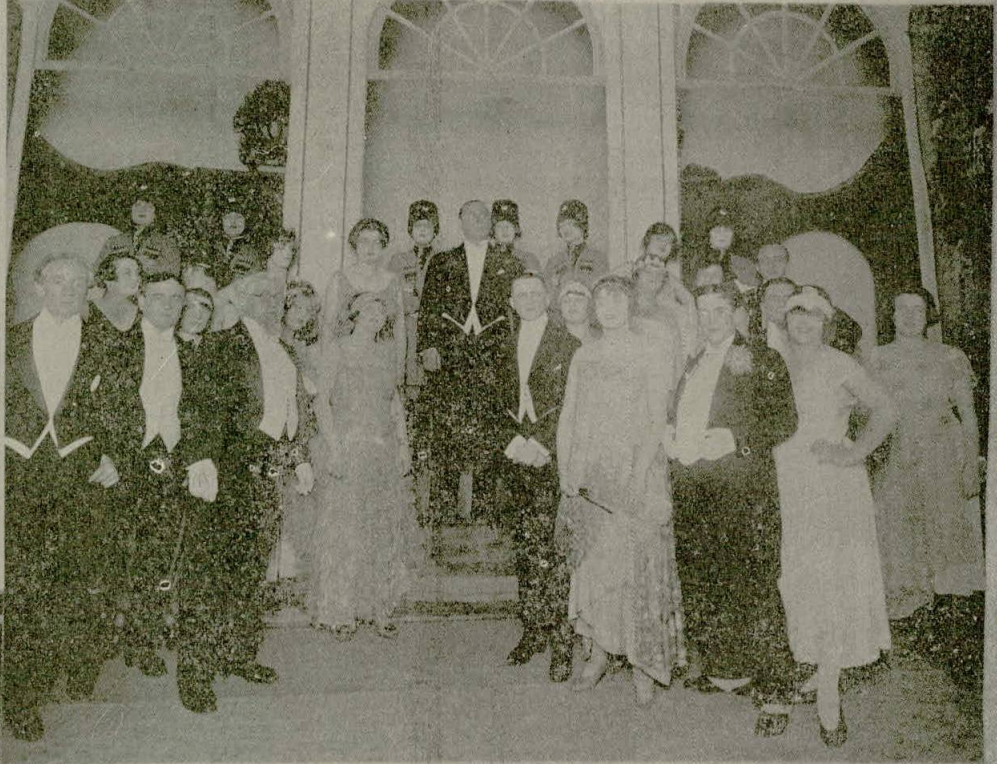
la Artillería e Infantería, respectivamente y otros militares asistentes a la interesante ceremonia religiosa. (4) El Obispo, el Prefecto, el Coronel Landázuri y todas las autoridades, civiles, militares y eclesiásticas, al pie de la imagen de la Virgen de las Mercedes, presencian el lucido desfile de las tropas. (5) La Plaza Principal del Cuzco, con la guarnición formada e invadida por el pueblo el día de las Mercedes

LA FIESTA DEL TENNIS



Al fin los anhelos de Maruja que el egoísmo de Bibelote tenía postergados, se realizaron el domingo y la gran fiesta del Tennis fué el acontecimiento social más grande de los últimos tiempos. La alegre Maruja hace en su crónica una interesante descripción de esta fiesta, cuya crónica gráfica queda plasmada en esta hermosa página de MUNDIAL, en que puedes ver muchas siluetas de nuestro mundo elegante, al Presidente de la República, distribuyendo los premios a los ganadores del último campeonato y dos bellísimas vistas de los nuevos pabellones y «courts» recientemente construídos

DE TEATROS.

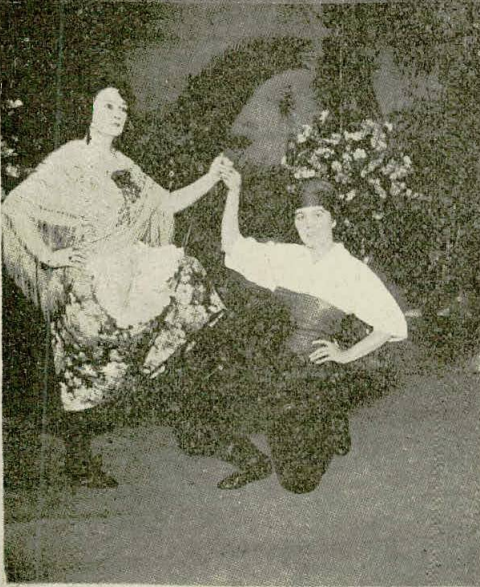
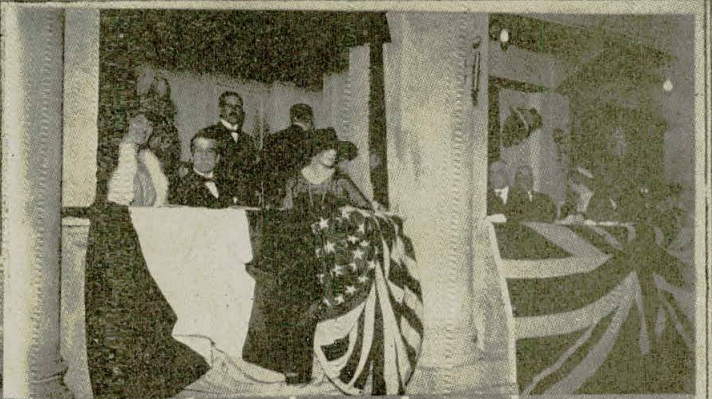


La actualidad teatral, la ha constituido, sin duda, la representación en el Teatro Colón de la "Noche en el Alma", bella producción de nuestro insigne Sassone, que nos ha dado oportunidad de admirar a la notable actriz española María Palou y apreciar el trabajo de actor de nuestro multiforme compatriota, quien, según nues-

tros informes, se prepara a ofrecer al público de Lima, una breve temporada de puro arte dramático, con el inapreciable concurso de María Palou. En el Forero, la Compañía Alemana de Operetas, triunfa noche a noche, con la excelente presentación de las obras que pone en escena. Los últimos éxitos los han constituido la reprise de "La Princesa del Dollar", "La Niña de la

Selva Negra" y la "Princesa de las Czardas" que la incomparable Erny Jolan escogió para su función de beneficio. En esta página, junto con los retratos de María Palou y Felipe Sassone, publicamos una escena de la "Princesa del Dollar" y una fotografía de la Jolan, tomada en su noche de gala.

FIESTA DE CARIDAD EN EL COLÓN

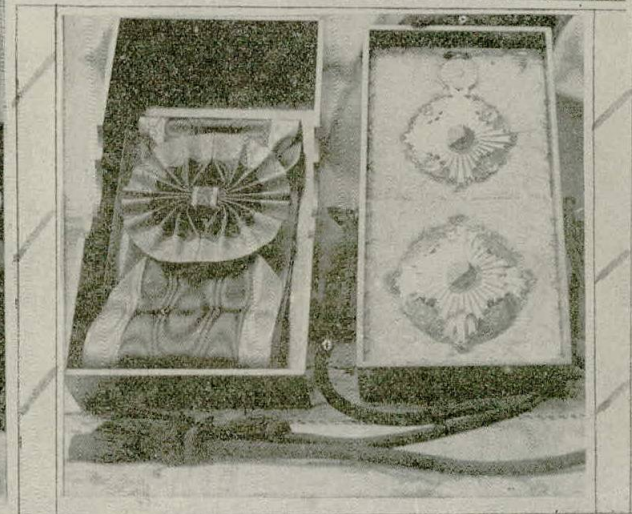
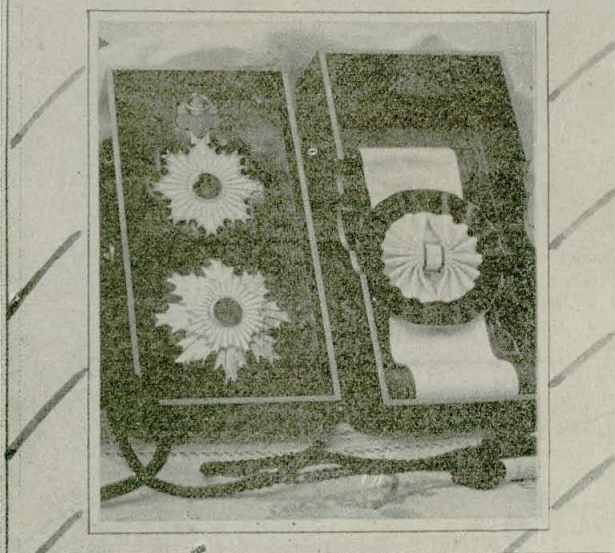
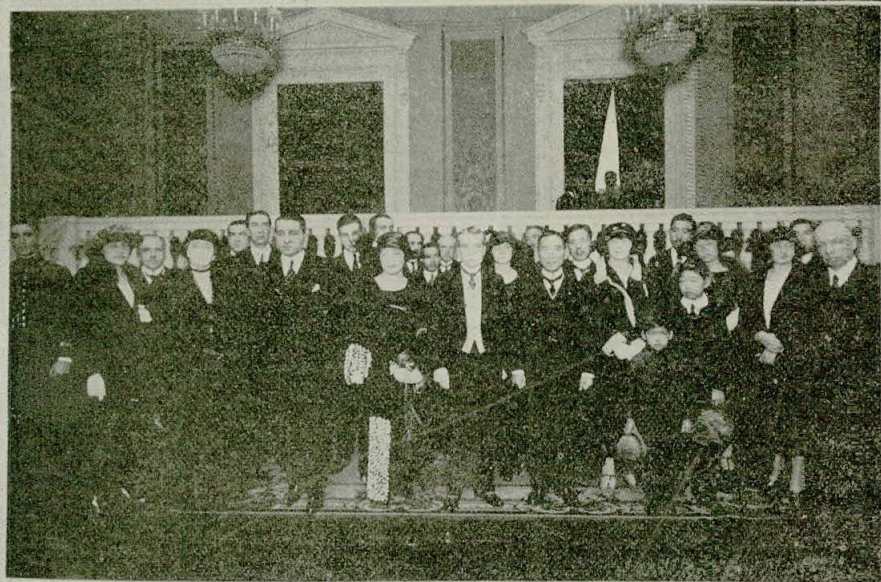


La colonia anglo-americana, organizo y llevo a cabo el lunes una linda fiesta, con el objeto de coleccionar fondos para el hospital de Bellavista. El teatro Colon, se vio, como puede apreciarse en la fotografia, lleno de bote en bote, por una concurrencia distinguida y elegante, que aplaudió entusiastamente los bellos números

de que constó el interesante programa, especialmente, el minué bailado por un delicado grupo de niños, la jota aragonesa, en que hicieron derroche de gracia las señoras de Lansing y Hamilton, los números de canto que corrieron a cargo de la señora de Stratton, cuyo

retrato publicamos, y los de bailes clásicos, que constituyeron el mayor éxito de la fiesta y en los que la delicada figurita de Hilda Mascaró Nagaro, blanca como un copo de nieve, parecía un rayo de luna que jugueteaba en la escena, por milagro de su arte divino e incomparable

CON MOTIVO DE LA CONDECORACION DEL SOL NACIENTE AL PRESDETE. S.^R LEGUIA



El Presidente de la República, señor Augusto B. Leguía ha sido objeto de la más grande distinción, que el Emperador del Japón ha querido hacer al primer ciudadano del Perú, concediéndole la condecoración de la Gran Orden del Crisantemo. La ceremonia de entrega

de las insignias correspondientes, se realizó en el salón dorado de Palacio, en la mañana del sábado, por el Excmo. señor Shimizu, Ministro del Imperio del Sol Naciente y en presencia de los Ministros de Estado y un numeroso grupo de damas y caballeros. En la noche,

el ilustre diplomático japonés y su gentil y bella esposa ofrecieron una suntuosa recepción en el local de la Legación, a la que invitaron a toda la alta sociedad de Lima, que fué exquisitamente atendida por los dueños de casa y los principales miembros de la colonia.



DE LA FIESTA DE LA RAZA

Herómoso grupo de señoritas que tomaron parte en el bello número dedicado a Cuba, en la grandiosa fiesta organizada por los universitarios el día de la Raza. Figuran en esta fotografía, de izquierda a derecha, sentadas, señoritas Alicia Bernales, Grimanesa Portella, Leonor Cisneros, Herminia Alvarez Calderón y Consuelo Rospigliosi. De pie: señoritas Consuelo Garland, María Graña Ottone, Adela Barrios Llosa, Enriqueta Graña y Garland y Teresa Portella. Lamentamos sinceramente que en este lindísimo grupo no se hallen las distinguidas señoritas Esther y Lucía Lozano, María Isabel Leguía, Nelly Cabello y María Loredó que también tomaron parte en la interpretación de las inolvidables «Habaneras»
Foto: Dubreuil.

Grandioso aspecto de la procesión



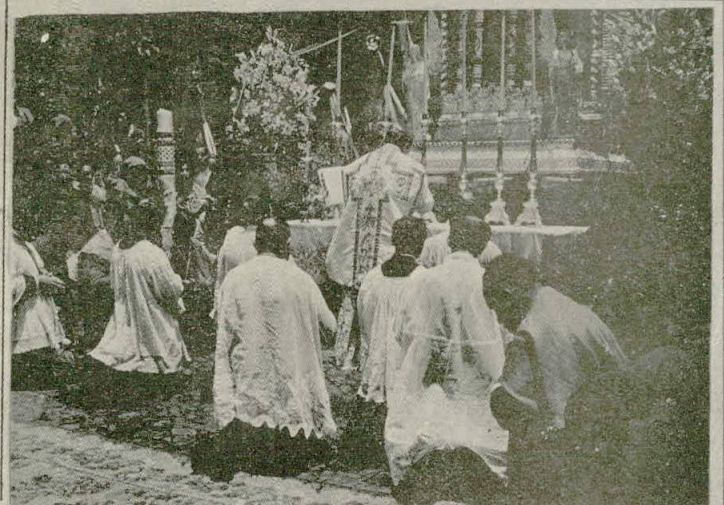
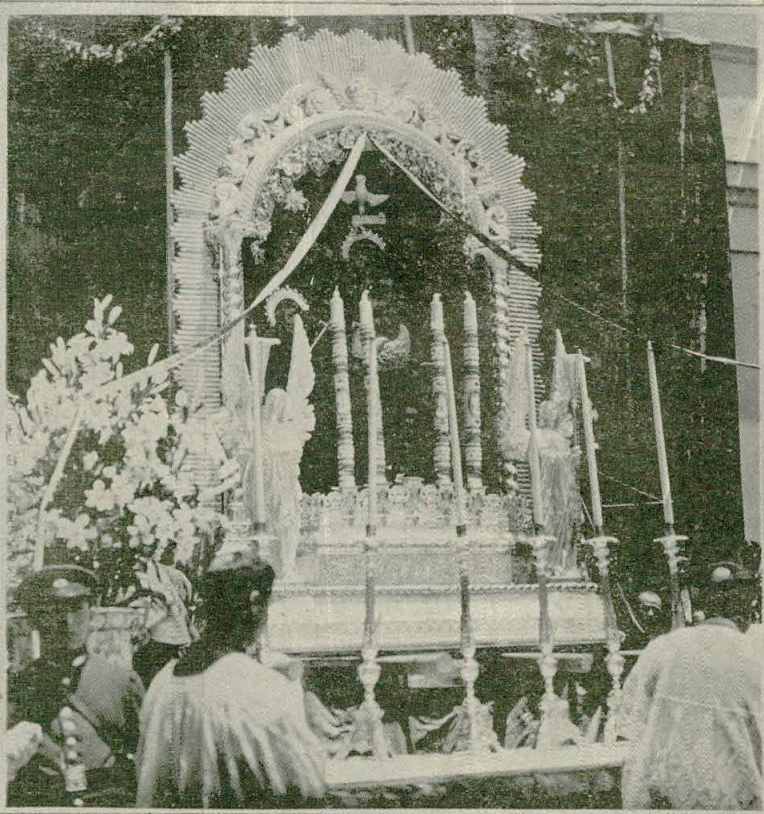
La tradicional procesión del Señor de los Mila gros ha revestido este año caracteres excepcionales. El cortejo religioso, tomado por nuestro fotógrafo al pasar por la Plaza de Armas, que basó el día católico del dieciocho de octubre. La antigua devoción limeña por el milagroso Cristo en que

La del Señor de los Milagros



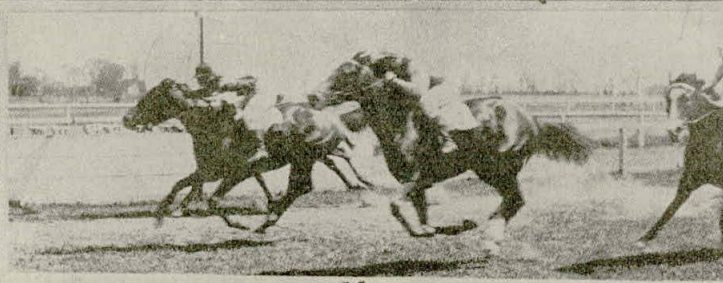
es de suntuosidad y fervido devoción. Ofrecemos en esta página una magnífica vista de comparación para dar a nuestros lectores una idea de la forma cómo se ha celebrado en Lima el acontecimiento. En esta oportunidad un poderoso incentivo en el estreno de las riquísimas
Foto: Grandjean.

LA BENDICION DE LAS NUEVAS ANDAS DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

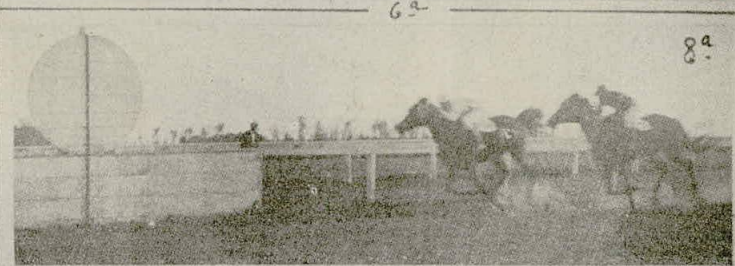
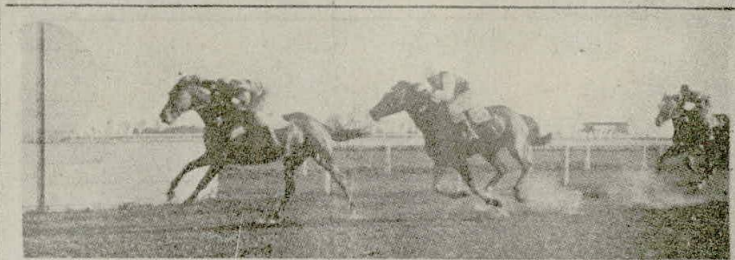
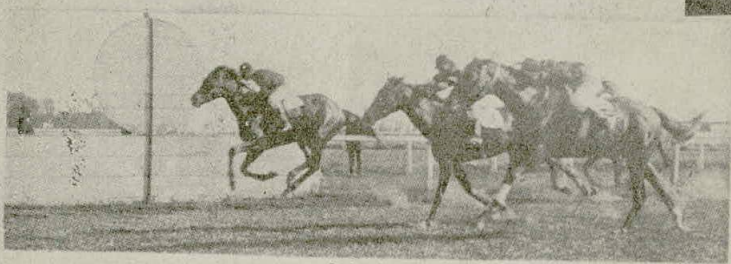
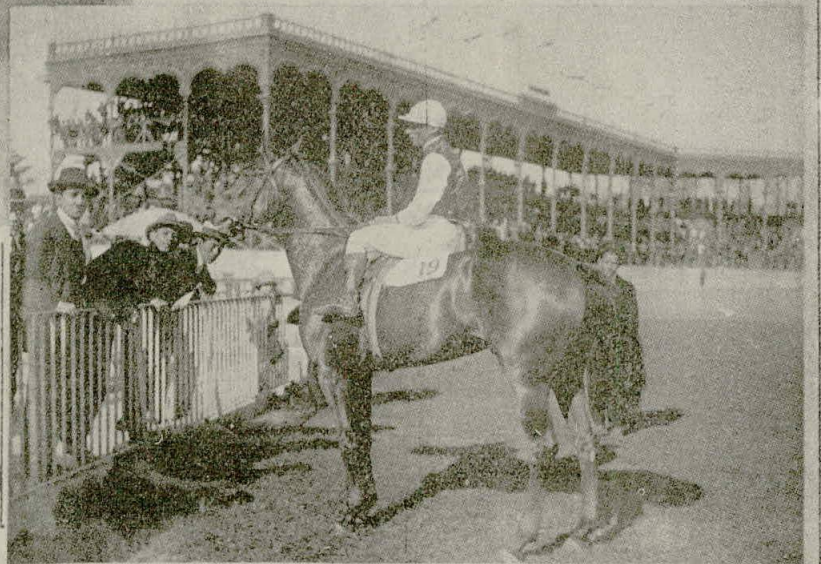
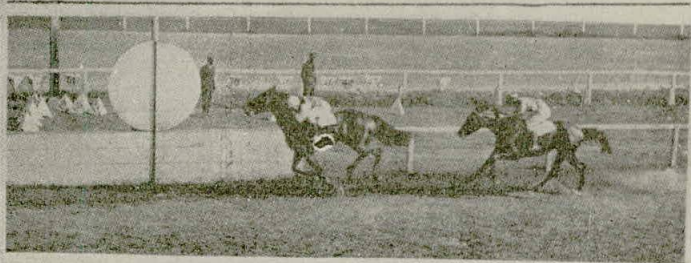


El domingo en la mañana y con gran pompa religiosa, se realizó la ceremonia de bendición de las nuevas y riquísimas andas del Señor de los Milagros, de que se ocupara MUNDIAL en uno de sus últimos números, exaltando este maravilloso trabajo nacional. Fueron padrinos de la ceremonia, el Presidente de la República señor Legula y la señora Juana Olaechea de Sander. El Arzobispo de Lima, Monseñor Lisson ofició la misa en un altar elevado en la Plazuela de las Nazarenas y el R. P. Aramburu de la Orden de los Descalzos, pronunció un sermón hermosísimo. La sagrada imagen fué paseada en breve procesión y como siempre la presencia del Señor de los Milagros produjo en los millares de fieles una honda impresión de piedad y respeto.

LAS CARRERAS



DEL 15



Las carreras del 15 estuvieron prestigiadas y embellecidas por una excepcional concurrencia femenina. La fiesta del Tennis, cuyo local está inmediato al Hipódromo, atrajo a muchas damas elegantes, que, antes de concurrir a la matinée, hicieron una breve visita a la «pelousses» de Santa Beatriz. Lo dicen así nuestras fotografías. La sesión hípica fué tan interesante y amena como de costumbre; y, aunque las carreras, adolecieron de extrañas performances de algunos caballos, como Princesita y Lois, el espectáculo tuvo las características de entusiasmo y alegría de siempre. Llegadas: Primera, Gacela empate Cimarrón y Princesita. Segunda, Barba Azul y Figaro. Tercera, Princeps y Humus. Cuarta, clásico Francisco Pizarro: Carmela y Luzbel. Quinta, Plein d'Or y Montfort. Sexta, Pic Assiette y Heronac. Sétima, Calabressi y Novel. Octava, Lois y Chabuca

Ciclismo



1 Ariosto Matellini y Carlo Bertello ganadores de la carrera de fondo. 2 Señoritas Repetto. 3 Jorge Zarich ganador y Alejandro Cúncio placé en la carrera amateurs de primera. 4 Núcleo distinguido de concurrentes a la fiesta del Círculo Sportivo Italiano. 5 Hohaguen ganador de la carrera de ne-veles. 6 E. Ramírez, vencedor en la tercera carrera de junior de segunda. 7 Tomás Valdez, batió el record en la carrera a la cumbre del San Cristóbal. 8 Bertello ganador de la carrera para juniors de primera. 9 William Wilson corredor de la Y. M. C. A. llegando a la cima. 10 La partida de la carrera de resistencia a la cumbre del San Cristóbal por la Y. M. C. A.

La Biblioteca de la Novela Popular concluirá de publicar «La Mano del Muerto», continuación de «El Conde de Montecristo» en diez entregas (cincuenta centavos solamente) y en otras diez, más o menos, publicará

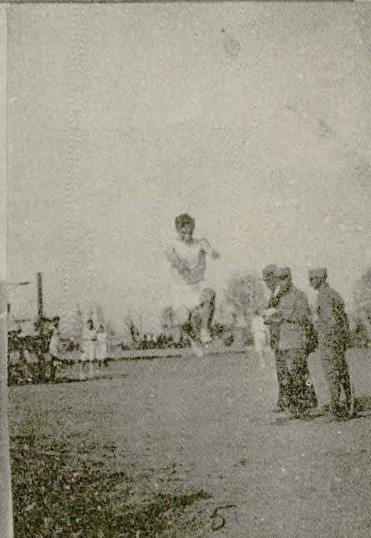
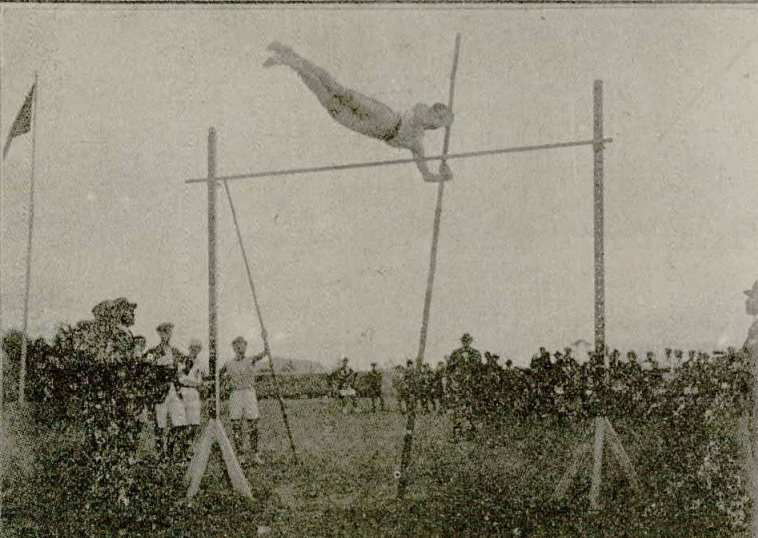
LAS MIL Y UNA NOCHES



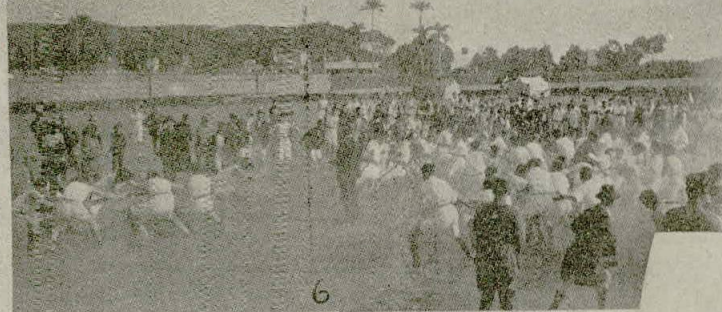
2



3



5



6



7

Campeonato atlético en

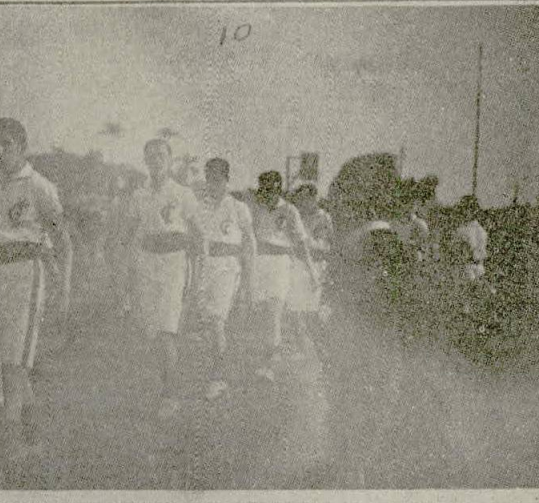
el Club Ciclista Lima



8



9



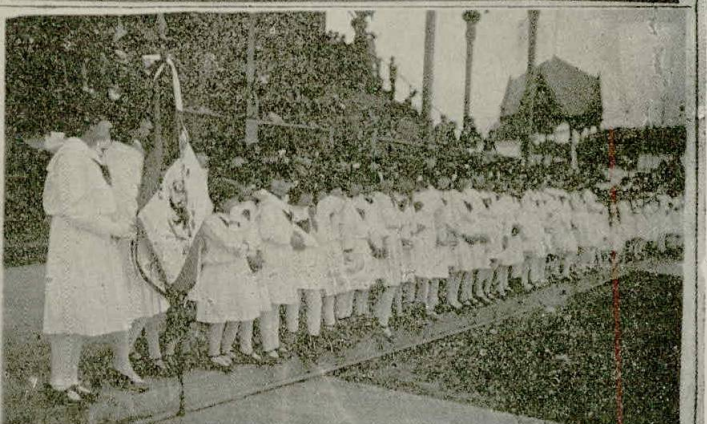
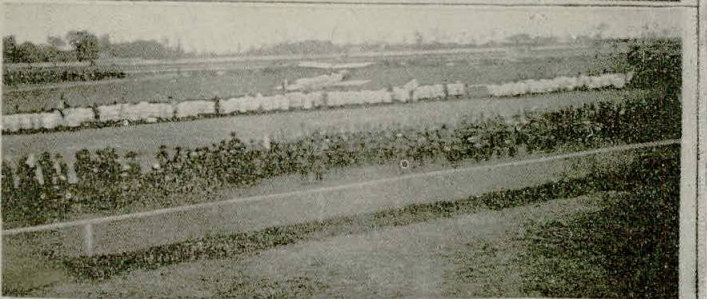
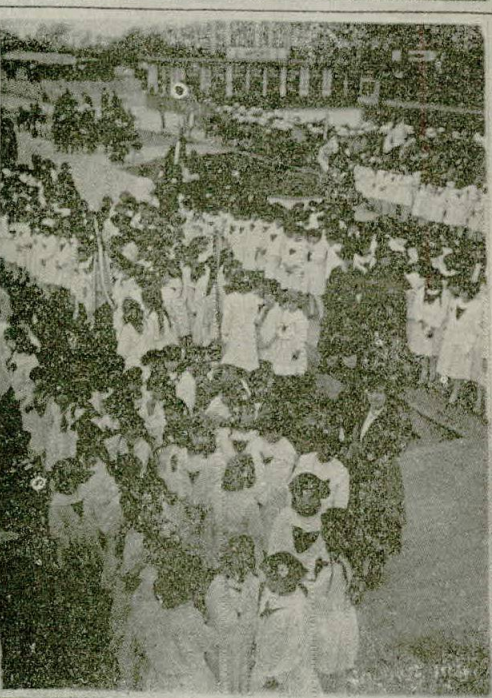
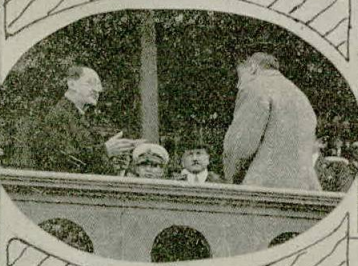
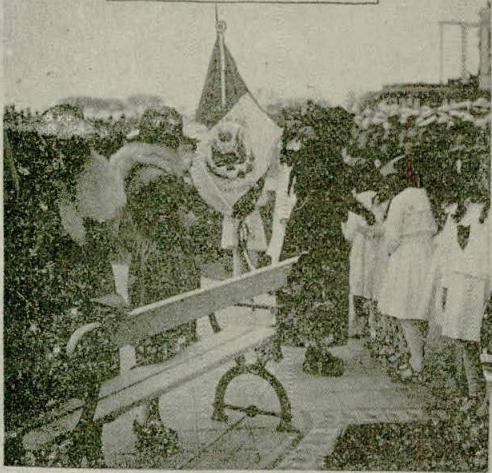
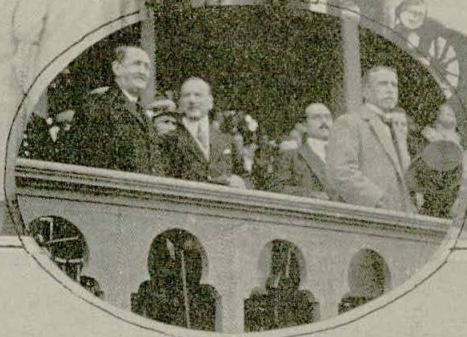
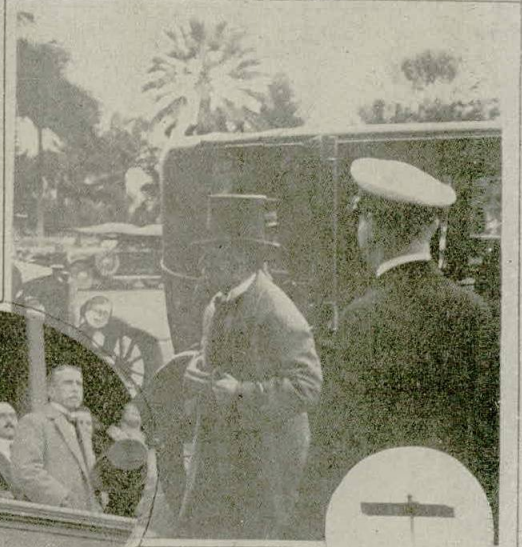
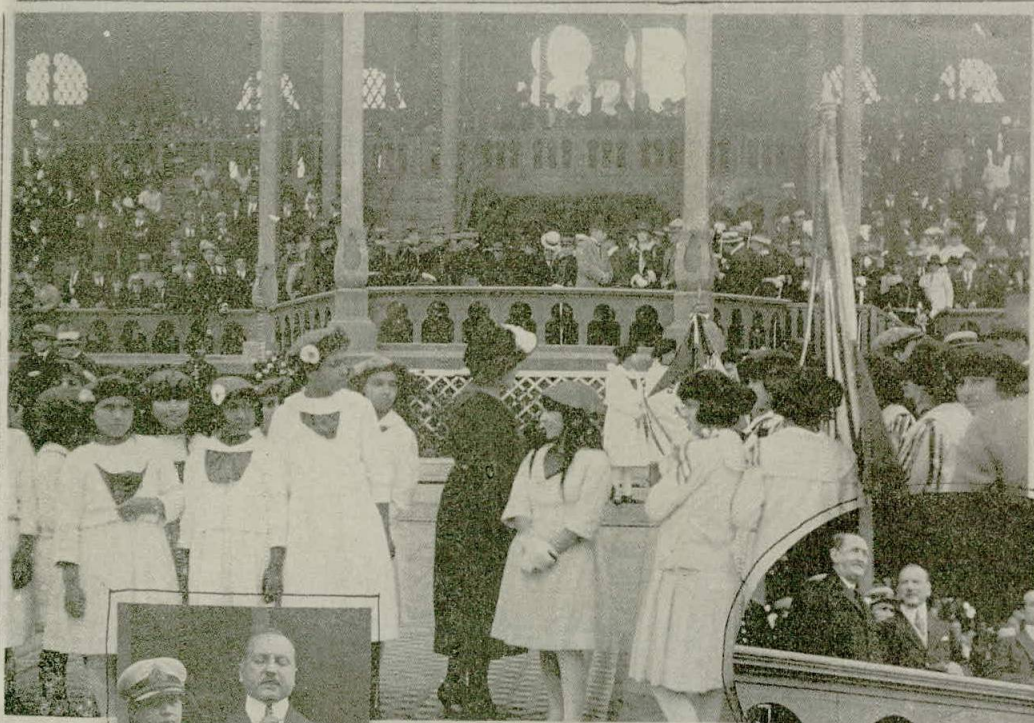
10

En el velódromo del Club Ciclista Lima se verificó el día de la raza un campeonato atlético escolar, organizado por la Dirección de Instrucción, que tan brillante éxito tuvo, debido a los esfuerzos del Teniente Omar Pucheu. 1 y 2 Presenciando las pruebas. 3 José La Rosa en salto alto. 4 Un buen salto con garrocha. 5 Luis Boza en salto largo. 6 Nudo de guerra. 7 Los atletas en formación. 8 Niñas distribuyendo programas a los concurrentes. 9 Los hermanos Rívero que hicieron buenas performances. 10 Desfile de los atletas del Colegio de la Inmaculada

¡NIÑOS! La publicación de "La Mano del Muerto", concluye el domingo con la décima entrega y el lunes comienza

LAS MIL Y UNA NOCHES

LOS AEROPLANOS OBSEQUIADOS AL EJERCITO



El martes en la mañana se realizó en el Hipódromo de Santa Beatriz, la solemne ceremonia de entrega al Ejército de los dos aeroplanos obsequiados por los maestros, uno, y por los escolares, el otro. Todos sabemos cómo el magisterio nacional, acercando a sus escasos recursos buena parte de ellos, ha contribuido a la adquisición del magnífico "Avro" que ha regalado al Ejército y cómo, igualmente, ha sido digno de todo en-

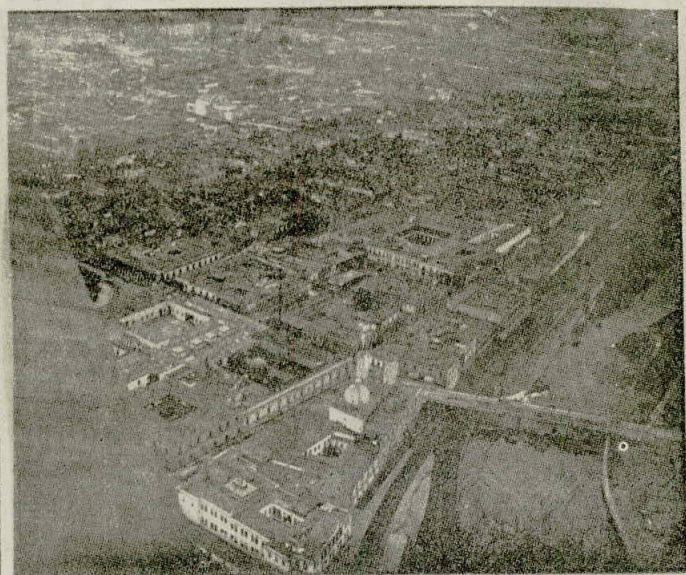
comio, el entusiasmo patriótico, de los escolares del Perú, para sacrificar sus "propinas" en aras de un bello ideal nacional. No necesitamos hacer el elogio de esta actitud, en que se ha confundido el patriotismo de alumnos y maestros. La fiesta que tuvo lugar con motivo de la entrega de los aviones, revistió excepcionales relieves de patriótica alegría, que hubo de desbordarse en

atrazadores vitores cuando las hermosas naves aéreas se remontaron al cielo, hábilmente pilotadas por el Capitán Alvarillo y el Teniente Giraldo. Del aspecto del Hipódromo, y de la concurrencia oficial y escolar dan idea las fotografías de esta página, en las que puede verse claramente a los Ministros de Guerra y Justicia, doctores Barrós y Ego Aguirre en el momento de pronunciar sus hermosos discursos.

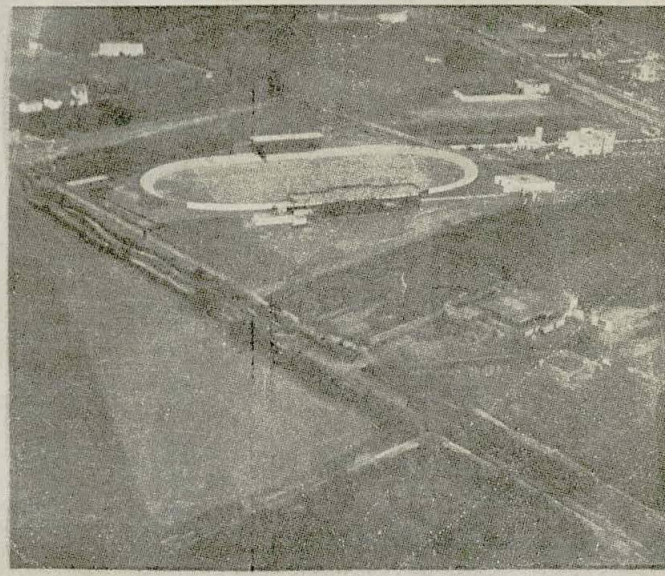
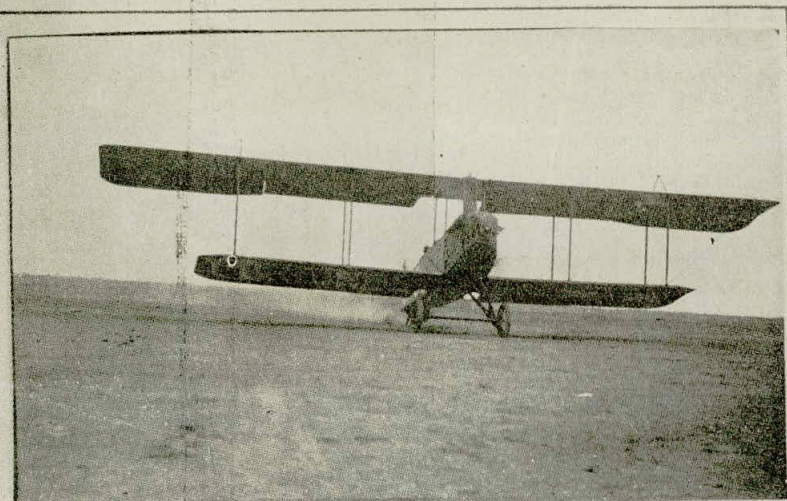
POR · LOS · AIRE S · · · ·
· · · · · DE · LIMA



· SEÑOR · HERBERT · TWEDDLE ·



SR · CARLOS · MARTINEZ · D · PINILLOS

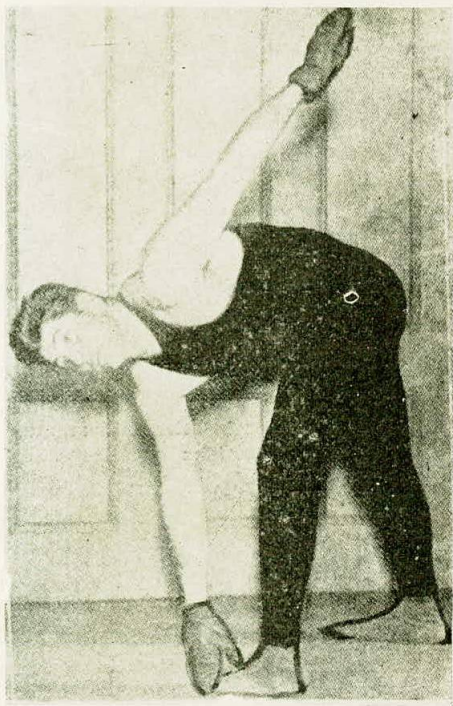


Hace pocos días, el valeroso aviador nacional Herbert Tweddle, acompañado por nuestro compañero Carlos Larrañaga, hizo un interesante vuelo por los aires de Lima, en el que Larrañaga cogió las hermosas fotografías que publicamos en esta página. Como se sabe, Tweddle, acompañado por el inteligente mecánico señor Carlos Martínez de Pinillos, ha emprendido viaje aéreo al norte de la República, poniendo en práctica su plan de establecer la aviación comercial en el Perú, simpático propósito en el que la intrepidez y la inteligencia del joven piloto han de obtener el mayor éxito.

Con Luis Angel Firpo, el vencedor

Cómo se preparaba el gran campeón

En la Avenida Alvear y en la casa del millonario Félix Bunge se alojó y se entrenaba Luis Angel Firpo para su gran match con Jim Tracey. Hasta esa mansión soberbia y maravillosa, cedida graciosamente por su dueño al campeón sudamericano de peso pesado, llegué una mañana luminosa, plena de sol y de alegría. Desde la entrada pude distinguir un amplio gimnasio en el que el ídolo del pueblo argentino golpeaba a su gusto al «medicine-ball» que Plaisant y Boyking, sus entrenadores, le arrojaban al cuerpo y a la cara. La ruda fortaleza del bravo boxeador se dibujaba sobre la terraza del gimnasio como la figura de un gladiador romano sobre la arena quemante del circo. Los bíceps se contraían y aumentaban de volumen y las piernas desarrollaban esfuerzos sorprendentes. Sudaba Firpo bastante a punto tal que su cara fea y afeitada parecía la de un bañante acabado de salir del agua. El juego con esa pelota de cuero, rellena de cerda y cuyo destino no es otro que desarrollar las piernas y aumentar la capacidad del torax, cesa al fin y Firpo descansa unos minutos.



Uno de los ejercicios predilectos del vencedor de Tracey

Entonces soy presentado a él y siento sobre mi mano—manejo de jazmines comparadas con las suyas gigantescas y toscas—el apretón de su diestra. Luego entre los entrenadores, el aficionado Stiglia, yo y él se conversa un poco.

Toda la charla gira sobre el asunto del día: el encuentro con Tracey.

Yo, tímidamente, pregunto:—¿Cree usted Firpo vencer a su rival?

—Mire mi amigo, me responde enjugándose el sudor que le corre por la frente, lo primero que debe pensar un boxeador en vísperas de un encuentro es en que va a triunfar. Si no lo piensa más vale que se retire.

—Está bien. Pero una cosa es hacerse la ilusión de la victoria y otra saberse en condiciones de ganarla irremediablemente.

—Fso lo garantizo yo y lo pueden afirmar estos caballeros que a diario siguen mis preparativos y que conocen las condiciones en que me encuentro.

Plaisant y Boyking responden afirmativamente y Stiglia, que adora en Firpo, jura por un puñado de cruces que Tracey quedará fuera de combate en los primeros rounds.

Reanudo el curso del debate y averiguo la forma en que se verifica el entrenamiento del sberbio boxeador.

—Mi entrenamiento, explica Firpo, comienza a las seis de la mañana, hora en que junto con estos caballeros me dirijo al bosque de Palermo para dedicarme al «footing».

—Perdón Firpo, ¿qué es eso?

—Casi nada. Unas cuantas carreras por



Jim Tracey, que fué vencido en el cuarto round en su match con Luis Angel Firpo

los terrenos más accidentados y a una velocidad recomendable.

—¿Y después?

—Luego regresamos a la casa y emprendemos con el «medicine-ball», que usted acaba de sorprender, y al que sigue una comida fuerte de platos simples y nutritivos, sin otro aperitivo que un poco de «shadow-boxing» o sea boxeo con un enemigo que solo está presente en la imaginación, pero que obliga a ensayar difíciles movimientos.

—Continúe con el programa. ¿Qué viene tras el almuerzo?

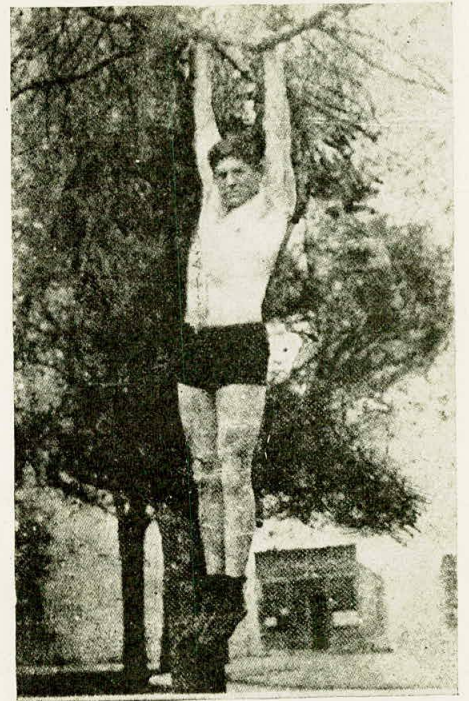
—Una gran siesta, un paseo a caballo y a las tres de la tarde, de nuevo al gimnasio. Salto a la sogla algunos minutos, hago bastantes flexiones y otros ejercicios que están encaminados a fortalecer los músculos abdominales y, finalmente, diez o doce rounds violentos de box con mi «sparring-partner». Este es el trabajo del día. En las horas que estoy desocupado me dedico a leer los diarios y a contestar mi correspondencia....

—Amorosa?

—De toda clase. En mi escritorio no faltan diariamente unas veinte cartas. Unas son de amigos aficionados que se interesan por el curso de mi entrenamiento, otras de empresarios y peluceros que me proponen negocios, no faltan algunos de exaltados que me ofrecen sus vidas a cambio de la victoria sobre Tracey, sobran las misivas de niñas amantes del box y, a veces, se descuelga una cita pudorosa para un paseo solitario u otra menos casta para el cabaret del Pigall.

—Y usted, por supuesto, se aprovecha del amor?

—¡Qué esperanza, ché! Yo ando espantado de las mujeres mientras me entreno. Las veo



En una de las ramas de este corpulento árbol ensaya Firpo unas flexiones sin importancia

de lejos como si fuera un soquete que anda todavía de teta.

—De manera que esas galantes insinuaciones acaban en el canasto.

—No mi amigo, se guardan para mejor ocasión y se contestan eludiendo, por ahora, el compromiso, pero afirmándolo para después de la derrota de Tracey.

—Oigame Firpo, ¿hay alguna mujer que pueda más que sus duros puñetazos?

—Vaya si hay. Existe una que no tiene sino que mover los labios para que yo la obedezca y ante la cual estos bíceps resultan carne blanda de frigorífico. Esa mujer tiene dos ojos lindos como dos estrellas, una boca preciosa, una cabeza archibonita y un cuerpo que es un tormento.

—Y aquella ninfa bella ¿le corresponde?

—Ese es cuento mío y no me lo pregunte. Hablemos de otra cosa.

—De Dempsey, por ejemplo.

—Eso es. Cuando me dicen el nombre de este gran boxeador se estremece mi corazón de alegría al pensar que alguna vez podré medir mis fuerzas con él y arrebatar a la América del Norte para dársela a la del Sur la gloria del primer puesto en el box universal. Siento que las fuerzas se me multiplican y que mi voluntad se hace invencible y todo en mi ser me empuja al encuentro con el yanqui que es hoy la meta de mis expectativas. Venceré uno a uno los obstáculos que se me presenten hasta ascender a él, pero llegaré y ¡quién sabe!

Al decirme estas frases tiembla casi de emoción el coloso. Su voz cobra entonaciones nunca oídas y vibra en cada movimiento de sus grue-

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Gallos Huyen

cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja, embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT"

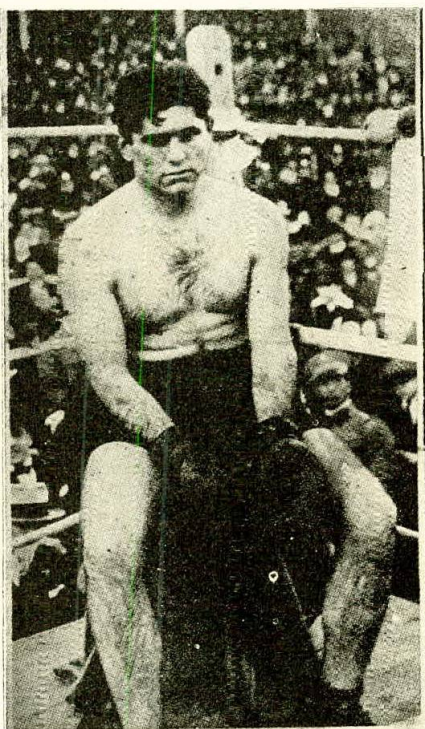
es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



UNICO REPRESENTANTE

A. NORIEGA DEL VALLE y Cía.

BOZA, 836—LIMA



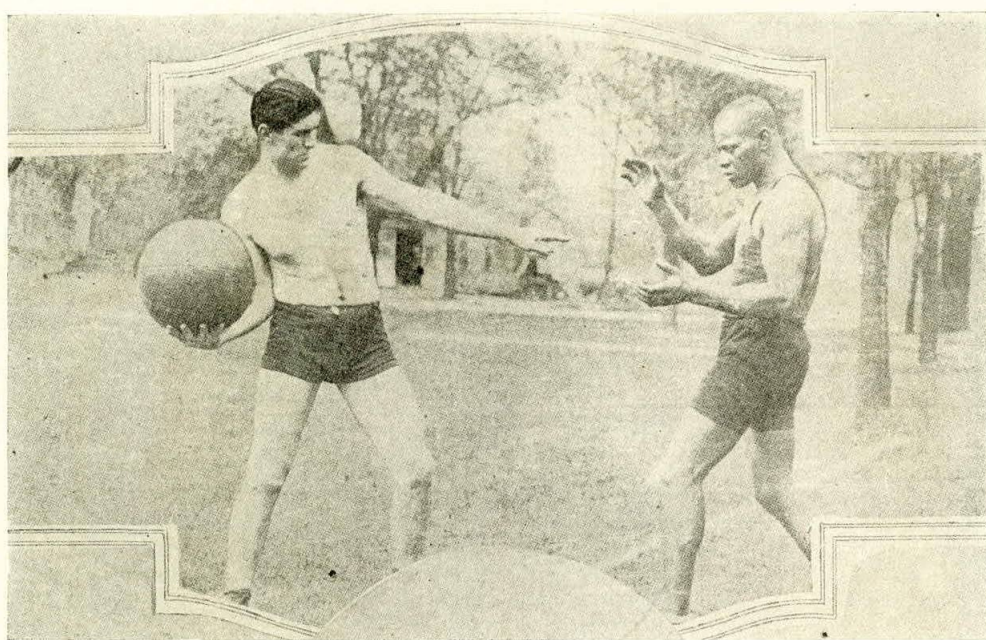
Firpo en un descanso

...sos y voluptuosos labios una eléctrica ráfaga de inquietud. Al verlo así, resuelto, valeroso, pujante y luchador, nos contaminamos de su confianza y no dudamos que vencerá al rival americano.

La brisa ha calmado el calor que desesperaba a Firpo a causa de la violencia del «medicine-ball». Extendido sobre una banca reposa unos instantes mientras llega el dulce anuncio del yanfar. Cierra los ojos y si no duerme, se amodorrará. Yo aprovecho esos minutos para conversar con Plaisant.

—¿De manera, le digo que usted está seguro de la derrota de Tracey?

—Seguro, no obstante, que Jim es un con-



Firpo y su entrenador Boyking jugando con el «medicine-ball»

trincante temible. Figurese que apenas ha cumplido veinticinco años, o sea dos menos que Luis Angel, que tiene brazos y bíceps más grandes que Firpo y que ha vencido a boxeadores de la talla de Cook, Pooley y Albert Lloyd y que casi logra derrotar a Bill Brennan que es el pugilista que resistió mayor tiempo los golpes de Dempsey.

—¿Será, entonces, reñida la pelea?

—Por cierto. El match Firpo-Tracey constituirá un formidable suceso y si en él, como no puede dejar de ser, vence mi amigo, su fama habrá crecido más allá de lo imaginable y solo le faltará para ser campeón del mundo, dejar «knock out» a Dempsey, el vencedor de Carpentier.

Una mucama, coloradota como una manzana en sazón, invita al grupo a pasar a la mesa. Firpo se pone de un salto en pié, se frota las manazas y me invita a disfrutar de su mesa. Ganas no

me faltan de aceptar. Viene del comedor un grato olorcillo a puchero y mi vista se recrea ante un plato que sirve de atahud a un pollo azado. Pero resisto y me despido.

En la calle recapitulo todo lo hablado y me pierdo en un mar de pensamientos. ¿Vencerá Firpo y reafirmará su prestigio? ¿Perderá en el encuentro y se desquiciará como un castillo de barajas la esperanza que en él puso la América Latina? ¿Quién lo puede saber! La intuición, la voluntad, la fé grita su nombre y lo aclama. El campeón latino-americano no puede ser batido. No lo será.

Al llegar a Lima, he sabido el triunfo de Firpo sobre Tracey. Se ha cumplido favorablemente, la más angustiosa expectativa de los argentinos en los últimos días.

Firpo será el campeón mundial.

Edgardo REBAGLIATI.

Buenos Aires, setiembre 26 de 1922.



La Mejor Receta es el "Compuesto Vegetal"

POCOS períodos más peligrosos en la vida de una mujer que el de su "cambio de vida," que se presenta intempestivamente y que, por est razón, debe prevenirse, si no quiere correrse riesgo mayor.

Aun en caso de descuido, siempre se encontrará remedio a la nerviosidad, depresión, mareo y llamaradas febriles, seguidas de insoportables dolores de cabeza y de sensaciones de sofocación, mediante el empleo del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es especialmente útil a las mujeres en esta crisis. Fortalece el sistema, actúa como tónico en el estómago durante este período y tonifica también el sistema nervioso que el "cambio de vida" debilitó.

Para atravesar este período crítico en la vida femenina y alcanzar cómoda, saludable y venturosamente la "edad mediana," úsese siempre el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Se Vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.

LYNN, MASS., E. U. A.

UNA DE LAS MUCHAS CARTAS QUE RECIBIMOS, DICE:

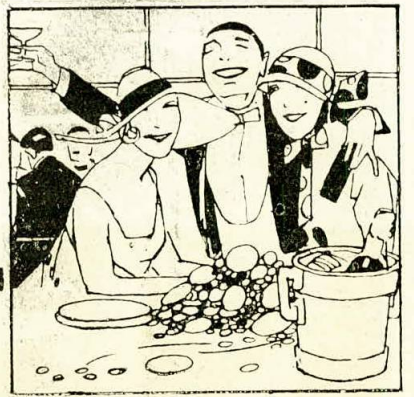
"Durante largo tiempo sufrí de la matriz en tal forma, que casi no podía moverme de una silla. Una amiga me recomendó el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Después de tomar el segundo frasco me sentí muy aliviada, y continué tomándola hasta que me curé. Lo recomiendo especialmente a todas mis amigas, y la autorizo para que publique este testimonio en sus folletos y en los diarios."

CATALINA VERDE DE GONZALES,
Calixto García 58, Guanabacoa, Cuba.





BURLA - BURLANDO.



Es en la amplia sala de un alegre hotel que la juguetona pluma del autor, anota impresiones, que quisiera él, fueran para todos de grato sabor.

De aspecto risueño se ofrecen las mesas, en donde las flores imponen su gracia. Y al pié de un frutero, colmado de fresas, el champagne nos dice de su aristocracia.

Cierto tintinea de vasos y copas pone en el ambiente suave melodía, y en todos los ojos y en todas las bocas florece espontánea la dulce alegría.

De pronto, en la sala, surge una querella; son dos monigotes, muy acalorados, a gritos disputan por una doncella que a los dos burlara en días pasados.

Nota fresca y ágil al par que elegante, es la rubia joven que cruza el salón, y junto al pimpollo, un viejo tunante la va requiebrando con mala intención.

Como una protesta, todas las miradas tienen para el viejo un duro reproche; él, indiferente, y entre carcajadas, de piropos hace un vivo derroche.

Dos chicas traviesas, de caras sensuales, en coro nos brindan el cascabeleo de sus risas claras; y en los comensales, tan grata armonía, despierta el deseo.

De pelo castaño y gran estatura irrumpe en la sala un americano; su andar es calmado, su expresión es dura, y lleva crispada la velluda mano.

Al entrar, saluda con rudo ademán; en busca de mesa dirige miradas que van a encontrarse con cierto alemán, y las dos miradas «chocan como espadas».

El cuadro es completo; hay en el ambiente cargado de aromas, de vinos y flores, como una secreta caricia insistente que invita a placeres y grandes amores.

Ponen su presencia en estos salones: el desvergonzado y audaz invitado; la que con sus ojos roba corazones, y es indiferente después . . . que ha cenado.

El que está de fiesta por que hoy ha podido poner en su mesa un vino espumante; el glotón viciado; el indefinido; y el tenorio joven que viste elegante.

Con toda esta gente, de expresiones raras, el cuadro es armónico y a la vez variado. Los vinos han puesto, en todas las caras, como pinceladas de tono encarnado.

Entre la algazara, se escucha, sonoro, el brindis de un joven que, en frase galana, toma por la niña de cabellos de oro que besó una noche junto a su ventana.

—Yo—nos dice un viejo de pelo pintado— bebo por las horas queridas de ayer, por todas las bocas que tanto he besado, y que hoy las quisiera muy cerca tener.

por los años mozos; la cita primera, que puso en mi amada el primer rubor;

por la fuerza oculta que, en la primavera, alienta en las almas al jurarse amor;

por la serenata galante y furtiva, que en noche silente canta un rondador; por la copla triste, dulce y emotiva, que es como un mensaje de nuestro dolor.

Perdón caballeros, sí, en este momento, he ido evocando el tiempo que fué; pero fuí sincero con mi pensamiento, y ser muy sincero es mi auto de fé.

Se oyen los aplausos . . . La pianola suena y lenta desgrana como un rigodón; pero hay en sus notas una oculta pena, que vá torturando nuestro corazón.

Es en la amplia sala de un alegre hotel, que la juguetona pluma del autor anota impresiones que quisiera él, fueran muy gratas querido lector.

ALCANTARA LA TORRE.

**Ud. debe comprarnos
un PIANO!!.....**

¿PORQUE?

Porqué, representando las más afamadas fábricas vendemos los más finos instrumentos.

Porqué, donde nosotros puede obtener la devolución de su dinero.

Y porqué estas ventajas solo se obtienen en nuestra Casa, suscribiéndose al

CLUB DE PIANOS

Gran Stok de Rollos de Música

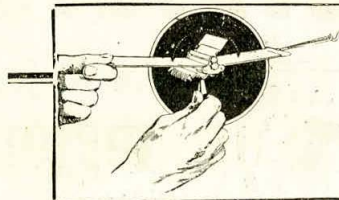
Consulte nuestros precios antes de comprar en otra parte.

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE, 422

TELEFONO 1833

Buen filo—Buena navaja

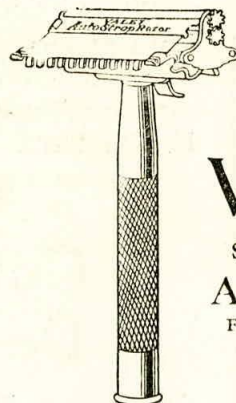


Económica resulta la navaja de seguridad Valet AutoStrop al afilar y asentar sus hojas.

UNA barba cerrada y dura quitará el filo a cualquier navaja; esta debe asentarse para que afeite bien.

La navaja de seguridad Valet AutoStrop es la única que afila y asienta sus hojas sin tener que desmontarla, ni aun para limpiarla.

Compre una navaja Valet AutoStrop y sabrá lo que es el afeitarse bien e higiénicamente.



De venta en los buenos establecimientos.

Navaja de Seguridad

Valet AutoStrop

Se asienta, afeita y limpia sin sacar la hoja
AutoStrop Safety Razor Co.

Fábricas en Nueva York, Newark, Londres y Toronto
Nueva York, E. U. A.

R. representantes en Perú:
R. T. SPARKS y CIA.
Casi la 109, Lima

El último terremoto de Arequipa y el de 1868

Los daños sufridos.



La iglesia de San Camilo destruida (1868)

El once del presente, a la nueve y cuarto de la mañana, la ciudad de Arequipa se vió sorprendida por un fuerte movimiento de tierra, que en un principio se creyó que degenerara en uno de aquellos cataclismos que registra la trágica historia de esa importante ciudad del sur del Perú. Felizmente el movimiento sísmico no llegó a tener los relieves terribles del que en el año de 1868 redujo la ciudad a un montón de escombros, enlutando numerosos hogares por las víctimas que causaron el desplome de los edificios y la caída de las paredes de muchas fincas o construcciones.

Pero la sacudida de tierra fué de gran intensidad y tuvo la singularidad de ser apreciado como el más violento de los ocurridos después del que hemos mencionado anteriormente. De allí que el pánico sufrido por los habitantes de la ciudad que se levanta a las faldas del Misti, fuese sobradamente justificado, pues la experiencia sufrida con harta amargura en más de trescientos años, ha demostrado que en la región en que se asienta Arequipa, los movimientos sísmicos no se producen aisladamente, sino en sucesión continuada por espacio de varias horas. Mas en esta ocasión las cosas no han sucedido así. Después del brusco sacudimiento que ha cuarteado edificios de sólida construcción, que ha derribado muchas de las agujas de los innumerables templos que cuenta la ciudad del sur, y que ha producido desmoronamientos de consideración, el fenómeno terrestre no volvió a repetirse.

Pero el hecho producido ha causado daños de gran consideración aparte de las consiguientes molestias a un pánico justificado. Según la relación de un diario que tenemos a la vista y que se edita en la ciudad de Arequipa, la violencia del movimiento fué de tal naturaleza que todos los habitantes se creyeron frente a la repetición de un suceso tan trágico como el del año de 1868, pues las ondas encontradas del fenómeno, así como la dirección del movimiento, marcaban claramente la similitud con aquel que destruyó la bella población del Misti. Los habitantes salieron a las calles y a los paseos en espera de que la repetición del suceso los hallase lejos de los interiores de sus habitaciones, en el campo, para no ser víctimas de los sepultamientos que en el del año de 1868 dejaron tan ingrato recuerdo. Los servicios públicos se paralizaron inmediatamente: la fuerza eléctrica fué cortada con prontitud para impedir el incendio que suele seguir a las conmociones terrestres que destruyen poblaciones; y las fuerzas de línea y de policía fueron sacadas para garantizar a los habitantes contra los golpes de los audaces criminales que en ocasiones como éstas, nunca dejan de actuar alevosamente.

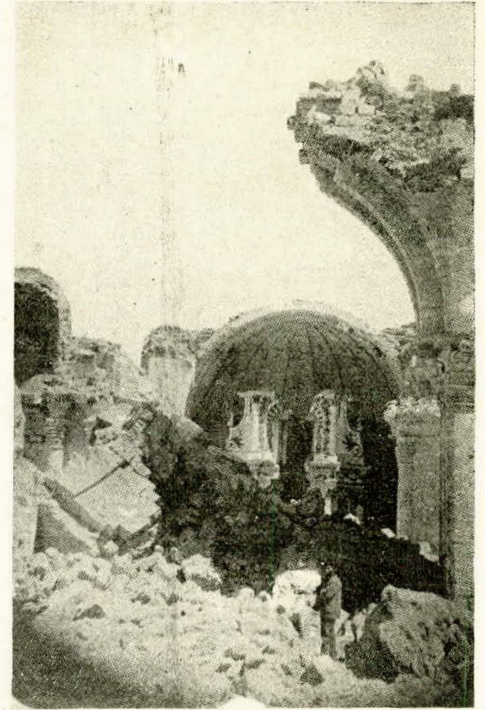
Arequipa es poseedora de una de las catedrales más hermosas de Sud América, que, salvo la mala situación de la puerta central y una ligera desviación en el nivel de su plano, no ofrece pero que ponersele; pero no sabemos que sino fatal pesa sobre ella, pues siempre ha sido la víctima propiciatoria de los temblores y del incendio. En tiempos en que el señor Goyeneche y Barreda era obispo de aquella diócesis se incendió y la tarea de su reconstrucción llevada a cabo con gran celo, demoró largos años. En el terremoto de 1868 se vino abajo completamente, quedando, como puede verse en la información gráfica que acompaña estas líneas, en esqueletos irregulares sus naves y sus capillas.

En este movimiento del 11 ha sufrido también. El tercer cuerpo de las dos torres se ha debilitado en su basamento y toda la obra de estuco, que era muy bonita, se ha venido a tierra dejando al descubierto la armazón metálica. Las paredes del templo han sufrido requiebrajaduras, y todo el conjunto tiene que ser revisado en cuanto a las garantías de su solidez.

La iglesia del Sazrario, que últimamente fué reconstruida con todo gusto y que presentaba un lindo juego de dos torres bien ornamentadas, ha sufrido considerablemente. Aquellas se han requiebrajado en prolongada extensión y se han caído muchos sillares de la ornamentación.

Los claustros de los conventos de La Merced y de Santo Domingo se exhiben con rajaduras notables, y la torre del templo de los mercaderos se ha inclinado en forma que hace preciso que se eche abajo rápidamente para evitar desgracias. El Hospital Goyeneche, que es una obra sólida y modernísima, ha sufrido en varios de sus pabellones. El mercado de San Camilo ha sufrido en la solidez de las columnatas que soportan el techo metálico. El palacio episcopal tiene las paredes agrietadas, y en general todos los edificios públicos se hallan medio cuarteados.

Por lo que hace a los daños sufridos por los particulares se puede afirmar, sin exageración



Otro aspecto del mismo templo

alguna, que casi todas las casas tienen desperfectos de consideración. Las antiguas han quedado inutilizadas para servir de viviendas con seguridad, y las nuevas necesitan de una compostura seria. La lista que al respecto publica «El Deber», declarando que es incompleta, basta para formarse una idea de la magnitud de la catástrofe que ha sufrido la ciudad arequipeña.

Muy justificado el pánico.

El pánico de los arequipeños a los temblores es muy justificado. De todas las poblaciones del Perú ninguna ha sido tan maltratada como la ciudad del Misti por catástrofes derivadas de las conmociones terráqueas. De los tiempos que nuestra investigación histórica ha sondeado y ha podido comprobar, podemos formar la siguiente lista de los más notables, de aquellos que sirvieron para referencia en el calendario de los acontecimientos propios de la vida arequipeña: el 2 de enero de 1582, el de 18 de febrero de 1600, el de 23 de noviembre de 1604, el de 9 de diciembre de 1609, el de 1613, el de 20 de mayo de 1666, el de 23 de abril de 1668, el de 21 de octubre de 1687, el de 22 de agosto de 1715, el de 13 de mayo de 1783, el de 1812, el de 10 de julio de 1821, el de 13 de agosto de 1868 y el de 6 de agosto de 1913.

Esta nómina es la que corresponde a los movimientos más intensos, a aquellos que demolieron edificios, que causaron víctimas, que demandaron obras grandes de reparación, que en lo que se refiere a movimientos terrestres de menor importancia, la zona de Arequipa es de una peligrosa prodigalidad. Dificultamos que en una parte del globo, aún en las más volcánicas, se halle una zona de semejante porcentaje de movimientos sísmicos igual a la de Arequipa. El libro de José Toribio Polo sobre los temblores en Arequipa, no es más que una exposición pequeña de la verdad, y sin embargo asusta su simple lectura por la enumeración de temblores que contiene.

Con la sola indicación de las fechas que hemos enumerado y de la aseveración que hacemos de que siempre la ciudad sufrió grandemente, hasta el punto de que en dos ocasiones hubo de ser reedificado totalmente, creemos que los lectores de MUNDIAL hallarán justificado el pánico que los hijos de Arequipa sienten la realización de un movimiento terrestre; pero para que se den mejor cuenta de ello publicamos unas ocho vistas interesantes de las ruinas de Arequipa después de los ochenta y tantos remezones que en 1868, del 13 al 15, se produjeron en medio de la

Los mejores muebles

CLAEYSSSEN y Cia.

Ofrecen a sus clientes y amigos, sus nuevos almacenes en Valladolid 261-265.

Teléfono 1567

consternación general; y también damos los siguientes interesantes datos:

El cataclismo de 1868.

De todos los movimientos que registra la historia de la sismografía arequipeña, ninguno tiene las proporciones del que en el año de 1868 la asoló por completo. Desde 1821 la ciudad vivía tranquila. El último movimiento fuerte y que conmovió grandemente a los habitantes de la Villa Hermosa, se produjo en los días en que los peruanos vibraban de entusiasmo ante la marcha de los acontecimientos que preparaban la independencia de la patria. De entonces al 13 de agosto del 68, los movimientos terráneos no habían dejado de producirse con la continuidad a que ya se han acostumbrado los habitantes de la región; pero ese día, a las 5 y cuarto de la tarde, cuando el cielo se hallaba completamente despejado y se divisaba claramente la cumbre del nevado Misti, la población fué estremecida violentamente por un fuerte temblor que duró cinco minutos. La gente medio enloquecida se echó a la calle, pues la tierra quedó moviéndose, las paredes de los edificios se cuartearon, las cornisas se vinieron al suelo y una gran polvareda llenó por completo el espacio. Momentos después, en medio de los alaridos de las mujeres y los gritos de los hombres, se volvía a repetir el movimiento con más intensidad. Entonces, los edificios que habían sido levantados en treientos años de constante labor, se desplomaron con gran estrépito, al mismo tiempo que las casas de los particulares se venían abajo.

El cataclismo más completo cayó sobre la ciudad que antes se erguía orgullosa sobre las



Cómo quedó la calle de Mercaderes el año 68.—

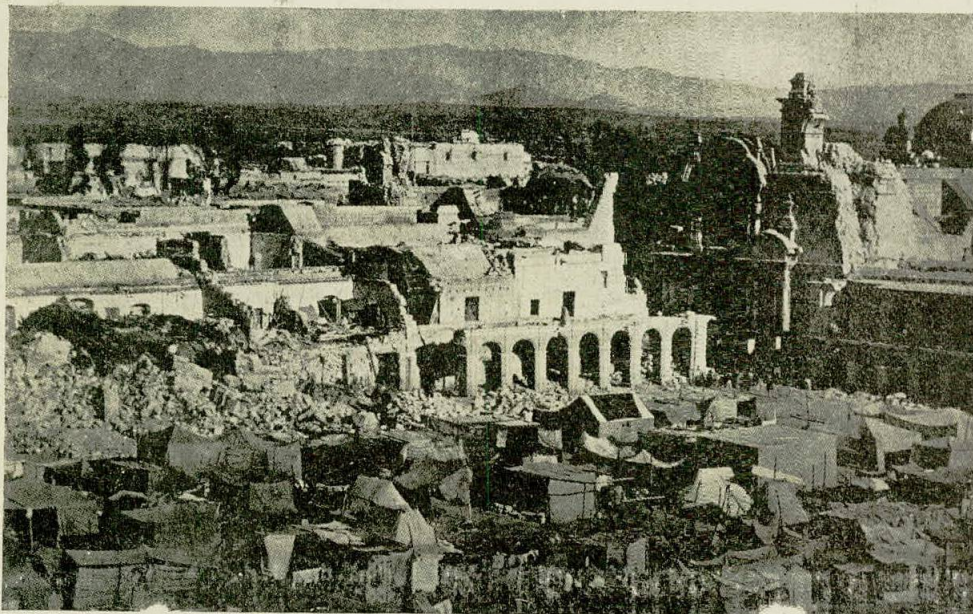
Al fondo el arco y la Iglesia Catedral

violencia entre Iquique y la caleta de Chala. En los puertos del sur del Perú, del departamento de Tarapacá entonces, el mar sufrió alteraciones

gigantesca altura, y como una gran avalancha se precipitó sobre la playa, inundándola en una extensión de varias millas de tierra adentro.

Fácil es comprender ahora lo que ese cataclismo significó para el país. Innumerables casas comerciales quedaron completamente arruinadas. La aduana y la estación del ferrocarril de Arica quedaron devorados por las aguas, la ciudad fue cuarteada hasta sus cimientos, y las riquezas acumuladas por largos años de economía y de trabajo, se perdieron en un solo momento. Las poblaciones de aquellos lugares quedaron verdaderamente miserables. Solicitaban auxilio de los vecinos, y estos no podía ir con la prontitud requerida por haber sufrido idénticos percances por hallarse muy distantes del lugar del suceso y no contar con los medios de fácil transporte.

Nuestro puerto de Arica sufrió grandemente. El parte del comandante del buque de guerra nacional «América», que se hallaba surto en la bahía, es de lo más parco, pero a través de sus líneas se adivina la magnitud de la catástrofe y el estado de espíritu en que su comandante lo redactó, no queriendo pasar por un exagerador de acontecimientos. Los marinos que allí estuvieron se comportaron admirablemente. Después de poner su nave a salvo del maremoto, volvieron a la bahía, desembarcaron y se dedicaron a la noble tarea del salvamento, sin hacer caso del peligro que les significaba el traficar por entre ruinas que amenazaban sepultarlos a cada nueva conmoción terránea. Junto con los de nuestra América, se hicieron acreedores a la gratitud humana por su valerosa conducta los marinos norteamericanos del Wateree, que también se hallaba anclado en Arica. El Fredonia y el Rosa Rivera, dos navíos de bandera inglesa, desaparecieron tragados por las olas, que según un testigo ocular cobraron más de sesenta pies de altura en el



La Plaza Mayor. Al fondo la iglesia de la Compañía. Nótese las carpas en que se guareció la población

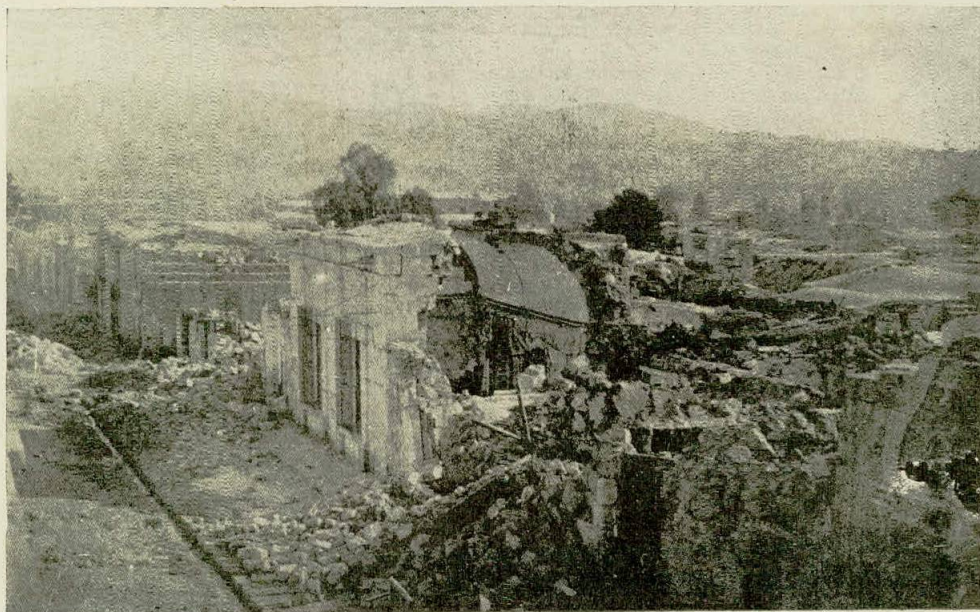
faldas del Misti. Cuando los habitantes pudieron darse cuenta de la magnitud de los daños sufridos, lloraron sobre las ruinas de la ciudad destruída. Un testigo ocular de la catástrofe, en carta dirigida a un amigo suyo de Lima y que se publicó diez días después del suceso en un diario de esta capital, habla de las ruinas arequipeñas como de las ruinas de Jerusalem, la ciudad maldita. Nuestros lectores podrán juzgar que no exageraba por las vistas que publicamos y que consideramos de singular valor histórico. Nada quedó en pie. Todo fué batido por la fuerza ciega de la catástrofe, que como si no hubiera cumplido su tarea destructora con sus dos violentos remezones, siguió acabando de destruir con ochenta y tantos remezones más en el curso de 72 horas.

Por esos solos datos numéricos podrán formarse idea los lectores de MUNDIAL del estado de ánimo de los habitantes de Arequipa. Nadie acertó a estar en su puesto. Todos enloquecidos, dieron un terrible aspecto al cuadro, doloroso por sí solo. El hambre se dejó sentir bien pronto, pues los campos de las inmediaciones a la ciudad, que formaban la reserva alimenticia de la población, fueron alterados notablemente con la apertura de zanjas, con las depreciaciones del terreno que se notaron momentos después del primer sacudimiento.

Ese terremoto fué de gran extensión.

Ese fuerte temblor que destruyó la más interesante ciudad del sur del Perú no tuvo su foco de centralidad en la ciudad mistiana. Se desarrolló de sur a norte cobrando una singular

notables. Al principio se retiró en una profundidad de muchos centenares de metros, luego cobró



Calle de Lucma, una de las que más sufrió con la catástrofe



Otra vista de la misma calle en ruinas

momento en que se replegaron para volver sobre la playa. Del primer barco salvaron sólo los que habían bajado en la mañana a tierra y no habían vuelto a su nave. Del Rosa Rivera nadie escapó.

Lo de Arequipa.

Esta hermosa ciudad que fué fundada por Pizarro bajo la dirección de González Manuel de Carbajal, se halla situada casi a cien pies de altura sobre el nivel del mar. Goza de un clima delicioso y se halla circundado por unos alrededores que llaman la atención por lo que tienen de fecundos y de poéticos. En toda hora de nuestra vida republicana ha sido centro de agitación intensa, y después de la capital de la república, no hay otra en el país de mayores merecimientos a la gratitud nacional por sus gestos o actitudes asumidas.

Edificada casi toda ella de piedra y de ladrillos, con paredes de vara y media de grosor, no pudo soportar la violencia del temblor de ondas encontradas que el 13 de agosto del 68 se produjo. En las cartas que los sobrevivientes de la catástrofe dirigieron a sus amigos y relacionados de Lima, se puede juzgar la verdadera proporción del mal. No hay una sola de ellas que no revele el espanto de que se hallaba poseída la población después de ver destruída su ciudad y de seguir viviendo sobre un suelo que a cada instante se remecía, se requiebrajaba y daba paso, por esas trágicas aberturas, a columnas de agua o a emanaciones gaseosas.

El portal de la cárcel fué la primera parte de la ciudad que se vino abajo, llenando de confusión a los que habían salido a la plaza para



Los escombros en que quedó la Iglesia y calle de San Camilo



Las ruinas de la Iglesia de Santo Domingo

librarse de ser víctimas de un sepultamiento en sus casas o en sus oficinas; luego siguieron el de San Agustín y el de las Flores. Las iglesias quedaron en escombros, pues pese a su solidez de edificación, habían sido descuidadas en lo que hacía a las reparaciones indispensables para asegurar las condiciones de los arbotantes y de las paralelas. No hubo congregación que no lamentase el desmoronamiento de sus casas, ni particular que no tuviera que lamentarse de haber quedado a la intemperie, completamente arruinado.

En un principio se creyó que el número de víctimas era muy grande; pero cuando se vieron bien las cosas, sólo se tuvo que lamentar la desaparición de más de trescientos habitantes, sepultados entre las ruinas, sorprendidos en el momento en que intentaban ponerse a salvo. El hecho más trágico, más doloroso, se produjo en la cárcel y en el hospital. Los moradores de estos dos institutos fueron completamente sepultados. Ninguno de los habitantes de ellos fueron salvados. Las monjas de los monasterios, que son varios, pudieron salvarse refugiándose en sus amplias huertas, y los frailes en los patios de sus claustros inmensos.

El flagelo terrible e inmisericordioso se prolongó a las poblaciones florecientes de Tiabaya, Vitor, Charcani, Catas, La Punta, Mollendo, Islay, Tambo, que si no se destruyeron por obra del movimiento terrestre, quedaron asoladas por las embravecidas aguas del mar tormentoso.

Lo que sucedía el 16 de agosto de 1868.

Al amanecer el 16 de agosto del año del trágico recuerdo para los arequipeños, la pobla-

ción seguía presa del espanto. Toda ella había acampado en los campos, en tierra libre, donde había levantado toldos improvisados o tiendas miserables. Nadie se atrevía a regresar al interior de la ciudad, pues de rato en rato se escuchaba el sordo ruido de algún paredón que se quebraba por completo ante la furia de los ochenta y tantos remezones que se produjeron en las 72 horas seguidas a la del primer temblor.

Esta continuidad de los movimientos sísmicos dió origen a la mayor confusión. Nadie acertó a establecer el trabajo de salvataje. En una carta que publicaron los diarios de la capital y que tiene fecha de 16 de agosto, se quejan del estado de abandono en que habían quedado los habitantes, pues el prefecto, que en esa época era don Francisco Chocano, y el subprefecto, la habían abandonado a su suerte. El hambre se dejaba sentir y se clamaba porque de Lima se les enviase fuertes cantidades de frijoles, ya que los campos inmediatos habían quedado asolados por las grandes cantidades de polvo, de cenizas arrojadas por el Misti, y las inundaciones provenientes de la rotura de las tomas de los ríos, arroyos, lagunas etc.

Por su parte, el prefecto, en comunicación dirigida a don Pedro Gálvez, ministro de gobierno en esos tiempos del presidente Prado, dice que no atina a dar una relación exacta de lo acontecido, porque aún se halla presa del espanto general que domina a todos los de Arequipa ante el hacinamiento de ruinas que queda de la hermosa ciudad mistiana. Pide auxilios inmediatos para socorrer a la población y promete seguir mandando nuevos informes, a la par que dedicarse prontamente a la tarea de reconstruir la ciudad.

Los cadáveres de los trescientos y tantos hombres y mujeres que perecieron en la destrucción de Arequipa, permanecieron a merced de los habitantes sordidos de estos días de desolación; los villanos y los inconscientes. Los primeros estuvieron representados por una partida de chilenos que trabajaba en Guasamayo y que al saber el espanto de los moradores de la ciudad y el abandono de ella, se lanzaron a la innoble tarea de saquear las ruinas, de robar a los habitantes que se había refugiado en el campo y de cometer mil actos vergonzosos de depravación y alevosía. Los segundos, menos culpables, fueron unos treinta y tantos perros hambrientos que se echaron a saciar su hambre en los cuerpos de los muertos.

Inútil nos parece decir lo macabro de semejante espectáculo. El autor de la carta que consigna estos datos interesantes, no puede menos que estremecerse y que detenerse en la descripción de lo que vio al penetrar el 16, al medio día, a la ciudad en que había nacido.

Rogativas y deberes.

Tan luego como los remezones dejaron de manifestarse y que el cielo quedó despejado, los habitantes, ya repuestos, bajaron a la ciudad y pasearon por entre sus ruinas, buscando, cada cual, el lugar de su casa, y entre las ruinas los restos de algún miembro de la familia desaparecida o algo de la fortuna que hubiera podido escapar.

Las autoridades procedieron a enterrar los cadáveres y a hacer levantar un acta oficial de lo que había acontecido, que fué firmada por el obispo, el alcalde y los vecinos notables. Luego se empezó la magna tarea de reedificar la ciudad. Se creía que se demoraría en tal obra más de cuarenta o cincuenta años; pero el entusiasmo de los arequipeños bastó para que en menos de veinte años la ciudad se ostentase nuevamente hermosa, ofreciese sus edificios públicos con la gallardía que ahora tienen, y para que su plano fuese rectificado en algo.

Estos sucesos dieron lugar a una reacción en el sentido de la religiosidad. Frente a la catástrofe todas las conciencias volvieron al seno de la religión, y los frailes que se habían salvado y que se unieron a la caravana de fugitivos que había acampado en el campo, tuvieron mucho que hacer con las innumerables confesiones escuchadas a los miles que creían llegado el día del juicio final. Las procesiones y las rogativas se multiplicaron. Estas se hicieron en masa y bajo la dirección del obispo de la época, y aquellas no de-

jaron de surcar las calles de la ciudad por espacio de varios años, en medio del místico fervor de un pueblo que imploraba de los santos y demás miembros de la corte celestial, la tranquilidad, el alejamiento del peligro.

En Lima

Nosotros también fuimos sorprendidos por el temblor del 13 de agosto; pero su intensidad no pasó de uno de los tantos que con periodicidad, en el cambio de estación, entre el mes de setiembre y diciembre, se producen. La noticia de lo ocurrido en Arequipa llenó a nuestros padres de consternación. El fervor religioso se hizo más intenso, y en ese año, la efigie del Señor de los Milagros, cuyo culto está íntimamente ligado a una vieja tradición limeña que arranca de los días de pánico que vivieron los limeños cuando la catástrofe de 1746, que destruyó el Callao, sepultó en Lima cuatro mil habitantes y la dejó casi reducida a escombros, fué paseada con una devoción inusitada. Las calles que tiene marcado en su itinerario la procesión, se vieron repletas

de gran cantidad de gentes de toda calidad social, que imploraban de aquel que era tenido como el protector de Lima contra los temblores, que la cólera de los ciegos elementos de la naturaleza no les alcanzara.

El temblor del 11.

Este violento temblor que en Arequipa ha puesto un compás de espanto en medio de la tranquilidad de la vida arequipeña, fué sentido entre nosotros; pero no tuvo mayor significado. Cuando empezaron a llegar aquí los datos sobre lo que había ocurrido en la hermosa ciudad que se levanta en un plano que tiene por guardián los colosos del Misti, el Pichu-pichu y el Cachani, no pudimos menos que sentirnos angustiados, pues conociendo la calidad de la zona en que se halla edificada la ciudad y sabiendo que los temblores se producen allí intermitentemente, creímos que se volvería a repetir el horroroso suceso del año '68. Felizmente para el país las cosas han tenido un límite menor, y ojalá que en lo futuro el progreso de una ciudad que ha puesto su orgullo en progresar, en ser centro de vitalidad para la república, no se vea sujeta a la dureza de pruebas tan fuertes.

Con motivo de ese acontecimiento hemos creído oportuno hacer un recuerdo de la gran catástrofe de 1868 y publicar las interesantes vistas que son poco conocidas y que dan una idea exacta de lo que fué Arequipa como campo de ruinas en los días subsiguientes a esa serie de movimientos sísmicos.



"No, no podré salir, todavía padezco esa horrible enfermedad de la piel."

Pero, medio tubo de

TEZAL

la curó en tres días. También la curará a Ud.




TEZAL es el remedio de hierbas moderno, para curar las enfermedades de la piel. Desde la primera aplicación, desaparecen el dolor y la comezón. Comienza a formarse nueva piel. De venta en todas las farmacias y droguerías.



NEURALGIA

LINIMENTO DE SLOAN
PARA USO CASERO



Marcas de Fábrica registrada

MATA DOLORES

Se vende en las Droguerías y Farmacias

Preparado únicamente por el

J.C. Sloan

Incorporated
NEW YORK, U. S. A.
ST. LOUIS, U. S. A. TORONTO, CAN.

Foreign Office: LONDON, ENG.
No es legítimo sin el retrato y la firma arriba indicados.

El Linimento de Sloan se usa ahora en más de 120 países y territorios para aliviar el Dolor de Cabeza, Jaquecas, Dolor de Pecho, Resfriado, Ronquera, Influenza, Aires y afecciones similares. Se usa en lugar de los antiguos sinapismos en una infinidad de hogares, y las botellas vendidas anualmente se cuentan por millones porque da alivio instantáneo, no requiere frotamiento, no mancha, dura mucho y cuesta poco.

PRUEBATÍPICA

La Srta. Amelia Bass, de Barranquilla Colombia escribe:

Mi gratitud será eterna, debido al maravilloso éxito alcanzado con su valiosa preparación, el Linimento de Sloan, en el tratamiento de una neuralgia aguda facial que tuve durante 9 meses; y ya desanimaba de curarme cuando tuva la dicha de conocer su preparado.

MATA DOLORES

Linimento de Sloan

LA GRAN TINTORERIA ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121
no es ni tiene Sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO Y A VAPOR
- TEÑIDO FIRME -

PRECIOS JUSTOS
GARANTIA
PUNTUALIDAD

LA EXPOSICION MOREY

Yo no hago crítica de Arte. Y digo crítica en el sentido adusto, inflexible, agresivo y erudito del vocablo. Para ello me faltan conocimientos y me sobra pasión. Carezco de la cultura mazacotuda que dan las academias, desconozco el metro de los cánones y me repugna aquel olor a farmacia que espesa en el ánimo de los lectores la crítica irremediablemente seria, aquel olor que tiene nombres tan desolados, tan innobles y tan enemigos de toda estética, como hipofosfito, tamarindo y aceite de ricino. Por otra parte, tampoco escribo sobre el mármol de un anfiteatro, ni esgrimo un escalpo, ni caizo guantes de jebes, ni cabalgo las antiparras sobre la nariz, ni carraspeo, ni me atuso el bigote; para traducir mis impresiones me basta mirar ese trozo de cielo azul que recorta el marco de la ventana de mi cuarto y llevarme la mano un poco más abajo del cerebro y hacia el lado izquierdo del pecho, precisamente allí donde algunos hombres tienen un adobe y otros un cofre palpitante, un nódulo estremecido que nomina esa palabra emoliente y alargada cual una caricia y que se escurre entre los labios como una gota de esencia: corazón.

Así, con este concepto crítico tan poco retórico, tan en pugna con la técnica, tan indócil al canon y tan ayuno de otra cosa que no sea espontánea y sincera emoción quiero hablarlos del arte de Víctor Morey, de este muchacho de ojos febriles y de tez pálida, de espíritu extasiado y como ausente.



VICTOR MOREY,

Apunte de Raúl Pró.

Arte auténtico, arte medular, arte con las manos extendidas hacia la Belleza no en éxtasis, sino en ademán de atraparla, y rasgarla, y poseerla. Arte que arranca desde la emoción más rica, convulsa y fantástica para hacerse grimpada de oro, coágulo de sangre y pompa de ideal; arte de una estilización modernísima que obedece a las exigencias del símbolo sin incurrir en los extravíos de la ultradeformación. Nada de bizantinismos, ni de puntismos, ni de futurismos. Algo, sí, de la morbosidad con cabeza de atacaña del atormentado Baudelaire, algo del absurdo genial de Herrera Reissig, de la pócima verde de Lelian, del veneno blanco de Poe, de la lamparilla trágica de Ferrere, de la anestesia azul de Ceballos y del diabolismo enfermizo de Barbey d'Aurevilly.

Hay en la manera artística de Morey una angustia indescriptible que clama y se retorce en gritos de color y en convulsiones de líneas, hay una inquietud que pregunta al libro de los siete sellos y escruta los cuatro horizontes; hay una curiosidad malsana que ahonda en el vicio y curaja en las formas más armoniosas de la perversión. (¡Qué mujeres ambiguas, refinadas equívocas, divinamente pervertidas y herméticas nos pintaría Morey!) Diríase que así como los pescadores de perlas se sumergen en el océano para surgir nuevamente con la pesca preciosa, que tiene estremecimientos cromáticos parecidos a los temblores nerviosos que sacuden el cuerpo de una mujer con frío cuando acaba de salir del baño y se ofrece desnuda a la caricia de la luz, así Morey se sumergió en el vórtice de todas las locuras en el maelstrom de todas las inquietudes para reaparecer apretando entre las manos estos veinte cuadros estupendos, que tienen la riqueza y la virtud cambiante de las perlas.

Desde luego, el Arte de Morey no es el Arte de Luza frívolo, preciosista, superfluo, alambi-

cado, lleno de un culteranismo barroco por lo que tiene de recargado e intrascendente, presuntuoso de una elegancia transeunte y amanerada; no es, tampoco, el Arte de Málaga Grenet, perfecto e indiscutible, pero salpicado de notas irónicas que escuecen con el vivo escozor de lo mortificante, y a ratos obeso de un humorismo consistente, de un humorismo que ofrece la densidad pegajosa de la jalea, que congestiona el semblante y hace restallar la carcajada como una tralla que azotara las espaldas del Ridículo; no es, por último, el Arte de González Gamarra, algo difuso y primitivo, aunque tiene de éste el mismo amor a la vernáculo, el mismo culto ancestral de nuestro pasado uno y trino encerrado en el simbolismo del arco iris: luz, color y elevación. Esto, referido a nuestros dibujantes más notables. Entre los dibujantes extranjeros, creo descubrir en la manera de Morey cierta influencia del italiano Martinelli, el formidable ilustrador de los *Cuentos fantásticos* de Edgard Allen Poe.

La característica de Morey es el dibujo plano, sin relieves ni sombras. Esto que podría parecer un defecto está reemplazado ventajosamente por la sabia aplicación del color. Morey traza líneas y hace saltar relieves merced a un admirable juego de matices y de planos. Los colores establecen el parentesco de los tonos, se armonizan, se acoplan, se juntan, pasan por gradaciones insensibles que van desde el blanco lívido al rojo exasperado. Algunos cuadros como *La quena*, adquieren plasticidad escutórica por cómo el color se condensa, aglutina y abulta.

Entre los veinte cuadros que integran la exposición preferimos *La chicha* por el vértigo dionisiaco que lo exalta y hace ondular el poncho junto al semblante caurro de ojos abotagados del indígena ebrio; *El vicio abuelo* y *El mandarín*, maravillas de color y de notable concepción, el primero; *Vida garfio*, de gran hondura emotiva y de enorme fuerza expresiva; *Pacha-Cutec*, el más decorativo de todos los dibujos expuestos, con dos frisos, un pórtico y un sol estilizado que son otros tantos cuadros, con un alarde cromático en el que el bermellón sin llegar a la virulencia, se hace férvido, se desborda del marco, anega la sala, colma la visión y obedece de la retina durante mucho tiempo; *El vicio Amor*, frágil y empalidecido con un paisaje romántico por fondo que muchas veces entrevi a través de los versos tísicos de Juan Ramón Jiménez; *El miedo*, erizado y lleno de angustia; *Danza heroica*, algo falso de caracteres étnicos, pero asombroso de dinamismo; *La quena*, *Nasca brillante* y *Tropical*.

Estas son las impresiones que acabo de recoger en la Casa Brandes y que trato de reflejar en las blancas cuartillas, sin conseguir sustraerme a este malhadado vicio blanco de la literatura.

Clodo ALDO.



El dibujante Morey y un grupo de visitantes de su Exposición artística



Escritores, poetas y artistas en la Exposición Morey

Mientras el Señor avanza

Otra vez las calles se pueblan de hábitos morados y rostros morenos. Las andas bamboleantes, portadoras de la imagen milagrosa, son como una tradición que marcha. Pero, ¡ay! ya no. En vano los pebeteros exhalan el mismo aroma de zahumerio, beato y turbador.

En vano los cirios rollizos ostentan ornamentos morados y lloran gordas lágrimas de esperma. Las andas evocadoras y milagrosas son demasiado lujosas para esta procesión popular; y el Señor no sufre como el otro, el humilde y tosco; ni mira como el otro, ni acoge como el otro, que era todo lleno de gracia, de añoranza y de amor.

¿Qué ha pasado, Señor, para que no sintamos, nosotros incrédulos cazadores de emociones populares, la misma sensación de otras veces? ¿Porqué este Cristo de ahora, suntuoso y deslumbrante, no nos inspira el mudo respeto de aquel otro que erguía su dolor sobre unas sencillas andas de madera, cuajadas de exvotos? ¿Qué ha pasado, Señor, en el alma del cronista incansable buscador de emociones?

Las gentes se arremolinan, sin embargo, igual que en años anteriores. Jadeantes morenos de hábitos, belicosos «hermanos» de la historiada cofradía atraviesan el gentío, alcanca en mano, salmodiando: «Una limosna para nuestro Amo el Señor de los Milagros».

Viejas devotas, greñudas y regañonas, barbotan imprecaciones contra los irreverentes. Espeso humo de cirios y pebeteros, de cigarrillos e incensarios llena los ámbitos. Y entre aquella abigarrada multitud, envuelta por esa nube de humo, avanzan las andas, las andas del Milagroso Señor.

Pero, ¿por qué no es su gesto tan apacible, y amoroso, y sencillo y cordial?

Del grupo enorme surgen voces destempladas. Se eleva el cántico habitual entonado por centenares de voces. «¡Gloria al Señor!» claman los devotos. Y, a lo lejos, otras voces responden con el ritual. «Bendito, bendito sea Dios».

Cae la tarde. Entre las sombras sigue avanzando la procesión. Como en años lejanos, cuando era niño, el cronista también va en pos de las huellas del Señor. Mas, ¿por qué se le encoje tanto el corazón?

Eran otros días y eran otros hombres. El Señor también era otro. Los «hermanos» más forrados o los más devotos se disputaban la honra de cargar sobre sus hombros las legendarias andas. Algunos enfermaban de los pulmones, a



Ha dejado de existir en esta capital, el señor César Hinojosa, antiguo comerciante de esta plaza y tronco de respetable familia limeña. Ofrecemos retrato del extinto en el ángulo del grabado y una vista de la capilla ardiente en que se velaron los restos del que fué señor Hinojosa

consecuencia del esfuerzo. ¡Qué importaba, si se moría en servicio de la milagrosa efigie y el Señor abre los brazos a los que mueren por servirlo! ¡Las andas humildes de madera pesaban tanto! En hombros de sus morenos cargadores el Señor paseaba la ciudad. . . .

Pero, estas nuevas andas, decoradas con an-

gelotes de plata maciza; estas lujosas andas de argentados ornamentos, ya no quedan bien sobre los hombros de los «hermanos». A renovación tocan; el Señor saldrá en automóvil. De eso tratóse en otra ocasión y la cofradía protestó. Ellos, solo ellos, los «hermanos» pueden legislar sobre la procesión. Solo a ellos incumbe decidir el ceremonial de las fiestas. Y, a trueque de perder la vida o, por lo menos, la salud, los «hermanos» defendieron teazamente su derecho de cargar las andas del Señor.

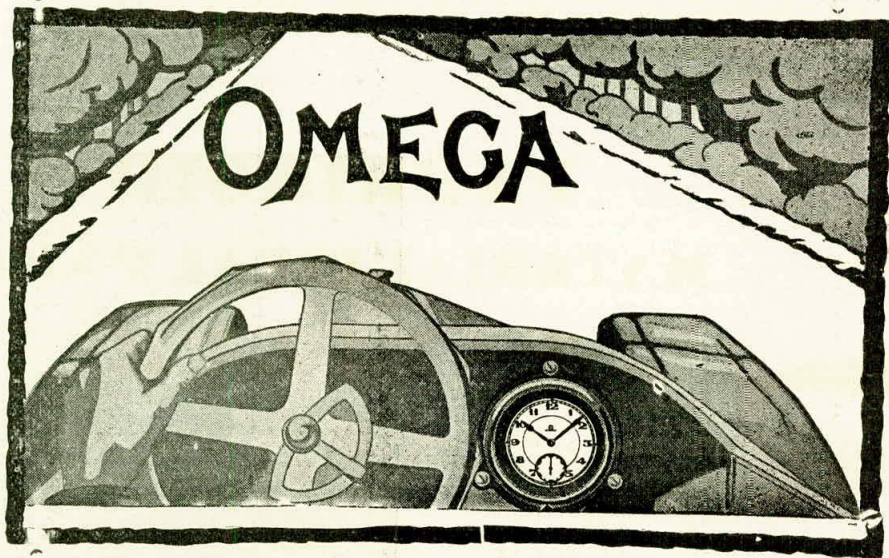
Por lo que tiene de típico, por lo que conserva de tradición, por lo que representa un aspecto inconfundible y genuino del alma limeña: que siga saliendo el Señor en andas, y que las andas sigan bamboleándose sobre los lomos de los devotos «hermanos». Y ya que se ha cometido el desacierto—*de-sa-cier-to*, deletreadlo bien—de trocar las andas antiguas por estas ostentosas e irreverentes de hoy, que siquiera se conserve el carácter popular de la procesión.

¿El Señor de los Milagros en automóvil? No, por favor. Equivaldría a . . . muchas comparaciones irrespetuosas. Sería una humorada digna de Voltaire. Y mañana, ¡quién sabe! no se pensaría en llevar las efigies venerandas a bordo de un avión orgulloso. . . .

La procesión del Señor de los Milagros en automóvil, pediría helados y pasteles, en lugar del típico *turrón* y del criollo *anticucho*; necesitaría Semana Santa sin *pan de dulce*, y que las mujeres fuesen a misa sin mantilla, con sombrero y sin devocionario; que Ricardo Palma escribiera la historia de Inglaterra y el *Tunante* Gamarra hiciera el elogio del champán; que se aboliese los toros y se prohibieran las peleas de gallos; que no hubiera *callejones ni tambos*, ni *jaranas*; que perdiésemos el *pisto* y el *disfuerzo* y olvidásemos el contagioso y revoltoso repiqueteo del *cajón*. . . .

Esta ha sido la oración que ha rezado el cronista yendo tras de las andas del Señor. No ha parado mientes en que un cirio enorme lloraba sobre sus espaldas lagrimones de cera, ni que un *moreno* le pegaba de codazos, belicosamente, porque no guardaba la debida compostura. Así con todos estos defectos, así maloliente y populachera, abigarrada y jadeante, así quiere el cronista la procesión de los Milagros. Para eso es el Señor que todo lo puede; para eso es un retazo del alma de Lima; para eso es una tradición, una sugestiva y adorable tradición, que avanza por las calles, oscilando, barboleándose, vacilando como un recuerdo cuyo crepúsculo empezara como un símbolo cuyo significado comienza a oírdarse ya.

L. A. S.



**EL MEJOR RELOJ
ZETTEL & MURGUIA**

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS

No. 233

EL CAMPEONATO DE "MUNDIAL"

En los matches semi-últimos del campeonato organizado por MUNDIAL, resultan vencedores el «Círculo Sportivo Italiano» y el «Unión Buenos Aires».

Con un sol radiante y caluroso el último domingo se jugaron dos matches que tenían en forma particular su interés propio. Se trataba de la prueba final por la Copa de Lima y la semi-final por la Copa del Callao, que como bien saben nuestros lectores constituyen los segundos premios designados.

La concurrencia que atrajo estos dos partidos, salió del Stadium satisfecha del espectáculo, los cuadros concursantes se expidieron con debida corrección y durante las incidencias del juego arrancaron aplausos que denotaban la complacencia de los asistentes.

«Círculo Sportivo Italiano» se clasifica vencedor sobre los clubs de Lima, batiendo al «Gálvez».

A las 3 y 15 el referee Buckley llamó a los cuadros disputantes dándoles la señal para entrar en juego, así lo hicieron los forwards del «Círculo» y luego de ejercer ligera presión sobre sus rivales, Canevaro driblando Zagarra dispara un shot tan certero que Santisteban no pudo detener colándose el balón por el ángulo bajo y anotando el primer goal.

Puesta la bola en el punto inicial, Salazar mueve el resto de su línea y jugando con Sarmiento adelantan con rapidez, dominando a los halves Leva, Chiabra y Bazaruto, falseando Bergeri en su intervención, Salazar se lanza veloz pero alcanzado por Chiabra pierde el balón que llegó al out. Hecho el «throw in» los delanteros del «Gálvez» insisten en sus ataques y hay un momento de expectación, cuando Salazar a poca distancia del arco intenta cruzarlo pero su shot eleva la bola y pierde así magnífica ocasión. Por el wing derecho Lavaggi y Canevaro llevan un ataque resuelto, pero entrando off side Costa les anula esta jugada teniendo que regresar a sus empujamientos. Con alternativa semejantes, la partida sigue su curso dominando algo más por su rapidez en pases los forwards del «Gálvez», llegando éstos a forzar un corner a Bergeri en cuya efectividad se produjo una pelotera delante del arco italiano que supo librar Sugobono eficazmente ayudado por Brissolesi, Chiabra y Bergeri. En otra acometida Leva incurre en hand penal que facilitó el empate de score, pues Sarmiento cobró la pena, se hizo goal. Mascaro que juega de winger izquierdo pone algunos centros que no son aprovechados repeliendo Carbajal las

maniobras del resto de la línea. Transcurren algunos momentos más de juego activo y termina la primera parte.

En el segundo período del juego éste se sitúa igualmente activo en los medios, la lucha es vigorosa por apoderarse del balón motivando escenas de dribling. Salazar P. define esta situación dando un pase largo a Montellanos este hace una rápida corrida y disparando al arco, la bola es detenida por Sugobono; poco después Chiabra es notificado por foul y al cobrarse éste Bergeri responde con potente shot. Bazaruto que entra animoso pateando del «touch» una infracción y Carbajal prestamente desvía el balón con una jugada de cabeza que libra el arco. Borda brega entusiastamente por obtener mayor ventaja, lo secunda Lavaggi, pero Costa repite un off side, produciéndose momentos después un hand penal de Zagarra, Leva se presta a ejecutarlo y como demorase en shotear Santisteban se adelanta obligándolo pero deja off side a Bazaruto cuando el balón fué impulsado. Estaba ya al terminar el match y Zagarra al contestar un shot falsa y provoca un corner, se encarga de dar el kick respectivo Bazaruto y al hacerlo con precisión Chiabra empleando la cabeza marca el goal que dió el triunfo a su team, terminando así la definición de la Copa de Lima.

El «Washington» es vencido por el «Buenos Aires» en el primer time por dos goals.

Con ansiedad se esperaba el encuentro entre estos dos clubs. El «Buenos Aires» había tenido una brillante actuación y al caer vencido por el «Chávez Callao», sus triunfos sufrieron desmedro y aún entre sus partidarios parecía haber cierto desaliento, el «Washington» se presentaba poderosamente luciendo jugadores de apreciable cartel y esto hacía suponer que se jugaría una partida sensacional, pues la resolución de los componentes de ambos cuadros tendían a demostrar su valor y así sucedió, la partida fué reñida y el «Buenos Aires» se afirmó su justo prestigio derrotando a su contendor en el primer time por dos goals que no pudieron ser imitados por sus poderosos rivales que sufren en esta prueba, los resultados de un juego llevado por players que muy resueltos dominaron a fuerza de conocimientos, valer y cariño a los colores que visten.

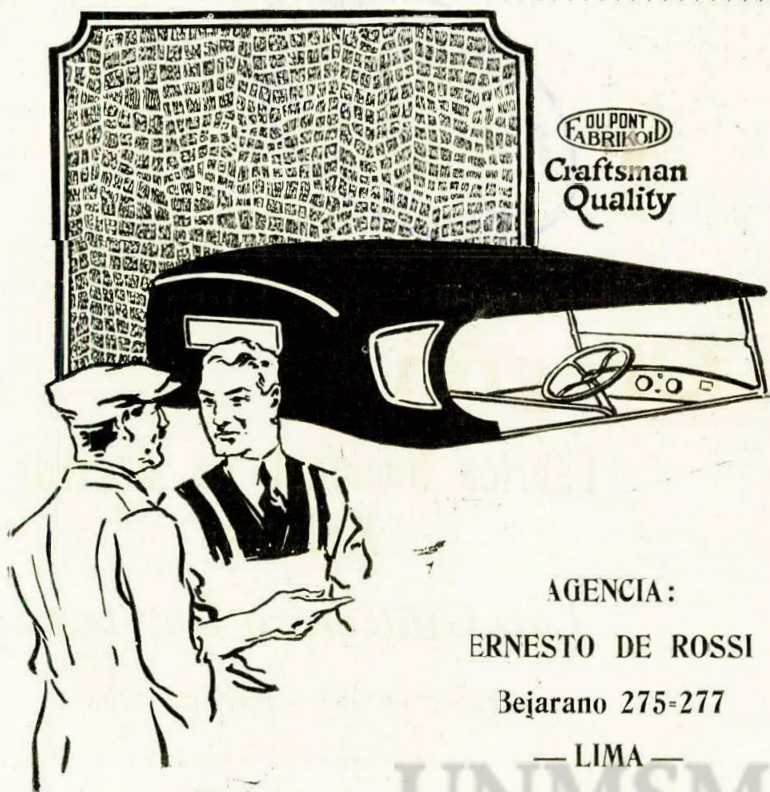
El «Buenos Aires» probó el domingo su empuje y destreza, consiguió su quinta victoria, siendo hasta hoy en nuestro torneo el team que ha luchado mejor, anotado—por consecuencia lógica—el mayor número de goals, y que solo la adversidad de la suerte le hizo perder el campeo-

nato en reñida lid con el «Chávez» que no desmerecía en su juego a su contendor.

Se dió principio al match a las 4 y 40 entrando con mucha resolución la línea ligera del «Washington», formada por Hurtado, B. Benavidez, Gallardo, Martínez y Bejarano 2o., obligando a interponerse a los halves Arana, Derpich y Realpe, que contienen el empuje de sus contrarios, motivo para redoblar sus esfuerzos ya que estos resueltamente atacan las posiciones muy especialmente por el ala derecha, la confusión de los pritos, pero conjurados los intentos, por Saldameros momentos se inclinó a favor del «Washington» en lucha titánica, facilitó a los halves y Bejarano sus acciones contra el arco que cuidaba Carbajo, se produce un hand de Bejarano 1o., que favorece la incursión de los bonaerenses y demandado Carbajo se expidió bien repeliendo la acometida. Cambia la faz del juego y el campo del «Buenos Aires» es invadido nuevamente por los players del «Washington» que afanosamente buscan el empate, Bruffao tiene también motivo para trabajar y así la lucha tiene modificaciones para ambos cuadros, pero como el quinteto bonaerense Asalde, González, Daño, Mustafich y Muñoz, se entendían mejor bravamente luchando dominan a los halves Cáceres, Ureta, y Bejarano llegando al área de peligro desde donde Daño al recibir un extremo de Asalde vence al guardavalla anotando el primer goal. Se juega con más decisión por enmendar esta desventaja y las acciones de la línea del «Washington» que alienta Ureta y Alcalde con potentes shots centralizadores, deja sentirse en campo contrario, pero son batidos por Arana y Derpich con eficaz ayuda de Saldarriaga. En la constancia de sus ataques Daño sufre un foul penal de Alponete y el penaltykick dado por Saldarriaga da el segundo goal a favor del «Buenos Aires». Poco después de reiniciado el juego se produce un nuevo penal, pero en el castigo destaca Carbajo, pues rechazó interponiendo el pie el shot que lanzara Muñoz, cediendo en cambio un corner que no aportó mayor ventaja.

El segundo time fué hecho con más actividad por parte del «Washington», mayormente ejercieron el ataque, pero la resistencia de los bonaerenses fué bien hecha y su guardavalla Bruffao que repetidas veces estuvo en peligro, con mucha facilidad supo conservar invencible su valía, así sin que haya sufrido fuertes encontrones en uno de los cuales perdió el conocimiento por un brusco golpe de Hurtado.

Buckley que hizo de referee probó tener condiciones para el delicado puesto que se le confió y los aplausos recibidos fueron la mejor prueba de su acierto durante los dos matches.

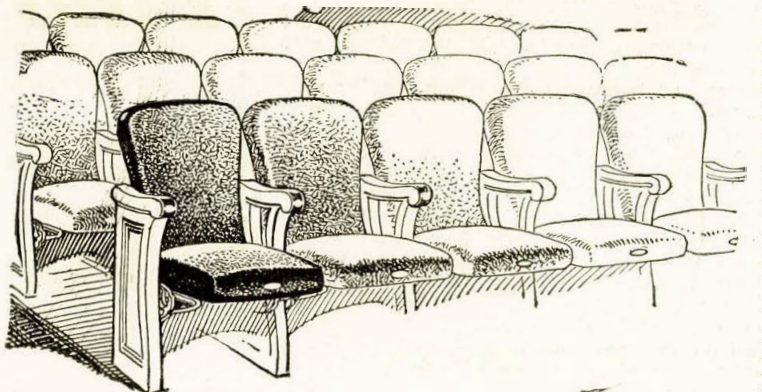


DU PONT
FABRIKOID
Craftsman
Quality

AGENCIA:
ERNESTO DE ROSSI
Bejarano 275-277

— LIMA —

FABRIKOID MATERIAL IDEAL PARA TAPIZAR





El notable tirador don José Froletz, que ha obtenido el premio de Mil Libras en el último concurso de tiro «Gildemeister»



Don Pedro Roca, notable riflero que hizo la mejor serie después de la de Froletz

Página del Pueblo

EL TIRO NACIONAL.

Un año más se han reunido en esta capital los tiradores de toda la república, para disputarse el valioso premio pecuniario que un hombre bueno, que amó al Perú como a su segunda patria, estableció en sus disposiciones testamentarias, con el fin de que jamás decaiga, en los hijos del pueblo, de esta patria tan querida y desdichada, el entusiasmo por el tiro de guerra, que hace de cada ciudadano un experto riflero, capaz de apuntar y partir el corazón de los cañes de este lado de la América, para los cuales, hay que desengañarse, hoy más que nunca, nada valen los dictados de la justicia y el derecho.

Seguramente, cuando la muerte anunciaba ya al viejo querido y respetable don Juan Gildemeister, su próxima visita, el anciano generoso, en sus últimas visiones de esta vida, vió la salvación de esta patria, a la cual tanto quiso, por lo mismo que ella tanto le dió, en su buena y prudente militarización, y con el fin de contribuir a tan patriótico ideal y en el anhelo de que cada ciudadano del Perú fuera un Boer sudamericano, legó la cuantiosa suma de DIEZ MIL SOLES anuales, para que se la disputasen entre los mejores tiradores de la república.

Año tras año, desde que tan precioso legado fué establecido, los sobrinos del extinto, tan nobles y generosos como fuera su ilustre tío, los señores Enrique y Augusto Gildemeister, encargados de cumplir tan patriótica disposición, rinden a la memoria de aquel generoso amigo del Perú, el homenaje que su nombre venerable se merece, cumpliendo sin reparos y con patriótico entusiasmo, con la entrega del valioso legado; y ayer Albornoz, Tejeda, Alfaro, Kirchoff y otros más, y hoy Froletz, han recibido y reciben el premio que su perseverancia y patriotismo les ha hecho alcanzar.

Triste es decirlo, pero se hace necesario no callarlo, que es el legado que don Juan Gildemeister estableciera al morir, lo único que hoy por hoy, mantiene vivo el entusiasmo por el tiro de guerra; pues olvidadas las doctrinas que otro buen amigo del Perú, el Coronel D'André, proclamara y sostuviera con todo el patriótico entusiasmo de un buen soldado, y negadas como han sido en estos últimos tiempos las facilidades necesarias a las instituciones de tiro, difícil sería, sin el fuerte estímulo del Premio Gildemeister,

que la abnegación y patriotismo de nuestros tiradores, venciesen los inconvenientes que encuentran a cada paso, para poder cumplir con los deberes que su patriotismo les tiene impuesto.

Antes de ahora, hemos alzado nuestra voz, desde estas columnas, reclamando la protección y amparo que el patriótico deporte del tiro merece de los poderes públicos; y hemos pedido al efecto, que ya que es imposible, ahora, obsequiar a los tiradores la munición que necesitan para sus ejercicios, por lo menos debe dárseles todas las facilidades necesarias para conseguirla a buen precio; lo mismo que también, los fusiles de foguero que deben ser llevados hasta los mismos campos de ejercicios y allí ser proporcionados a los tiradores de las diferentes instituciones.

Estas medidas y una entusiasta organización, pondrían a las instituciones de tiro en el camino en que se encontraron allá por los años 1904 hasta 1910, ya que la experiencia nos está haciendo ver, que para ser debidamente considerados y respetados, es mejor tener muchos y muy buenos rifleros, que firmar los más sabios tratados.

Por ahora, después de rendir el homenaje que se merece la memoria del grande y buen amigo del Perú, don Juan Gildemeister, que estableciera al morir el cuantioso legado de DIEZ MIL SOLES anuales, para estimular el tiro nacional de guerra, vaya nuestra felicitación muy entusiasta y muy sincera, hacia el popular tirador don José Froletz, quien nacido en las lejanas tierras de Bohemia, siendo hijo de padres alema-

nes, viniera muy niño a esta patria, que la hizo suya por naturalización en 1917. Froletz que apenas cuenta con 33 años y que como buen hijo del pueblo vive con este en la mejor comunidad y entendimiento, es uno de los virtuosos y abnegados del tiro de guerra, al cual, en 11 años consecutivos que le dedica todos sus entusiasmos y sus horas de descanso, le ha ofrecido también gran parte de sus economías; pues sabido es, lo costoso que resulta entre nosotros esta afición viril y patriótica.

Este año, el resultado de las pruebas finales ha dado lugar a una magnífica demostración de afecto y solidaridad entre los tiradores de la capital y los que hasta nosotros han venido desde las más lejanas provincias; pues Froletz que es un muchacho entusiasta y amoroso al Perú, que es hoy su patria madre, ha querido compartir su éxito con sus hermanos de ideales y entusiasmos, reuniéndolos en un gran banquete que les ofreció en el Club Internacional Revólver, donde en medio de la más franca camaradería y del más santo patriotismo, se hicieron votos por que el tiro nacional de guerra resurja, para que cada peruano sea un experto tirador y un disciplinado y fiel soldado de la patria, a cuyo empuje se deba en esta no lejano, lo que hoy quiere negar los dictados de justicia, libertad y derecho por los que se ha sacrificado inútilmente a media humanidad.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Pino Oregón

y maderas por

construcciones

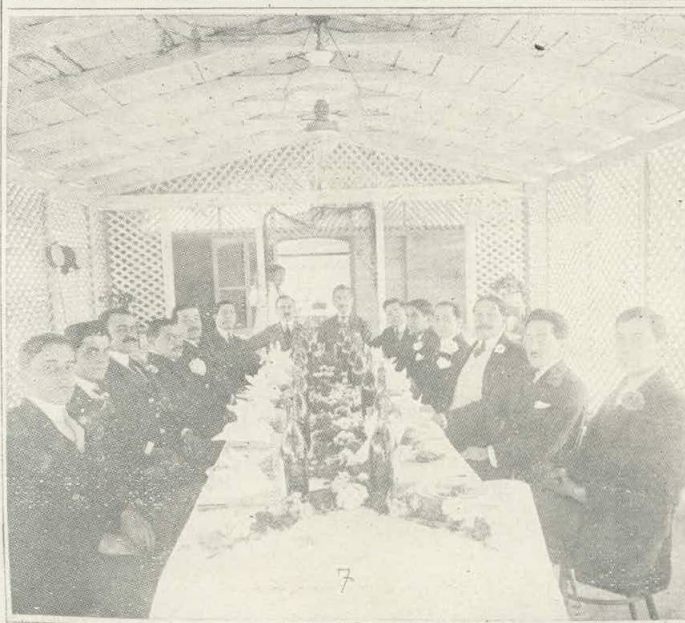
ofrece a sus favorecedores la

Fábrica Nacional de Aserrar
Maderas

Luis Guillermo Ostolaza

Nazarenas 489.—Teléfono 1963

ACTUALIDAD GRÁFICA



(1) Banquete ofrecido al doctor Agustín M. Escudero, celebrando su nombramiento de secretario de la Corte Superior de Lima. (2) Concurrentes al almuerzo ibero-peruano que tuvo lugar el día de la Raza en el Zoológico. (3) Almuerzo de la Federación Odontológica en el Hotel de Bertolotto en San Miguel. (4) Agasajo de los jefes y oficiales del Guardia Republicana, a su Jefe el Comandante Florentino Bustamante con motivo de su cumpleaños. (5) Comida a los capitanes Guillermo F. Farfán y Conrado Contreras, festejando los ascensos que les ha conferido el Gobierno. (6) Almuerzo al señor A. León, alto empleado del F. C. Central, en celebración de su onomástico. (7) Almuerzo al señor M. Angel Rodríguez, con igual motivo. (8) Fiesta realizada en el Jardín «Progreso» en honor de los señores Emiliano G. Mugaburo y Manuel T. Palomino

¡NIÑOS! La publicación de "La Mano del Muerto", concluye el domingo con la décima entrega y el lunes comienza

LINMSM-CEDOC
LAS MIL Y UNA NOCHES

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

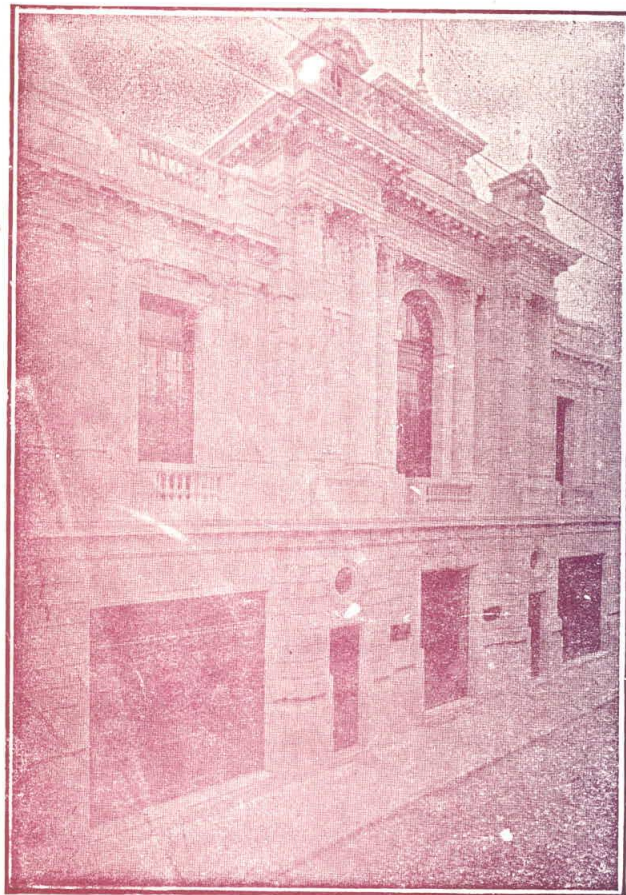
„ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Coatrier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327